

## La Iglesia toledana

---

Al tratar de la Iglesia toledana, aspiramos a esbozar una sistemática del templo de esta ciudad, pero en el fondo de este deseo, queremos seguir el rastreo de un problema más difícil y clave para el arte toledano: la de que si el modo de objetivarse Toledo en sus obras arquitectónicas es una continua casualidad llevada a la categoría de credo estético, simplemente un producto de gente de pluma o, si por el contrario, marca un modo de ser, y si este modo de proyectarse en realizaciones plásticas revela un carácter, y hasta qué punto este carácter tiene valor estético y fuerza organizadora.

No trataremos aquí, de momento, si este modo toledano se crea aquí sólo o si es algo más general que aquí, pero persiste más aquí que en otra localidad; pero, el mismo dato de la persistencia, marcaría una nota diferencial digna de ser tenida en cuenta. También indica la posibilidad de que estas tónicas se creen y elaboren aquí o aquí se condensen con cierta intensidad, puesto que durante la Edad Media fué una gran capitalidad religiosa que imprimió un modo de ser a casi toda la España de la Reconquista.

Diré, además, que ciertas notas constantes coinciden y están vistas en mi trabajo «La casa toledana», entre ellas la ley de reducción, por la que los templos, en vez de varias fachadas, tienden a presentar una sola, y ésta la reducen a portada, que a medida que avanza el tiempo, es más sencilla, llegando a perder todo enmarque en piedra más de un siglo antes que la portada civil. Otra ley es la entrada en codo (ortogonal), y, por último, la que llamo ley de entrada gradual, aquí más acusado que en la casa.

Igualmente que en la casa, no creemos que exista un tipo único definido de Iglesia que, intencionadamente construido, forme un modelo que se repita y que se pueda presentar como inspirador de una serie de ellos por dos razones: una, es que los tipos de iglesias son generales en la cristiandad, aunque pueden aceptar una serie de modificaciones que forme tipo local o regional. La otra, es que aquí se hacen pocas iglesias de planta que no sean conventuales, por lo que dominan las adaptaciones y reformas parciales de templos anteriores.

A pesar de todo, registramos ciertas notas persistentes que deben interpretarse como estilo o por lo menos tendencia a ello, debiendo aclarar de antemano que suelen tener plena vigencia hasta la imposición del barroco en San Ildefonso, pero que a pesar de imponerse, nunca domina en plena línea, aunque vence en tener cierta simetría en la aceptación de la entrada directa y definitiva de la calle, pensándose ya en tectónica y en occidentalidad, por lo que advierto que estas iglesias las estudiare

menos, no porque las crea menos dignas, sino porque escapan más a resolver el problema intrigante de lo toledano.

También he de advertir al lector que trato a la iglesia referida sólo a su templo y, si cito algo más, es porque lo creo que ayude al total del problema, y por ello hablaré del templo conventual, además de incluir el paredón exterior del convento, dato interesante para la interpretación de la estética urbana sobria y señora, dentro de su adustez de paredón; parece el propio suelo desigual y duro levantado en obstáculo ante el paseante distraído, y, por lo mismo, dedicaré algún párrafo a la portería conventual, la cual se adapta casi siempre a lo toledano, salvo alguna excepción estructurada como San Clemente, ya en el barroco.

Las etapas principales que afectan a los templos toledanos son fundamentalmente: 1) estructuración del edificio en época romana, visigoda, árabe, mozárabe y judía; 2) adiciones de ábsides; 3) renovación o no del cuerpo del templo; 4) adición de capillas; 5) enmascaramiento barroco y adiciones de coros altos.

La estructuración de este trabajo se realiza bajo los siguientes apartados:

- I. *Generalidades y constantes de la Iglesia toledana.*
- II. *Los estilos en sus grandes ejemplos.*
- III. *Catálogo de los templos toledanos.*

Avisamos de antemano que el cuerpo del trabajo, lo agotamos en las dos primeras partes, siendo la tercera, además de un intento de inventario, una serie de ejemplos a comprobar las leyes apuntadas, en donde los datos históricos no son nuevos, creyendo de algún mayor valor personal las observaciones descriptivas.

En la catalogación final hemos optado por el orden alfabético, ante la imposibilidad material de encontrar una cronología clara en cada edificio.

## I

### Generalidades y constantes de la Iglesia toledana

El problema más interesante de la historia del arte en Toledo, creemos que es el estudio de su Iglesia, por haber ido captando ésta todos los estilos españoles con sutilidad exquisita, pero también al tomarlo ha habido algo de muriente y deslizante hasta enlazar con el estilo siguiente, en el cual fructifican más notas anteriores que en el auge de cada estilo, como ocurre en los estilos Isabel y Cisneros.

Además de estudiar este mudar, encontramos digno de hacer ver:

A) Resaltar varias constantes que perduran a través de nuevas concepciones estéticas.

B) Persistir ciertas formas primarias.

C) Condensarse en esta ciudad las notas fundamentales de lo español, que, si bien ninguna se da aquí exclusivamente, aquí han pre-

dominado, conservado, sintetizado, centrado y manifestado en un grado inigualable por ninguna otra ciudad española, al menos, que yo sepa.

Y, por último, con todo ello, iniciaremos el estudio del magno problema, más difícil de resolver que parece: saber hasta qué punto esta psicología, fuerte y persistente, proyecta y manifiesta notas estéticas, es decir, formas, ritmos y proporciones con valor calológico o emocional o, si por el contrario, son notas sueltas que crean un tipismo consciente o no, de ritmo e intencionalidad, difícil de definir, y en donde lo más claro que se manifiesta, es una utilidad inmediata, sin más objetivo que servir a un fin concreto y sin un deseo de proyectar un mundo estético ni la preocupación de respetar un conjunto anterior que represente el fruto de una civilización, que en general, aquí vienen tardías, maduras, crepusculares, elaboradas y murientes, por lo que son poco aptas para proliferar, y, que sin embargo, lo hacen en estilos y ámbitos lejanos.

Con intención de lograr el mayor sistema posible, dividiremos este capítulo en:

- 1.º Estudio de las distintas simetrías.
- 2.º Planta de la Iglesia toledana.
- 3.º Alzado. A) Exterior: a) torres, b) ábsides, c) fachada. B) Interior: a) cabecera, b) crucero, c) naves, d) capillas.
- 4.º Materiales.
- 5.º Características del templo toledano.

## 1.º — SIMETRÍAS

Las simetrías organizadoras de los edificios más conocidas y estudiadas, son: la centrada, con dos variantes (circular y cuadrada), y la bilateral. Ambas, ya las definió claramente Schlegel en su obra «Teoría e Historia de las Bellas Artes».

En general, nosotros estamos acostumbrados a pensar solo en la bilateral; pero resulta curioso recordar también la centrada, que informa el Oriente cristiano, y que revive y compite en cada renovación de estilo que da el Occidente.

*Simetría centrada.*—No la hemos registrado en lo egipcio, sí algo en los zigurats caldeos, pero aparece en el mundo griego con los tholos y la linterna de Lisícrates, temas que parecen aclimatarse y proliferar en Siria, para más tarde crear la Iglesia bizantina. Es vernácula en Roma con la choza circular y florece en el panteón de Agripa, pero no obstante, el mundo imperial latino difunde el tipo bilateral. Persiste en los baptisterios (Rávena, etc.) y monumentos tumbales (Teodorico).

Se mantiene en la Capilla palatina de Carlomagno (Aquisgrán) y pasa al románico en edificios, que realmente nos interesarán en el estudio de nuestra Catedral. Forma bien el arte bizantino en sus tentaculares ramificaciones. Reaparece en el Renacimiento como el Tempietto de Montorio, en las villas centradas como la Rotonda, y, ampliamente, en la planta inicial de San Pedro, de Roma.

Revive en el barroco en las iglesias circulares y elípticas (Loyola, San Francisco el Grande (Madrid), Desamparados (Valencia), etc.).

*Bilateral.*—Es la más fecunda del Occidente cristiano.

La presenta el templo egipcio y es lo normal en el templo griego y

en los tesoros. Crea el greco-romano y el basilical. Desde el románico se define con cabecera, brazos de cruceros y naves que tienen la interpretación litúrgica de cabeza, brazos y cuerpo del Crucificado, pasando al gótico en sus iglesias y catedrales. Se define en el Renacimiento después de tanteos y ensayos, y pasa al barroco en los templos del tipo Gessú, y luego en todas las de órdenes religiosas, que imponen modelos uniformes.

*Simetría en cartabón.*—Es la estética fundamental del acodo en ángulo recto de dos temas

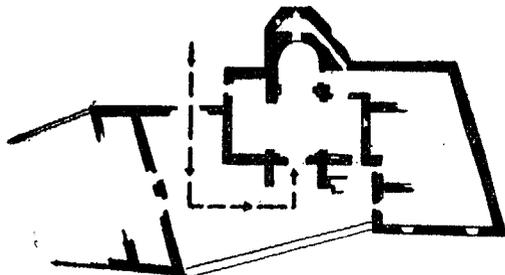


Fig. 1.—Plano del Santuario de la Virgen del Valle. Presentación de la típica entrada gradual en codo y facheo exterior del ábside. (Dib. Labrador).

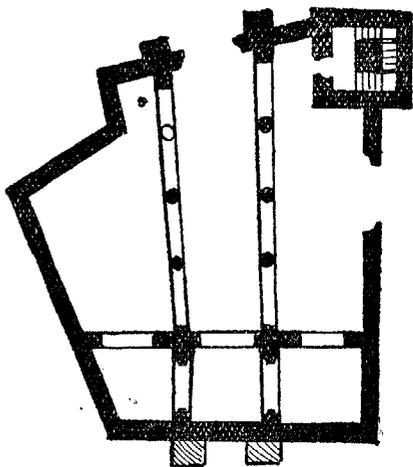


Fig. 2.—Planta de San Lucas —basilical de tres naves—, cabeceras barrocas. Ejemplo raro de la torre en el hastial, con el machón central típico árabe. El total, con gran asimetría. (Dib. Labrador).

parece propia del espíritu ibérico, pues según Chueca y Goñi, encarna profundamente la psicología española, que busca espacios cerrados. La registró Calzada en la casa hispano-romana. La anotan viajeros árabes en los barrios cerrados como típico del árabe español. Organiza la puerta en codo, que a su vez explica parte del plano de la casa toledana.

En general, la mayoría de las asimetrías algo orgánicas en las plantas, se pueden explicar por la tendencia a las concordancias ortogonales.

Como ejemplo, insertamos el plano de la Virgen del Valle (fig. 1).

*Asimetría.*—Es corriente, pero poco sistematizable por su propia esencia. Se tiende a ello por varias causas y no todas con ritmos claros. Parece como ley que explica gran parte del modo de ser de la construcción toledana, y conocí su existencia apenas llegado a Toledo por un informe del arquitecto Sr. Palacios. Afecta tanto a la planta como a la alzada (fig. 2).

*Capacidad estética de la asimetría.*—Generalmente, se admiten como fundamentos estéticos los ritmos y las simetrías, consecuencia de ellos. No obstante, conocemos varias estéticas que prescinden de

ellas, además de nuestro rococó, y las principales son la gótica y la japonesa.

*Gótica.*—Es la expresión de un temperamento aristado, agudo, vivo y móvil, ascendente e inquietante, más expresivo que estético y con más unidad de espíritu que de programas.

La asimetría hasta tal punto es esencial al espíritu gótico, que edificios muy bellamente resueltos, aun dentro del renacimiento, como la cancillería de Brujas, manifiestan su fuerte ascendencia gótica en la asimetría de sus huecos, que decide con el espíritu ascensional de sus elementos, que recuerdan las formas de los tejados, más que la estructura de sus vanos, que todos son rectangulares, y los temas de grotesco del ejemplo antedicho.

*Japonesa.*—Esta otra asimetría es importante por su valor en sí y por la trascendencia con que inundó el fin del siglo XIX. Tiene una movilidad superior a toda línea de la naturaleza viva. Es propia de lacas, bordados y pinturas sobre nipsis.

En la mente occidental, engendró el estilo modernista y perfeccionó el cartel. Sin embargo, en su arquitectura, la asimetría está más contenida.

## 2.º—LA PLANTA DE LA IGLESIA TOLEDANA

El estudio de la planta de la Iglesia toledana se nos presenta, en general, como la aceptación en principio de un programa occidental, de simetría bilateral, al que, poco a poco, se le va cambiando de estructura, hasta caer en una asimetría clara.

Podemos dividir este apartado en el estudio de ábsides, crucero, naves y capillas.

*Ábsides y capillas mayores.*—Los ábsides suelen ser únicos, menos en Santa Clara, Santa Ursula, Santa Isabel, que son dobles, y en Santa Leocadia, Santa Eulalia, Santa María la Blanca, Santiago y San Pedro Mártir, que son triples.

Por su forma, son:

*Cuadrados:* San Miguel, Santa Leocadia, de posible persistencia visigótica; los del Renacimiento, Santa Cruz y San Pedro Mártir; y los del barroco, San Ildefonso, etc. De poco interés, San Lucas y Santa Eulalia.

*Semicirculares:* Son típicos del románico-mudéjar, Cristo de la Luz, San Vicente, Santa Leocadia (Basilica), San Eugenio (Carretera de Madrid), etc.; algunos del Renacimiento, Concepción, San Juan Bautista, San Lázaro y el camarín de la Virgen de San Lucas, ya muy barroco.

La girola sólo la hay en la Catedral.

*Crucero.*—Acaso, por influencia de la iglesia basilical, la mezquita y la sinagoga, el crucero es poco típico en la Iglesia toledana, teniéndolo, no obstante, los modelos importados.

Lo aceptan las iglesias que agrupadas por estilos, son:

Románicas: Santiago del Arrabal y Cristo de la Luz (Cabecera).

Góticas: Catedral, San Juan de los Reyes, San Andrés y Santo Tomé.

Renacimiento: Santa Cruz (esencial a su planta), San Juan Bautista, San Pedro Mártir y las grandes del barroco a partir de esta última.

Levemente acusado en las pequeñas iglesias barrocas: Gaitanas, Capuchinas, Benitas, etc.

Las siguientes no aceptan el crucero:

Basilicales: San Lucas (fig. 2), Santa Leocadia.

Sinagogas: Santa María la Blanca, Sinagoga del Tránsito.

Mudéjares: Santa Ana (Escuela de Artes y Oficios).

Conventuales: Santa Ursula, Santa Clara, Santo Domingo el Real.

Platerescas: San Clemente, Reyes Nuevos, San Pablo.

En general, cuando lo hay, a excepción de Santiago del Arrabal, no lo acusa mucho la fachada.

*Naves.*—Tienen una: el Tránsito, las mudéjares (Santa Ana), las platerescas y el gótico tardío: San Juan de los Reyes, Reyes Nuevos, San Clemente y otras renovadas, como San Nicolás y San Vicente.

Tienen dos: las del tipo conventual toledano: Santa Ursula, Santa Clara, Santa Isabel de los Reyes, etc.

Tienen tres: las del tipo basilical, Santa Leocadia, San Lucas, San Román, San Sebastián y las del tipo barroco.

Tienen cinco: Santa María la Blanca y la Catedral.

*Capillas.*—En general, no son estructurales, relacionándose poco con las naves, aún en el Renacimiento avanzado, pues aún en la Catedral, a partir de la Capilla de San Ildefonso, se crean con estructura propia (Santiago, San Pedro, Reyes Nuevos, etc.).

Es difícil que el templo, a partir del Renacimiento, no tenga una capilla con cúpula, generalmente advocación de una Virgen: Virgen del Sagrario (Catedral), Virgen de la Esperanza (San Lucas), Virgen de la Paz (San Andrés), etc.

No son marianas las capillas: cuadro del Greco (Santo Tomé), Cabeza de San Román, Capilla Mozárabe, etc.

El estudio de ellas no nos interesa, a no ser que sean estructurales, y de esta categoría hemos encontrado las siguientes:

Góticas: Catedral y San Juan de los Reyes (entre contrafuertes).

Barrocas: San Ildefonso y Carmelitas (formando naves). Santo Domingo el Real (entre contrafuertes). Casi estructurales las de Santa Justa.

La mayoría de ellas son posteriores al edificio, parasitando con preferencia por el lado interior (San Justo, San Andrés), y con frecuencia en la pared a donde corresponde el hastial principal (Trinidad, San Andrés, Santa Leocadia, en dependencias).

En las obras del pequeño barroco, se inician bajo arcos, donde imponentan los altares (Gaitanas, Benitas, Capuchinas, etc.).

La mayoría de las anteriores al edificio son góticas, y no siempre indican que constituirían parte de un conjunto gótico, sino por el contrario, que, contemporáneas de los ábsides, subsisten con ellos, renovándose el cuerpo de la Iglesia (basilical o planta de salón). San Vicente, San Justo, San Andrés).

Góticas: Recordamos Santa Leocadia (cripta), San Pedro Mártir, Santa Justa, San Justo, San Vicente, San Felipe Neri (s. XVI).

Platerescas: Entre ellas son interesantes las de Santo Tomé (laterales).

*Sistemática.*—Sistematizando las plantas, con independencia de las capillas y sin pretensiones de estructuración temporal, tenemos el ensayo siguiente:

*Plantas.*—A) Sin crucero. Una nave. 1) Sin cabecera acusada. a) Salón. Tránsito. Rehechas o nuevas. Comendadoras de Santiago (hoy), Adoradoras, Madre de Dios. b) Con tramos. Tipo gótico. c) Reyes Nuevos, San Clemente, San Pablo.

II) Con cabecera acusada. Una nave. *a)* Con artesonado, tipo mudéjar. Santa Ana, San Juan de la Penitencia (destruida). *b)* Con cabeza de horno. Cristo de la Luz, San Vicente, Gaitanas (nueva), Jesús y María.

*Dos naves.*—Las iglesias conventuales toledanas citadas. Con cabeceras siempre:

Santa Isabel (gótica y plateresca).

Santa Clara (gótica y barroca).

Santa Ursula (gótica y barroca).

*Tres naves.*—(Tipo basilical toledano?):

1) Absides cuadradas: San Miguel, San Lucas, Santa Leocadia.

2) Gótico: Santo Tomé, Magdalena, antiguo de la Concepción.

3) Renacimiento: San Román (fig. 3).

*Cinco naves.*—(Tres ábsides, renacimiento). Santa María la Blanca.

*B) Con crucero. I)*

Sin acusar en la fachada. *a)* Tres naves. Cristo Luz (románico) Góticas: San Juan de los Reyes, San Andrés, Santo Tomé. Barroco (todas).

*Cinco naves.*—Catedral.

II) Crucero acusado. *Una nave.*—Gótico: San Pablo (débilmente plateresco), Santa Cruz (fuertemente estructural). Renacimiento: San

Juan Bautista, Santo Domingo el Antiguo. Barroco: Capuchinas, Gaitanas, Benitas. *Tres naves.*—Románico: Santiago del Arrabal (muy acusado). Barroco: San Ildefonso, San Pedro Mártir-Trinidad, Carmelitas.

*Orientación.*—He oído varias veces hablar de si la Iglesia toledana está orientada. Muchas aparecen hacia Oriente con la cabecera, pero hoy, en general, no lo están. Si comparamos el Salvador con San Antonio y Santo Tomé, de un lado; de otro, la Catedral con San Ildefonso y San Marcos, y de otro el Cristo de la Luz con San Nicolás, San Vicente, Gaitanas y Santa Justa, veremos que no lo están. Por esta razón, hemos prescindido de este dato, sin que definitivamente renunciemos a su estudio.

La opinión que intuimos, es que en su origen lo estuvieron, pero que por acoplamiento a torres y plantas anteriores, adaptación a calles y otras razones, dejaron de orientarse, sobre todo, en el barroco.

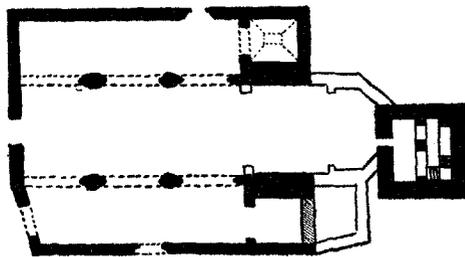


Fig. 3.—San Román —planta basilical—, torre exenta unificada en la planta con el ábside de Covarrubias. (Dib. Labrador).

### 3. ° —ALZADO

El estudio del alzado de la Iglesia toledana lo dividiremos, en cuanto a su exterior, en torres, ábsides y fachadas, insistiendo preferentemente en su toledanización, es decir, en la aceptación de ciertas notas mudéjares.

La planta condiciona naturalmente el alzado del edificio, pero en su realización se pueden completar ciertos detalles que perfilan la ambientación del edificio, que presenta características propias, tanto más en

cuanto se distancien de los programas puros. El juego general lo hacen los ábsides, que de no estar solos, combinan con las torres.

Estudiaremos menos las fachadas barrocas en cuanto más estructuradas estén, y más, en cuanto más se acerquen a lo toledano.

En general, predomina la nota de paredón escueto, aun en reformas barrocas como Santo Tomé y San Antón, y también, la de hacer juego libre elementos sueltos, que conviene estudiar aislados, por ser lo menos confuso.

La combinación de estos tres elementos consiste en que la torre queda enrasada en la fachada lateral, jugando cuando más con los ábsides en esquina, tal como Santiago del Arrabal, Santa Leocadia, Santo Tomé y algo San Vicente. Quedaba libre en San Román, hasta que la enlazó el ábside plateresco. Es interna en San Nicolás y francamente libre en San Miguel. Por excepción, fachea en San Lucas y quedaba saliente en el Salvador, enrasando en un facheo aparente.



Fig. 4.—Torre de San Miguel el Alto. Ejemplo de torre totalmente desligado del templo. (Dib. García Pardo).

tando la posibilidad de juego de masas y volúmenes, bastante acertados casi siempre:

*Torre.*—Es la parte de la iglesia que contribuye a la silueta de la ciudad.

Todas son cuadradas, menos la de San Vicente, que es romboidal, y San Pedro Mártir, rectangular; mayor, la de Santo Tomé, siguiéndole San Román, que en su tiempo fué la más alta torre de Toledo.

Consideramos la torre, capital en la estructura de la Iglesia toledana, por tres razones:

1.º Tiene problemas constructivos independientes del resto de la fábrica.

2.º Se desliga estéticamente de la iglesia (fig. 4).

3.º Contribuye fundamentalmente a la asimetría del edificio, tanto en su facheo principal como en el lateral.

4.º Colabora, con el problema estético de Toledo, presen-

La torre cuadrada, exenta, única y perpendicular, es un problema típico de la estética ibérica, originado por adoptar la torre militar árabe, cuadrada, a la plegaria del Muezin.

Los templos conventuales, en general, carecen de torre campanario, igualmente que las ermitas, capillas y oratorios, que tienen espadañas. Hacen excepción San Ildefonso, con gran iglesia para el pueblo, y San Pedro Mártir y la Concepción, cuyas torres proceden de templos y cultos anteriores. Tampoco existe en algunas iglesias parroquiales, como Santa Justa, que por tener origen visigodo puede no haberla tenido nunca. Muy moderna, Santa Eulalia.

Es única siempre, menos San Ildefonso, que tiene dos iguales. También tuvo dos la Catedral, tanto en su planta con la capilla mozárabe como en su realización con la que tuvo para el reloj, por la calle de la Feria.

Aclaremos que este tipo de torre es característico de lo toledano y de muchas españolas, pero que no es exclusivo de nuestra patria. Lo son los famosos campaniles italianos (Pisa, Florencia, Venecia, etc.); lo son algunas góticas, como San Esteban, de Viena. En lo español, las hay en el románico catalán (Tahull, Gerona, etc.). En el gótico catalán, Santa Agueda (Barcelona), Pedralbes (Barcelona); pero en general, afecta más a las que poco o mucho son o recuerdan el minarete árabe: Giralda, de Sevilla; Santa María de los Reales Alcázares, Ubeda (Jaén), Miguelete, de Valencia (más gótico), y Catedrales de Zamora, Murcia y Almería.

*Clasificación.* — Podemos dividir las torres en: A) Tipo occidental con dos grupos; a) Orgánicas. San Ildefonso en juego con las fachadas, b) Parasitan: Gótica: Catedral; barrocas, San Justo y lo fué la del reloj de la Catedral.

B) Tipo toledano (mudéjar), todas exentas y cuadradas menos San Pedro Mártir (rectangular) y San Vicente (trapezoide). Podemos hacer dos grupos: a) base minarete, b) hechas en el barroco desde los cimientos.

a) La base es de minarete de este tipo que presentan un espigón central cuadrado y macizo, que sostiene la escalera en voladizo de ladrillos. Son difíciles de diagnosticar, pues al formar estilo debieron hacerse igual después; no obstante, es guía bien segura el que la mayoría coincidan con sitios donde hubo mezquitas y que aprovechen restos visigodos.

La zona más baja utiliza bloques escuadrados anteriores, generalmente romanos, y continúa en ladrillo en las esquinas.

Respecto a esta parte, me parecen árabes, citadas por el orden de antigüedad supuesta: Santiago, Salvador, Santo Tomé, San Bartolomé, San Lorenzo (base árabe de cupulín, no de torre).

Respecto a las partes altas, las podemos dividir en mudéjares y barroco-mudéjares. Forman tres grupos, creyendo yo, las más simples, más antiguas.

*Mudéjares.* — Prescindiendo de clasificar la parte árabe, por ser muy imprecisa su data, lo haremos por las altas, siempre mudéjares.

1. Se puede formar un grupo que tiene un simple cuerpo de campanas: Santiago y Magdalena las más antiguas, y San Cipriano, San Bartolomé, y acaso las más modernas San Andrés y Salvador.

2. Cuerpo de campanas y zonas de arquerías ciegas; con una zona, tenemos Santa Leocadia, y con dos, San Pedro Mártir y San Miguel el Alto (fig. 4).

3. Cuerpo de grandes arcos lobulados, zonas de arcos ciegos con maineles cerámicos: San Román, Santo Tomé, Concepción.

b) *Barroco-mudéjar*.—Son poco apreciadas, pero interesantes para este estudio, por demostrar la persistencia de ciertas características (constantes).

1. Grupo con tracerías barrocas, pero resueltos en ladrillo: San Vicente, San Nicolás y San Lorenzo. La primera, rehecha toda; la segunda, con bases no estudiadas por mí; la tercera, sobre cupulín árabe.

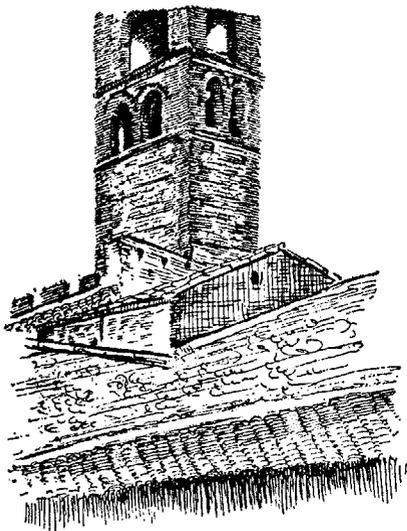


Fig. 5.—Torre de la Catedral francesa de Elna (Rose-lón), en donde coincide la típica solución toledana de verdugadas cantoneras y se dejan los mechinales.

(Dib. Labrador).

2. Grupo sin gran estilo, pero adentrándose en el desnudo toledano, aparecen revocadas: San Bartolomé, Salvador, San Andrés y Santa Eulalia.

NOTA.—San Pedro Mártir y San Miguel, en su parte baja, nos parecen muy antiguas, recordando las tracerías del Cristo de la Luz. La parte baja de la torre toledana tiene extraña identidad con la de la catedral de Elna del XII en el Rose-lón Fr. (fig. 5).

*Espadañas*.—Su existencia compensa la falta de campanario, por lo que su problema queda estudiado anteriormente. Algunas tienen ambas cosas, como San Nicolás, que la presenta en el hastial principal, y Santiago, que lo tiene en un lateral. Algunos los hay muy sencillos, como el de Santo Domingo, y me parece que los mejores son los barrocos, como el de San Juan de los Reyes; de algún estilo el de San Nico-

lás. El de más categoría es el de Doncellas Nobles. Santo Domingo el Antiguo lo tiene en armadura metálica.

*Absides*.—Creemos que ejercen una gran función, pues suelen ser la primer gran reforma que aceptan las pequeñas iglesias mozárabes, mezquitas y sinagogas al tomar el culto cristiano, y que son únicos en su mayoría, por ser las plantas de salón, o de paqueñas naves, no admitiendo uno por nave, como ocurre al Cristo de la Luz.

Ya se ha estudiado el número y la forma en las páginas dedicadas a la planta.

Los ábsides románicos son la parte más decorada del templo, y se presentan exentos de otros edificios, por lo menos en su origen. Su decoración es la típica de arquerías ciegas, con sucesión de estilos, según pisos.

Son los más estudiados, tienen:

Dos arquerías: Santa Isabel (la baja mutilada), San Bartolomé y Comendadoras; más complejo, algo gótico en caras planas y contra, San Eugenio.

Tres arquerías: Santiago del Arrabal (con ampliación barroca), San Vicente (la última, posterior).

Cuatro arquerías: Basílica de Santa Leocadia (la última, imitación barroca).

Se pierden las arquerías, sustituidas por el juego mudéjar de ventanales, en Santa Ursula.

El renacimiento tiene el semicilindro de San Juan Bautista.

El de San Lucas, en la capilla de la Virgen, acepta la forma cilíndrica con gran desnudez, ya avanzado.

En los barrocos los hay con contrafuertes y con grandes huecos sin decorar, como el de la Concepción, que es único, aunque el torreón inmediato parece ábside, lo que no creo.

El de San Lorenzo muestra su origen del renacimiento en la base almohadillada (Colegio de Huérfanos).

Poligonales. — Son los góticos; en general, acusan contrafuertes que no llegan al suelo. Poco decorados y poco rasgados al exterior, a veces nada (como San Andrés y Santo Tomé). Son adiciones, los más, a conjuntos anteriores: San Lorenzo y Santo Tomé, del XIV. El de la Concepción, antiguo, desconocemos su exterior.

Incluimos en el gótico mudéjar el de Comendadoras de Santiago, que acepta la planta poligonal, los contrafuertes y los arcos anegrelados.

San Andrés. Acusa heráldica y decora algo (XVI).

El de San Juan de los Reyes (el más decorado).

Los platerescos conservan los contrafuertes; estructura algo el de San Román, el mayor de Santa Isabel, el de Santa Cruz; bastante más San Clemente (en ángulo).

En el renacimiento fachea, en paredón de gran estilo, Santo Domingo el Antiguo (en ángulo), y en el barroco, el de San Antonio.

No estudiamos los exteriores de Santa María la Blanca porque no se proyectan; los de los cuadrados, como Santa Leocadia y San Miguel, porque no tienen estructura especial.

Suelen ser los barrocos todos estructurales y no presentan exterior por estar empotrados en la manzana, lo que marca la desaparición del estilo toledano, y el presentar pared al exterior, lo reputamos persistencia del tipo local, como lo hace San Antonio, con paredón desnudo con heráldica, y Doncellas Nobles (todavía en ángulo).

No le presentan al exterior: San Ildefonso, Carmelitas, los pequeños conventuales (Gaitanas, Capuchinas, Benitas), y las ermitas (Desamparados, Estrella, etc.). Pueden presentar exterior, pero se reducen a paredón con óculos, Santa Clara (en el pasadizo). Lo presenta desnudo el camarino de San Lucas.

*Fachada.* — Es la parte donde hemos encontrado, hasta ahora, menos datos concretos; no obstante, insistimos en que hay ciertas constantes muy curiosas, tanto más toledanas cuanto más se separan del tipo de la Iglesia occidental.

Las podemos dividir en orgánicas y anómalas. Las orgánicas corresponden a dos grupos: tipo occidental y tipo mudéjar. Las fachadas orgánicas suelen ser: cuatro, Santiago del Arrabal; tres, Capuchinas, San Pedro Mártir (anómala por los recodos), San Pablo, San Juan de los Reyes; dos, Santo Domingo el Antiguo y San Clemente; una, Desamparados, Santa Ana, San Ildefonso, etc.

Fachada principal con ingresos hábiles: Catedral, Santiago del

Arrabal, que crea dos tipos de estructuración mudéjar: el hastial y la puerta lateral, decorada, que pasa a Santa Ursula y Santo Tomé.

En general, la fachada principal orgánica, corresponde al barroco, con dos tipos: estructuraciones falsas y verdaderas.

I. Falsas. Por no coincidir con los ejes de simetría, haciendo un facheo discordante con la planta del edificio. Hay dos grandes ejemplares y uno de segunda categoría. Son: San Pedro Mártir y Trinidad, con un buen facheo en dos cuerpos, poco abundante en Toledo. San Cipriano entra a un patio que parece, por otros datos, de antigua mezquita, y dentro, repite la fachada exterior.



Fig. 6.- Iglesia de San Sebastián de las Carreras. Torre en Cabecera, acceso lateral hoy cerrado, persistencia de contrafuertes en el facheo del renacimiento. (Dib. García Pardo).

II. Verdaderas. Corresponden al barroco, con los antecedentes de Santiago, Catedral y San Juan de los Reyes; tenemos el caso en que lo toledano no cuenta ya.

Corresponde a los tipos de:

Grandes iglesias: San Ildefonso, Carmelitas, San José, etc.

Pequeñas iglesias: Gaitanas, Capuchinas, Benitas, etc.

Ermitas y oratorios: Estrella, Desamparados, etc.

Entre las antiguas rehechas, recordamos San Sebastián (fig. 6).

*Fachadas principales amortizadas.*—Acusa nota bien toledana el que ciertas iglesias dispongan del acceso principal y no lo usen: Santa Eulalia, San Nicolás, San Vicente (tuvo capilla?), San Andrés, Trinidad, San Lorenzo, San Justo.

*Fachada mudéjar.*—Suponemos que la relativa estructuración de un tipo de fachada aparece en Santiago del Arrabal. Consiste en dos niveles

en tres trozos de la pared, quedando el más alto en medio. El muro acaba en cortafuegos, en el centro un óculo y a los lados ventanas rasgadas de tipo románico. Esta fachada prolifera algo, pero con tendencia al resecamiento. La hemos registrado en Santa Isabel en la parte del callejón, que corresponde hoy al coro. La tiene el ábside de Santa Ursula, y más pobres, San Lucas y San Sebastián.

Como caso raro, San Lucas y San Sebastián tienen contrafuertes en el hastial principal, algo de ventanal, con acceso directo con puerta barroca, juego lateral y San Sebastián de las Carreras. Parece que al quedar aisladas estas iglesias, han evitado la evolución captante de lo toledano.

*Fachadas pintadas.*—A partir del barroco se impone la escenografía igual que aparece en la fachada civil, siguiendo esta ley que pudiéramos llamar de paralelismo parcial entre lo civil y lo religioso.

Al aparecer la preocupación del tipismo, estas fachadas se vuelven a su estado desnudo; pero yo mantengo mi criterio ya expuesto, de que el alero define si la fachada se hizo para estar pintada o si se pintó después, debiendo conservarse pintadas las que nacieron así.

Las iglesias pintadas, que recuerdo, son: San Justo (con dos capas distintas), Santa Justa (por Cordonerías), la Estrella y Desamparados. Y de torres San Justo, Salvador, San Bartolomé, que coinciden con los alrededores de escocia de yeso.

*Contrafuertes y apilastramientos.* (Resaltes).—A excepción de estos elementos no aparece casi ninguna distribución rítmica en la fachada del templo toledano.

Los contrafuertes aparecen en los ábsides góticos de Santo Tomás, San Vicente, San Lorenzo (éste con esculturas); también tienen algo de ellos los de Santa Isabel, que, al modo gótico, no llegan al suelo. San Andrés y Santa Clara aparecen, por excepción, en la fachada principal de San Lucas, San Sebastián (fig. 6) y San Pablo.

Los resaltes de pilastres en piedra aparecen en Santo Domingo el Antiguo y en San Pedro Mártir. En ladrillo los tienen la Trinidad y Santo Tomás. Los zócalos de unos cuatro metros aparecen en cantería, en éstos y en las Gaitanas.

*Heráldica.*—A partir del Renacimiento, notamos la heráldica, aunque la cruz de San Andrés, en la columna del pórtico, puede ser del siglo XV o antes.

En el Renacimiento aparecen en las puertas, como las armas de Cisneros de Santa Isabel.

En el barroco ocupa ábsides, siendo el mayor del estilo, el de San Vicente; cabeceras, como el de San Antonio. Aparece en la portada de San Cipriano, además de estar en los laterales del altar mayor, y en Gillitos, está en el frontón.

*Fachadas toledanas.*—Son difíciles de definir por notas positivas, por la ausencia de exterior organizado carecen de una estilización definida. Encuentro como constantes la fachada lateral de un lado y la ausencia de huecos, principalmente bajos, lo que permite la parasitación de edificios privados que aumentan el carácter civil de la población, sin gran programa fijo, pero con ciertas constantes de sobriedad y material desnudo.

*Ábsides.*—Hemos estudiado anteriormente la función de ellos en el alzado del edificio.

Los de tipo románico suelen quedar libres y así se presentan ante nosotros, creando un estilo toledano que difícilmente se pierde. Por excepción el de Santa Leocadia y el de Santa Justa quedan embebidos en la alineación. Ya dijimos los casos en que juega con la torre.

El gótico, también juega con la de Santo Tomás. Sin torre fachea en dos lados en San Clemente.

El caso de facheo en ábside más formidable, es el de San Pedro Mártir y le sigue Santo Domingo el Antiguo, típico San Cipriano (fig. 7).



Fig. 7.—Vista de San Cipriano desde su cabecera, adicionada con el camarino de la Virgen.  
(Dib. García Pardo)

En los ábsides es donde más claramente se contrasta esta ley de empobrecimiento, pues pasa de ser el elemento más decorado del edificio, hasta identificarse en la nota neutra del conjunto parietal en San Lucas.

*Niveles.*—No están cuidados, en general, hasta San Ildefonso, que se preocupa de hacer una escalinata y entrar con un sólo escalón desde la plataforma. Parece que hace costumbre en los arreglos barrocos de San Andrés, Santa Leocadia y San Román, pero en las obras más antiguas, como la Catedral, presentan escalones en descenso, aun dentro del templo, como Santa Justa, Santa Isabel y Santo Domingo el Real, que hacen difícil el acceso, sobre todo para actos procesionales. San Nicolás tiene nueve escalones en el lado del Evangelio, en el interior.

*Entrada lateral.*—Hemos visto que, a excepción de un grupo que parece fosilizado, San Lucas, San Sebastián de las Carreras, San Miguel el Alto, y de las barrocas, que tienen acceso normal por el hastial principal, la Iglesia toledana ofrece la entrada por un lateral, en donde no estructura fachada, sino que presenta huecos rectangulares arrítmica-

mente distribuidos y que pertenecen a dependencias civiles, las más, quedándose en paredes escuetas, sin huecos apenas, cuando la pared de la Iglesia limita la calle. Los huecos, cuando los hay, muy en alto, y procurando quedar sobre ámbitos internos (Santa Isabel), o en tejados laterales en vez de dar a la calle (Santa Cruz, San Antonio).

La entrada lateral, está ambientada por la psicología hispánica, pues corresponde a la estética ortogonal, tan propia de la arquitectura española, y, además, de una parte, evita la visión de las sagradas formas ante un público no creyente, árabe y judío, por no enfrentarse éste con el altar mayor, y, de otra, facilita la existencia del coro bajo, muy útil a las monjas, pues la reja sirve de comulgatorio, tal como lo tienen Santa Isabel, Santo Domingo el Real y el Antiguo. A mi parecer, el barroco es el que impone el coro alto para facilitar el acceso directo (Carmelitas, Capuchinas, Gaitanas), usando entonces comulgatorios laterales con rejas típicas con púas.

*Entrada gradual.*—Se realiza por los siguientes recursos:

Compás, patio previo, pórticos, tejadillos, ámbitos cerrados intermedios y capilla lateral, usada como pasadizo.

*Compases.*—No son muy estructurales, más bien parecen ocasionales, pero las edificaciones se van acomodando a ellos y aparecen; sobre todo, las disposiciones en ángulo, hacen medio compases.

Ámbitos rectangulares los ofrecen Santa Clara (en su plaza), Capuchinas (con dos), la Catedral en su Puerta del Reloj y con el facheo entre las torres.

Tienen medio compás las Benitas, Santo Domingo el Real y el Antiguo.

*Patio previo.*—Es bastante corriente. El caso más franco es el de San Cipriano, que parece que conserva el lugar de la mezquita antigua. De patio hace el claustro de la Catedral. Lo presenta San Antonio (iglesia), San Felipe Neri y Santa Ursula.

Como ejemplo de espacio previo que presenta un doble codo hasta llegar al templo, mencionaremos el plano de Nuestra Señora del Valle; y patio previo es hoy la antigua nave mayor de la Concepción.

*El pórtico.*—Verdadera nota toledana con analogía con lo segoviano, pero dispar en estilo y épocas.

Los más antiguos nos parecen el de Santa Clara y el de San Andrés, ambos góticos de hacia el XIV. El de Santa Clara ofrece cinco grandes pilastras ochavadas, visibles, franqueada la actual puerta, y, al exterior hoy, una. El de San Andrés tiene las pilastras más esbeltas, más góticas y no parecen aprovechadas, pues ostenta las aspas del Santo como heráldica.

La mayoría de ellos son posteriores al Renacimiento, siendo el de más categoría el de Santo Domingo el Real. Consta de cuatro columnas sobre alta basamenta, terminadas por capiteles muy grandes y prismáticos que agobian un tanto el no grueso fuste; saledizo el techo y hundidas bajo cuatro escalones.

En su plaza, con dos entradas en ángulo recto, con gran desnudez de paredes, sin tránsito callejero, en la soledad augusta de lo olvidado, es el ámbito más típico del Toledo muerto, lugar clásico de la excursión romántica, buscadora de un lirismo huído de lo actual. La espadaña parece que hace de antena donde se congelan los adjetivos perdidos, y en la calma de la noche los literatos se los llevan a espaldas para hacer el uso más variado.

Forman un poco de grupo, con cuatro medios puntos barrocos, el de Santa Leocadia y el de San Román. El de Santiago del Arrabal es, acaso, posterior. El más estructural es el de Santo Tomé, sin uso. El cobertizo de San Miguel, que hace de pórtico, es barroco. Tienen un segundo pórtico barroco: San Andrés por el lado del Seminario y San Justo por Penitencia. En general, amortizan sus laterales para comodidad de estancias (rifas, esperas, etc.).

*Tejadillos.*—Nos parece el único aporte orgánico de tipo rural que acepta la edificación toledana. No son de gran categoría, sino bastante informes, análogos a los que quedan por el Tránsito y por San Juan de Dios.

Encontramos dos tipos: *a*) Saledizos: San Felipe Neri, Santa Justa, Concepción (a dos aguas), Santa Ursula, San Nicolás (hacia la cuesta de Belén), San Juan de la Penitencia y San Pablo.

*b*) Acodados: Santo Tomé (con su torre), Santa Ursula, Salvador, San Justo (por San Juan de la Penitencia). Alguno en pizarra, y buenas ménsulas, como las dos de San Nicolás que, por Alfileritos, acoda en ángulo.

*Ambitos intermedios.*—Son, o bien habitaciones como los de San Nicolás y San Vicente, o capillas, como los de Trinidad y San Pedro Mártir, o patios, como el de San Antonio y Santa Eulalia.

*Puertas.*—Lo general es la puerta lateral única, y cuando están en dos fachadas se estructuran con independencia, como ocurre a San Nicolás, San Andrés, San Justo y Santa Ursula.

Las dividiremos en estructuradas y toledanas.

*Estructuradas.*—Son Santiago del Arrabal, Catedral y bastante San Juan de los Reyes, y luego las del renacimiento y barroco, con sus facheos falsos u orgánicos.

Con cierta estructura se presenta un grupo del plateresco con ornato mayor que lo civil; son: Santa Justa, Santa Isabel y la Magdalena.

*Toledanas.*—Son la mayoría, o muy sencillas, o puertas de casas del XIV, tales como San Antonio, Jesús y María, Santa Clara y San Felipe Neri; del XVI, Santa Eulalia; del XVII, San Lucas.

Son sencillísimas las que se acogen a pórticos, las dos de San Andrés y San Justo y las de Santa Leocadia, San Román y San Nicolás. Las más sencillas son la de San Vicente, San Román y Santa Leocadia.

El santo titular es típico en muchas, menos en algunas de pórtico.

El juego completo es: puerta, tejadillo y Santo. San Felipe Neri, Santa Justa y algunas barrocas, estructuran algo más, como San Antonio y San Torcuato.

*Huecos.*—Exceden algo del tipo civil en San Clemente y San Pablo, con medios puntos, y son altas, huidizas y rítmicas.

San Pedro Mártir y Santo Domingo el Antiguo, tienen grandes ventanales rectos, altos, con cantería de enmarque.

En general huyen la calle buscando los laterales como las dos ventanas de Santa Isabel, interiores, y San Antonio, que las lleva al lateral de la cabecera.

La propia desnudez de los ábsides y las capillas góticas les da nota mudéjar, pues no aceptan del estilo más que las nervaduras que cargan, no sobre pilares, sino sobre paredes lisas, de ambiente mudéjar, tales como Santa Cruz, Santo Tomé, Santa Isabel, San Andrés (que sólo tienen dos ventanas por el crucero).

*Arte religioso militar.*—Al igual que en la edificación civil toledana no aparece clara la casa fortificada, tampoco está acusado en el edificio religioso militar. Bien lejos, Toledo, de poseer la fortaleza de la Catedral de Avila o la Catedral-Alcazaba de Almería.

No obstante, para completar en lo posible este trabajo, diremos lo que más se le acerca entre lo que hemos registrado. La Catedral hizo su torre como fortaleza y sirvió de prisión del Arzobispado, y la capilla de Santiago tiene algo de bastión con almenado alto, el único almenado auténtico que hemos registrado en el interior de la urbe.

El ábside de San Andrés domina, hosco y cerrado, su barrio, y San Juan de los Reyes vigila con su pared abundante, la entrada por San Martín, teniendo algo de militar.

*Interior.*—Lo dividiremos en elementos sustentantes y sustentados. Los sustentantes se subdividen en elementos continuos o paredes y aislados (empujes localizados, pilares, pilastras y columnas).

*Pared.*—La típica pared toledana es la desnuda, que hasta el barroco no admite resaltes, generalmente frisos, cornisas y pilastrones (San Nicolás, Capuchinas, Benitas, Gaitanas).

El estudio de las pinturas no quiero incluirlo en este trabajo; mas de paso diré que las hay románicas o persistencia románica (Cristo de la Luz, San Sebastián, San Andrés, San Román). Reaparece en el barroco (Capilla de San Lucas, San Clemente, coro de San Juan de los Reyes). Pero la Iglesia toledana, estructurada en el XIV bajo el influjo mudéjar, es desnuda, adosándose los altares renacentistas y barrocos sin enlaces arquitectónicos con la edificación.

Se usa la cerámica en altares como los de San Juan, de Santa Isabel, pero no forma arrimaderos continuos, como en la Iglesia de Sevilla y Huelva, imponiéndose un carácter más sobrio que el andaluz.

*Huecos.*—Son puertas o acceso de capillas, en general sin molduración en lo típico. Alguno en bisel (San Nicolás, entrada del Evangelio).

Los ventanales, en general rectangulares, sin resaltes propios al interior. Platerescos rebajados, San Clemente y San Pablo.

La nave central, en las basilicales, admite una galería alta de medios puntos, con celosías, que se conservan en San Lucas, o no, como en Santiago y San Andrés.

El barroco admite también las ventanas rectangulares (San Antonio, Santo Tomé), y en la nave central, lunetos (San Nicolás, etc.).

Las celosías en yeso las hay en Santiago (restauradas), San Bartolomé (una), Santa Ursula, San Lucas.

*Elementos sustentantes.*—*a*) Localizados: pilares, pilastras y columnas.

Los pilares exentos los tiene sólo la Catedral; adosados a contrafuertes, San Juan de los Reyes.

*Pilastras,* tiene Santa María la Blanca, que las ochava, y con columnas a los lados San Román.

Las grandes obras del barroco admiten las pilastras, como San Ildefonso y Carmelitas, igualmente que Santiago y Santo Tomé.

Las columnas aparecen en Cristo de la Luz, pero por la cantidad que hay aprovechadas, debieron ser abundantes en templos romanos, visigodos y mezquitas. Son la cantera de las iglesias basilicales, San Lucas, Santa Eulalia, San Román.

Entre las renovadas en el barroco, deben tener las columnas de esta época San Andrés y Santa Leocadia, y lo fué la Magdalena.

*Arcuaciones.*—En general, sin molduración hasta el renacimiento. Sus variedades, son:

Herradura califal: Cristo de la Luz, Santa Eulalia, San Román, San Lucas, San Sebastián y Santa María la Blanca (algo perfilada).

Ojiva: Catedral, San Juan de los Reyes, Santiago.

Ojiva túmida: Nave antigua de la Concepción (al aire, hoy).

Medio punto: En los formeros de las basilicales (Santa Leocadia, San Andrés); en la que unen las conventuales, Santa Isabel (dos), Santa Ursula, Santa Clara, y en todas, a partir del renacimiento.

Dintel en las puertas de la calle de Jesús y María, San Vicente, San Andrés, San Román, Santo Tomé. Parece que corresponde a las puertas mudéjares del XIV y las del barroco, y alguna del renacimiento, como San Juan Bautista y Santo Domingo el Real.

Haciendo un ligero estudio comparativo de estos elementos, encontramos que, si bien las arcuaciones mudéjares se aceptan en la fachada civil, éstas se eliminan pronto, predominando el dintel. En cambio, la aceptación del dintel en lo religioso, supone una máxima decadencia sin molduraje ninguno en piedra (San Nicolás, San Vicente, Santa Leocadia, San Andrés, San Román).

*Cubiertas.*—Cúpulas. a) De ojo. Curioso el muestrario de cupulines del Cristo de la Luz, árabe, a las que siguen en lo mudéjar, C. Belén (Comendadoras), San Juan de los Reyes (crucero y claustro) y Santa Cruz (caída).

b) Centradas.—No las hay románicas. Su entrada marca el renacimiento. En la Catedral, Capilla Mozárabe, Capilla del Sagrario y Ochavo. Abside central de Santa María la Blanca, San Román, etc. El barroco las acepta en el crucero: San Ildefonso, Carmelitas (algo rebajado), Capilla de la Virgen de la Salud, de San Andrés; cabecera de Santa Leocadia, etc.

*Cabezas de horno.*—Es típico de los ábsides románicos: Cristo de la Luz, San Vicente (modernizado), etc. Las toma el barroco en Gaitanas, Camarín de la Virgen de San Lucas y Jesús y María.

*Elípticas.*—Típicas del barroco avanzado: el techo de Santo Domingo el Real, crucero de San Nicolás, cabeceras de Santa Clara y Santa Ursula.

*Bóvedas.*

*Crucería.*—Típicas del gótico en la Catedral, San Juan de los Reyes y sus claustros.

Montadas, sobre paredes poco abiertas, en varias capillas: de Santa Leocadia, una cripta; San Pedro Mártir, Santa Justa, San Justo, Concepción, San Felipe Neri, etc.

*Cabeceras góticas.*—En las obras de su estilo, y, además, en San Andrés, Santo Tomé, Magdalena, Concepción (las dos).

*Yeserías con mocárabes.*—Dos en San Andrés (bastas).

*Bóvedas cilíndricas.*—En las cabeceras barrocas: San Nicolás (muy corta), San Ildefonso, Carmelitas (en la nave central de las barrocas).

*Cielos rasos.*—Laterales del barroco, en San Vicente, San Nicolás, etcétera, y, en general, en las dependencias.

*Techos de madera.*—Cúpulas estalactíticas: Tesoro (Catedral).

*Lazo.*—Tipo hundido: Salón de Mesa, antesala Capitular. Enrasado: Salón de Mesa (vestíbulo), sacristía de Santa Ursula, casa de Montalbanes, 5 (capilla?).

*Gótico-mudéjar* (par y nudillo): Tránsito (el más antiguo), dos de

Santa Clara (uno mejor que otro), Santa Isabel, los altos de Santa Cruz y el de San Juan de la Penitencia (destruido).

*Casetonado*.—Renacimiento: Sala Capitular, Santa Cruz, escalera (mixto) y pisos bajos; Santa Ana (Escuela de Artes).

#### 4.º — MATERIALES

Tema tratado con alguna extensión en la Casa toledana y difícil para mí, hablaré, por ello, lo imprescindible, y, para no repetir, haré notar preferentemente las diferencias entre lo religioso y lo civil. En general, se usa más la piedra tallada, especialmente para el dovelaje y paños totales de paredes y zócalos, que no usa lo civil. La piedra fina, se usa también más. En cambio, en los cercos de ciertas iglesias ya citadas, desaparece la cantería, cuando la mantiene lo civil, como San Vicente, San Nicolás.

I. GEOLÓGICOS.—A) *Térreos*. a) Barro.—Se usa también en lo mudéjar: Salón de Mesa, San Juan de la Penitencia, capilla antigua del Seminario Menor.

b) Yeso.—Aparece en techos estalactíticos, como en San Andrés.

c) Cerámica.—1. Cocida. El mismo uso en tejados y en ladrillos. Decora al exterior con resaltes: torres, puertas (dudoso que sea religioso el de Santa Isabel). Nervaduras de la Capilla de San Jerónimo, de la Concepción.

2. Vidriada.—Maineles de torres (Santo Tomás, San Román); altares: Santo Tomás, Santa Isabel, Catedral (en la torre), Capilla de San Jerónimo (Concepción, en el interior), arrimadero Salón de Mesa; tema poco usado aquí.

B) *Pétreos*. a) Caliza.—Esta piedra está limitada a los modillones de las portadas civiles, entre las jambas y el dintel, especialmente del XIV al XV. Se emplea más ampliamente en cantería, como en la Capilla Mozárabe, y en la de Santa Lucía y la siguiente. Se usa en cercos completos, como en San Pablo y San Clemente, y en la portada completa de éste, y, ampliamente, al interior de la Catedral.

b) Gneis (granito?).—La casi totalidad, en el gótico exterior y enmarques de San Pedro Mártir, Santo Domingo el Antiguo y zócalos de Gaitanas, Santo Tomás, Santo Domingo el Antiguo. (Las restauraciones van usando granitos más duros).

c) Mármoles y piedras duras.—Las llamo así, porque decimos vulgarmente mármol a todo lo que brilla. Aprovechados, antiguos, y otros a partir del Renacimiento, desde la Capilla de la Virgen del Sagrario, Capilla de San Pedro, y, sobre todo, el Transparente.

d) Pizarra.—Más uso en cubiertas, como en San Juan Bautista y San Ildefonso. En general, en los chapiteles de las torres, a partir de Felipe II, y en algún tejadillo, San Nicolás; en pies de altares, varias capillas en la Catedral, etc.

C) *Metálicos*. a) Oro.—Artesonados y juntas de la Capilla Mayor de la Catedral.

b) Hierro.—Alguna espadaña, como en Santo Domingo el Antiguo.

c) Bronces.—Capiteles Capilla de la Virgen del Sagrario y detalles del Transparente.

II. BIOLÓGICOS.—a) Madera.—Con más categoría en los artesonados que en la edificación civil, alternando con las bóvedas y cúpulas, lo que no ocurre en lo civil; pero, en general, limitada a las partes mudéjares.

b) Caña.—Aparece tramando cielos rasos en lo barroco: San Andrés, Santa Eulalia.

### El convento toledano

Sin querer estudiar a fondo hoy el convento toledano, por separarse un tanto de nuestro tema y por su íntima dificultad, trataremos sólo de dos partes de ellos: la iglesia, por contribuir a su evolución y ofrecer tipos curiosos, y las porterías, ya que concuerdan bastante con las puertas de las iglesias, y los escuetos paredones que las circundan, que son las notas más claras del tipismo toledano, y lo mismo hacemos con los demás edificios que tienen iglesias o capillas.

En general, se conservan los de mujeres, y no todos, pues últimamente han desaparecido varios (Santa Ana, Vida Pobre, la Reina, etc.). De hombres, hoy no quedan más que los Jesuitas, Franciscanos y Carmelitas.

El mayor, debe ser San Pedro Mártir, que, con San Román, Madre de Dios y algún edificio civil, forma ingente manzana. También lo forma San Clemente, sólo, y las Benitas con San Pablo. La de Santa Isabel, engloba hoy Auxilio Social.

La Concepción, quedó limitado por antigua calle cerrada, que va hacia el Miradero. Santo Domingo el Real, tiene las Adoratrices y Santiago, continuándose con Santa Clara.

Su evolución parece análoga en todos: una casa o grupo de ellas que ofrece un donador, a la que se van agregando las contiguas, hasta completar manzana, por lo que, en caso de no haber tenido dinero para hacer grandes obras, es donde mejor puede estudiarse la Casa toledana, tal como ocurre en Santa Isabel, San Pablo y la última residencia de las de la Reina. Algo así ocurre a Servicio Doméstico todavía.

Cuando pueden, claustran al interior, cerrándose a la calle con hermético paredón y organizando ventanaje sobre las murallas (desde Santa Clara hasta Carmelitas).

*Exterior.*—Característica común de casi todos ellos, es la ausencia de exterior orgánico, aunque algo estructura San Clemente en sus huecos altos. Esta característica de ausencia de exterior y abierto, contribuye, en no poco, a la hosca presencia urbana de la calle, con los ojos de las ventanas cerrados. Es típico del convento toledano el no tener arquitectura, sino largos paredones escuetos y con cartabones acusados. Algo organiza Gaitanas, y, mucho, el Noviciado de los Jesuitas, hoy Hacienda, de alto estilo, pero sin acusar en nada la nota religiosa, y con buena acomodación a lo toledano con el típico codo, el que cobija la puerta, y el uso del ladrillo en cercos.

*Porterías.*—En general, son las mismas puertas civiles, con santos y tejadillos, pero ni las omito ni las mezclo, por las razones antedichas. Solamente encuentro, con estructuración especial, San Clemente el Real y las dos de las Comendadoras de Santiago, que se hacen sin correspondencia con la planta. Algunas son análogas a las propias de sus iglesias, como Santa Clara; Santo Domingo el Real, conserva poco de estilo, y, bien modesta, la de Santo Domingo de Silos, enfrente de Santa Ursula;

más amplia, y con cerámica, la de San Juan de la Penitencia, por San Lucas.

Insignificantes, Concepción, Gaitanas, Capuchinas, Jesús y María y Madre de Dios.

Gran estilo en el gótico civil, San Antonio, y San Juan de los Reyes avanza en lo plateresco.

### Valor urbanista de los conventos

Estudiaremos extensamente el exterior de las mansiones conventuales, porque si Toledo es la ciudad donde el tiempo hizo posada, junto a ellas se detuvo más despacio, y, a su lado, se quedó más tranquilo, más a su gusto. Y como quiera que el valor de Toledo es lo inactual, creemos que en los secos paredones de los conventos urbanos es en donde pervive más cómo fué la ciudad hasta bien pasado el XVI, cuando ya todo comenzó a cambiar hacia lo que hoy vive.

Muchos liberaloides, hombres caídos desde el siglo de las luces al ámbito toledano, han encontrado la solución urbanista de la ciudad con una reconcentración, en vez de la normal expansión de toda población que vive y crece, defendiendo la reunión de todas las monjas en un solo convento, con el fin de habilitar los restantes para la población civil; hecho así, por las buenas, y sin pensar en si las cosas eran fáciles.

Mi opinión sobre el convento es análoga a la que sustenté al hablar del patio toledano, de que independiente del tipismo, hay en ellos resuelto, en parte, el problema de facilitar la habitabilidad, al no concentrar la población y dejar espacios libres, aumentando el volumen de aire disponible en una ciudad que de por sí tiene poco.

Respecto a su valor urbanista, observo sin prejuicio la estructura definida de la población donde están, pues en donde se conservan hay la calle que se puede cuidar y transitar, en contra de la zona del río, en donde quedan las iglesias muertas y los conventos derruidos (Carmen, Capuchinos, Gilitos, Santa Ana, San Juan de los Reyes): fué el lugar de los feos rodaderos, vertederos de basuras, camas turcas para zagales medio envueltos en harapos que, asociados entre perros, oteaban restos alimenticios.

Severidad señorial y calles definidas de un lado, y revoltijo inundo de otro; zonas vedadas para el turismo digno; paseables las otras en itinerarios más o menos acertados o estéticos.

La ciudad que se durmió con somnolencia de muerte en la roca hacia el Tajo, rasgó en girones su pardo sudario, quedando la veste triturada cuando la administró el *demos* suburbano de Toledo, mientras que conservó el lote que la suerte le dió en la halda de la ciudad dormida, que se cobijó cabe los conventos.

Respecto a su valor típico, ya hemos mantenido una opinión: su función fundamental y positivo en el conjunto urbano.

En cuanto a su conservación, las normas que se nos pueden ocurrir no tenemos por qué darlas; incumbe a los que administran la urbe de una manera o de otra, que para eso están puestos; a mí sólo me toca, cuando más, registrar su valor y desear que se conserve, puesto que en ellos lo típico está más localizado y dependen menos del trasiego económico jornalero que tiene lo civil siempre.

Y es que en la serenidad crepuscular de la vida que languidece, tanto molesta a nuestros oídos, ya un poco cansados, el gritar de la multitud que pasa grotesca, el chocar de la fuente que bate siempre la misma roca, como el hablar insistente del eterno problema del Toledo típico, que ignoramos hasta qué punto se sintió, comprendió y se alcanzó a defender.

No obstante para mí, eres, paredón del convento toledano, lo más digno de Toledo. Frente al hablar siempre de tantos por cientos a ganar, yo te admiro escueto, feo, áspero, repulsivo e ingente paredón, límites de vidas que, si no quieren juntarse, lo mejor es que no se vean. Si no eres artista de ritmos metrificables, tampoco engañas con brillos de ataugías en la espera de respuestas crematísticas. Al fin y al cabo eres el hijo digno de la roca toledana que conserva la imprimación del carácter castellano, ibero, sobrio, recto, digno y escueto, vernáculo y anterior a todas las invasiones culturales.

### **Toledo, la ciudad de las cuatro simetrías**

Una ligera revisión nos hará ver que Toledo puede calificarse así sin hacer un juego literario. Hagamos la prueba.

*Centrada.*—En Toledo se ensaya, por lo menos, cuatro veces no triunfando, en definitiva, ninguna.

Cristo de Luz, en su origen, de cruz griega.

Catedral, en la tectónica de la girola de la que presentamos casos análogos (circular), Capillas de San Ildefonso y Santiago.

Santa Cruz, de planta de cruz griega, en su traza.

Santo Domingo el Real, en la adopción de un cascarón elíptico barroco.

En las cuatro se anula este sistema por la adopción de cabecera en el Cristo de la Luz; construcción de las naves de la Catedral; en Santa Cruz, adopción de cabecera con el altar mayor en su extremo; y, en Santo Domingo el Real, por acoplarlo al sistema de doble cabecera.

*Bilateral.*—Es la corriente en Toledo, sobre todo en las naves y cabeceras. Arranca, a nuestro juicio, tanto de los templos paganos como de las iglesias basilicales.

Los templos anteriores quedan en simetría bilateral y la adopta el románico de Santiago del Arrabal y el gótico en todas sus obras religiosas las del renacimiento y las del barroco; es decir, todas las que adoptan cabecera propias del occidente cristiano.

*Ortogonal.*—Es más de espíritu y de realización que de estructura inicial. Juntamente con la tendencia a los espacios limitados, se desarrolla con gran intensidad en la casa toledana. En lo religioso, por tratarse de programas occidentales, esta simetría va realizándose por modificaciones y adiciones que, bajo una apariencia ocasional, van acomodándose inconscientemente, pero sistemáticamente a obras anteriores; tal ocurre con la Catedral, que al hacer usual la entrada por el claustro, efectúa una verdadera entrada en doble codo.

También realizan la simetría ortogonal tanto los compases (puerta del Reloj, San Nicolás, etc.), como las capillas parasitadas y, sobre todo, la entrada lateral, tan típica del templo toledano.

*Asimetría.*—Es la gran nota característica de Toledo.

Respecto a este modo de hacer, creo conveniente aclarar dos posibles conductas asimétricas. Una es por adoptar conjuntos que no parece que deban obedecer a una simetría dada; otro es por el acoplamiento asimétrico de temas que parece que exigen encajes simétricos.

En general, la fachada obedece a este primer sistema, en que no he encontrado ritmos que se puedan definir. Y la planta resulta asimétrica, por la adición o conservación de elementos con estructura propia.

Vimos que la asimetría toledana nada tiene que ver ni con la gótica ni con la japonesa.

El gótico la impone en lo militar y en lo civil, en el castillo que se adhiere a la roca, en el palacio y la casa menestral, que se acopla en la villa entre los derrames del monte; sin embargo, la asimetría toledana está en el paredón recto donde no costaría trabajo ser rítmico, no es naturalista como el japonés, sino rectangular y seca, sobria y desnuda que ofrece el paredón sin yeso ni cal de revoque.

La simetría se fomenta en Toledo.

1. Aceptación de plantas irregulares: Santa María la Blanca, San Lucas, San Román, San Sebastián.

2. Ejes excéntricos: San Andrés (ábside).

3. La torre toledana: única (menos San Ildefonso).

4. Nave lateral menor: Santa Isabel, Santa Úrsula, Santa Clara.

5. Aceptación y elaboración de capillas laterales esporádicas: Catedral, etc.

6. Puerta lateral: Puerta Llana, Visitación, Santa Catalina (Catedral).

7. Fachada única lateral, con torre o sin ella (siempre es asimétrica).

8. Descuido o desprecio de la asimetría en la implantación de los elementos que deben ser simétricos: P. Santa Catalina, P. Presentación (Catedral), impostación del Arco de Palacio y tantos otros ejemplos.

*Degradación de las simetrías.*—La toledanización de un edificio está acusada por el fenómeno, casi sistemático, de la degradación de las leyes de simetría, aspecto parcial de una ley de empobrecimiento que nos indica como si la ciudad no pudiese acabar ninguna gran obra, tal como un mecenas soñara.

Hemos visto que, en todos los edificios centrados, ninguno realiza su propia simetría, derivando a la bilateral, cuando más. También malogra la simetría, la aceptación de plantas sin niveles logrados, como ocurre en la propia Catedral, en Santo Domingo el Real, Santa Justa y Santa Isabel, teniendo escaleras interiores y exteriores.

Asimismo, contribuye a la asimetría la agregación de capillas autónomas y la formación de cuerpos adventicios, como en el hastial principal de la Trinidad, que si no destruye las simetrías iniciales, producen, al menos, un enmascaramiento de sus tipos estructurales.

En general, hemos considerado el problema de la cultura toledana como la lucha de dos aportes fundamentales: los clásicos, que llegan a partir de Roma, y los orientales, a partir del Islam. Es la lucha donde la geometría, al servicio de la arquitectura, hace cantiles de roca tallada que resisten y soportan las oleadas de cultura sur (Islam), caireles de sensaciones, manchas de prolicromías de azulejos, acostumbrados a tapar pegotes de barro, con surtidores de irisaciones pendientes de maderos. Barro al que tapa el yeso y que dora el alarife. Esto, con ser muy bonito, es pobre y depresivo para la cultura indígena, pues ¿aquí no había nada?

Esta hipótesis es poco para una ciudad a donde tanto arte llegó y en donde vivieron las cuatro estéticas posibles, miradas desde el punto de vista de la simetría.

En primer lugar, Toledo es lugar del mundo donde durante más tiempo han luchado y forcejeado dos modos opuestos de ver el mundo; es el sitio más duro de la lucha de culturas en donde se ha librado ese torneo.

Necesariamente es un gran museo de arqueología, en el cual las cosas o están en su sitio originario o, por lo menos, cerca de él, y donde con bastante aceptación han proliferado lo mudéjar y lo renacentista, más que lo gótico y lo barroco.

¿Es Toledo, pues, un lugar creador? ¿Es un campo de batalla? ¿Es un museo? ¿Es un cementerio? En realidad, tiene de todo y bastante bien distribuido, pero además ofrece una personalidad sobria que siempre ha intentado manifestarse y que no siempre se aprecia.

Y si no es grandemente un hogar creador, es mucho más que un rodadero de arte o un escorial de arquitectura.

Por las notas estudiadas, creemos ir rastreando en él un digno modo de ser, donde se repite un cierto modo común sobrio bien castellano que en otras regiones no aflora por haber sido dominada en el sentido norte o sur. El paredón escueto, la línea recta, es un carácter que no llega a organizarse porque no ha tenido ocasión de dominar en épocas en que las notas internacionales no eran tan fuertes. A partir del barroco, esta tendencia domina cuando no hay escasez de espacio.

La Iglesia toledana no podía manifestarse ampliamente porque ella siempre toma notas clásicas, que se hubieran manifestado de construirse otras en esta época; pero en general, en Toledo estaban ya completas las que hacían falta, no haciéndose más que las conventuales, que fabricadas con programas que proceden de la ecúmene católica, aún aceptan préstamos de lo local, cuyas características hemos enumerado en todo lo posible.

*Psicología y estética.*—Aún solucionado ésto, nos queda un gran problema que resolver. Esta nota de sobriedad, de desnudez de paredón, de gusto por las formas elementales, de aprovechamiento de lo anterior en cuanto sirve para una utilidad cercana, no cabe duda que manifiestan un carácter, una personalidad, es decir, una psicología. ¿Pero es solamente ésto? No hay una estética. Además es difícil concebir un pueblo sin una estética espontánea y propia, por parca que sea. El problema es saber hasta qué grado puede competir con las estéticas que en el mundo cuentan. Otra cuestión es saber su área, si su valor muere en los muros rotos de la ciudad vieja o les rebasa. Poco sé de ésto, y, por ahora, hasta que el tiempo me dé más seguridad de expresión y mayor cuantía de datos, me creo en el derecho de no exponerlo, ya que con ello este trabajo no sería mejor.

Acaso el lector juzgue que hemos dado demasiada importancia, cansando con innúmeros detalles secundarios y de pequeña trascendencia. De seguro, es cierto, pues nadie duda que Toledo tiene ejemplares magníficos que honrarían a cualquier pueblo de los que circundan el Mediterráneo y a los propios países brumosos donde el gótico se engendró. Pero yo he buscado con interés y cariño lo típico, lo diferencial, lo personal, lo que da la íntima reacción toledana. Yo quiero ver no el préstamo, sino la capitalización, y he encontrado las características antedichas.

## 5.º—LA IGLESIA TOLEDANA

Es acaso la estructuración arquitectónica que más claramente muestra la huella de la evolución desintegrativa de los estilos invasores de Toledo. Aparece menos clara la unidad de formas que en la casa, pero conserva más fina las huellas de los distintos tiempos. Es una unidad de espíritu y una acomodación de un modo de construir bien acoplado al todo del conjunto urbano.

Vemos que no hay un tipo único claramente definido, pues para que lo haya es preciso que se elabore un gran edificio cuando se inicia un auge de una población. Pudo serlo Santiago del Arrabal, la Catedral o San Juan de los Reyes, pero a continuación de ellos, no hacían falta más, por la cantidad que había ya, y las que siguen después son conventuales, que tienen patrones propios.

Tal como se nos manifiesta en la Historia, sin pruebas arqueológicas para definir, pero sí para opinar, la Iglesia toledana dominante hasta acabada la reconquista es la basilical, sin torre, que no se impone hasta el románico, que acepta el minarete.

La Iglesia toledana, en sus modestos y típicos ejemplares hasta la imposición del barroco, me parece que acepta al exterior, sin grandes modificaciones, los propios temas de la mansión privada, a veces con harta sobriedad y hasta empobrecimiento, pero sin constituir, aun dentro de su inquietante tipismo, una temática rítmica que pueda dar normas para reproducirlos con la seguridad de una eficacia lograda, pues aún ni el propio mudéjar persiste, por no continuar el substratum racial que lo mantuvo y acabar la vitalidad del foco granadino que lo revivía.

*Valor ambiental.*—No obstante no llegar a definir unas constantes positivas tan acusadas como las que ofrece la casa toledana, reúne varias condiciones por las que se puede defender la conservación cariñosa de todas ellas. Veamos algunas:

Son suficientes para el culto, interesando conservarlas más que edificar nuevas, que serían vulgares o anacrónicas. Tienen un propietario, la Iglesia, más respetuoso para los valores espirituales que el mero dueño civil, el que, quiera o no, tiene que vacilar ante los intereses económicos, y, tarde o temprano, sucumbe ante ellos.

Su conservación afecta a un sector limitado de la población, y no estorba la solución de los problemas urbanísticos. Por último, mantiene más claros los datos de su posible tipismo, y puede ser modelo a imitar en lo civil, prestándose a la disciplina de un estudio.

Por lo tanto, innecesario es decir que la conservación de las iglesias toledanas es el asunto más interesante de la estética de aquí. También es respeto a la Historia de España, y en lo local, recuerdo a los antecesores de los que aquí viven, estando muchos de ellos en ellas enterrados, y siendo la mayoría buenos museos guardadores de grandes joyas de arte que de no estar en ellas se hubieran perdido.

## II

## La Iglesia toledana en los grandes ejemplos de los estilos

## A) HASTA LA RECONQUISTA

*Prerromano* (Ibérico).—Abrimos este epigrafe por completar una sistemática y por el gusto de intentar decir algo de lo que se sabe bien poco.

Conocemos el ídolo ibero-romano de Consuegra, que guarda el Museo Provincial, pero ya nos parece influjo del paganismo romano. Entre lo folklórico, rastreamos dos constantes del alma toledana. El uso del sótano y la tendencia a los valores verbales, a la leyenda.

El hecho de estar urbanizada esta roca en los tiempos prerromanos, nos lo hace concebir como el máximo derrame hacia el sur de una población céltica o, por lo menos, nórdica, envolvente y fijante de un núcleo ibérico más trashumante. Está en contacto con los verracos ibéricos que llegan a Totanés, y maneja la piedra, que se alía con otra, a la que no llegan los cinceles mediterráneos. Nos la imaginamos localista, con persistencia troglodita, y que enseña a la céltica a guarecer en sótanos la pequeña cosecha. También los sótanos les pudieron servir de habitáculos, en donde tuviesen cultos mágicos a base de recitados verbales, dado el valor mítico que aquí, en Toledo, tienen ciertas palabras, cosa que, naturalmente, no ha dejado gran huella. Comprueba esta falta de valores plásticos de la raza, la ausencia de ídolos y estatuas romanas conservados.

Desde luego, pudieron localizar sus prácticas templarias en cuevas, correspondientes a clanes, dando origen al localismo de los cultos en pequeñas entidades. A este tipo, lo llamaremos ibérico o local.

El otro tipo que aparece, es culto más abierto y campero, que se proyectaba al exterior en busca del bosque ancestral, y es el que crea cultos más supertribales, que dan cierta unificación, preparando el cristianismo.

*Romano*.—Debió haber un templo por San Román (acrópolis), pues en San Idefonso se encontró un pie de estatua. También pudo haberlo en el Cristo de la Luz, y la basílica mayor debió estar en la Catedral, acaso ligado el ámbito con la mejor agua que mana en Toledo. Estas suposiciones, no tienen ningún entronque arqueológico por falta de rastreo material. Capiteles grandes romanos, hay uno en el Museo Provincial; otro, los árabes hicieron brocal de pozo, y no sé si es el mismo que hace seis años ví en propiedad particular. Es análogo a otro que hay en la Bajada de la Escalinata, 3, por el Plegadero. Conozco dinteles o cornisas en la pared de San Pedro Mártir, Puerta del Sol y Puerta del Cambrón, y un tambor grande de columna estriado, en San Andrés, que pudiera reconstruir un templo igual o mayor que el de Vich.

Capiteles más pequeños, hay dos en el Museo del Greco, resecaados y con el trépano árabe, y dos o tres más en el Provincial, que parecen más bien de basílicas o simplemente de templos más pequeños. Las columnas

abundan, de buena obra, adjudicadas a esta época, siendo las mayores las dos abandonadas en «La Alberquilla», en mármol blanco.

Quedan ya, pues, varios elementos arqueológicos, pero falta lo principal: plantas estudiables.

*Visigodo.*—Tenemos bastantes más datos, pero carecemos de plantas, a no ser que la del Cristo de la Luz arranque de esta época.

Creemos, por indicios y suposiciones, que además de este emplazamiento hubo varios templos visigodos localizables, por ser el centro de dispersión de piedras talladas: uno, en el Salvador, y otro, en San Ginés.

Este dato de San Ginés, con el de Tornerías, nos hace suponer que la tendencia a usar criptas del visigodo, como en San Antolín, de Palencia, aquí se vió favorecida por los grandes sótanos ibero-romanos, que aprovechaban y continuarían haciéndose.

Debieron usar en Toledo los dos tipos fundamentales que emplean en España: el centrado, de San Pedro de la Nave, que aquí dió el grupo de mezquitas (Luz, Tornerías, San Lorenzo), el mozárabe de Melque, y el basilical, bilateral, más corriente, como el de San Juan de Baños.

Aceptamos la opinión de que San Ginés sea mozárabe ya en la reconquista, pero el volumen de piedras localiza allí, y, cerca, denota un gran templo visigodo muy decorado, al que pertenece la pilastra de Santa Justa.

Creemos que otro templo fué el Salvador, por las piedras allí encontradas.

La existencia de piedras talladas en San Miguel (parte baja del lateral de la puerta), y lo claro de haberse establecido allí una mezquita, parece indicar allí hubo otro templo visigodo, quizás con cabecera cuadrada, dado el actual ábside, que parece persistencia.

Dado el número de capiteles de Santa Cruz, lo romanizado del lugar y el pie de ara encontrado por mí en la muralla donde se asienta lo que hoy es bloque de Zocodover, me indican la posibilidad de haber otro por este lugar.

Otra gran basilica, acaso la mayor visigoda además de la Catedral, fué la del Cristo de la Vega, pues por allí estaban grandes capiteles, creo que hasta seis, y otros elementos, repartidos entre la Academia (figs. 8, 9 y 10) y el Museo Provincial.

De éstos, en Toledo, vi uno en propiedad particular. Quedan piedras

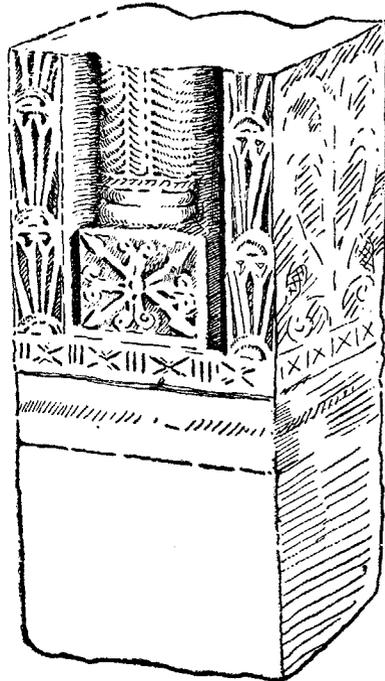


Fig. 8.—Pilar retallado en columna interna, procedente de la Vega, propiedad de la Academia. (Dib. Castaños).

«in situ» y una columna muy tallada, aún en pie, en el Cristo de la Vega. Acostumbraban a retallar bloques preformados, la mayoría del Circo Romano. Alguno de ellos, trasladó San Román al Museo, y allí esta.

En dos lotes, han entrado a la Academia de Bellas Artes, cuatro piezas: un gran tambor de jamba y tres columnas, dos riquísimas, que indican un templo suntuoso, procedentes de los alrededores de la antigua basílica.

No queda poco de los visigodos en Toledo, pues procedente de la Vega, hay un candelabro en el Museo, y el tesoro mayor bárbaro, es el de Guarrazar, que se conserva, en parte, en Madrid.

Dispersas por Toledo, he registrado las siguientes piedras, a más de las citadas:

Calle de San Bartolomé, 1, dos; en Bajada a Carmelitas, una; en el ábside de Santiago del Arrabal, una (quitada en 1951); Santa Isabel, por San Bartolomé, una, ya descompuesta; Salvador, varias; por Alcántara, en el puente, dos soles (?) y cabeza de hornacina; en el torreón de la muralla, frente al río, un sol y tres piedras más, ya gastadas; en la escalerilla, dos soles, y en la esquina, una hornacina, y además, los grupos de la Academia y Museo Provincial.

*Epoca árabe.*—Creemos mejor la denominación puesta que la de arte árabe, por dos razones: porque el arte árabe en esta época no interesa al culto cristiano, y, por el contrario, interesan las iglesias mozárabes; pero por el hecho de influir a través del tiempo en el total del arte

español y aprovecharse las mezquitas en todo o en parte para el culto cristiano, hace que los tratemos aquí.

El aporte fundamental en la época árabe, es la torre minarete, aunque su conversión en campanario sea del XII, y el arco califal, que aquí tuvo que luchar poco para acoplarse por existir el visigodo. Debíó persistir la iglesia basilical hecha mezquita.

### Mezquita del Cristo de la Luz

Es el conjunto arqueológico más interesante de Toledo. Datado por una inscripción que descubrió González Simancas, y alude a que fué renovada su parte superior bajo el arquitecto Muza Ibn Alí, en Noviembre de 999. Consta en el libro becerro de la Catedral que se hacía donación de ella a la Orden de San Juan, 1186. Lo demás que puede decirse históricamente, corresponde al ábside.



Fig. 9.—Columna, posiblemente parteluz, procedente de la Vega, propiedad de la Academia. (Dib. Castaños).



Fig. 10.—Trozo de columnilla análogo a la anterior, propiedad de la Academia. Estas tres piezas, recientemente ingresadas, se publican por primera vez. (Dib. Castaños).

*Exterior.*—Forma un cuadrado con dos lados muy decorados. Tiene tres puertas por lado; la normal, central a la calle, tiene la herradura picada, que parece más antiguo, y corresponde a los altos exteriores del lado izquierdo. A los lados, dos polilobulados, con juegos de ladrillos. Arriba, arquería ciega de arcos califales, cuyo entrecruce produce ojivas. Zona de la inscripción, en ladrillo, única en el Islam de Occidente (Camón y Aznar) (fig. 11).

En el lateral, cara al jardín, tres arcos en medio punto, en donde se cobijan tres herraduras que dan paso al interior. Sobre los arcos de medio punto, seis trilobulados con

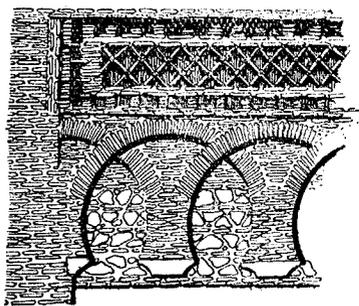


Fig. 11.—Arquería ciega y red en ladrillo de canto de la fachada principal del Cristo de la Luz —lema escaso en lo toledano—. (Dib. Labrador).

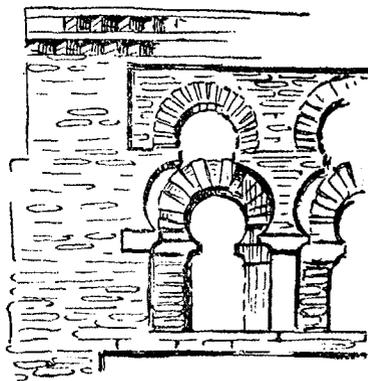


Fig. 12.—Arquería ciega con juego bicolor —califal— de la fachada lateral. Doble herradura, que no prolifera, del Cristo de la Luz. (Dib. Labrador).

otros de herradura, de ladrillos rojos alternos (fig. 12), bastante descentrados. Dos zonas de puntas y cornisa con saledizos.

Parte mudéjar: Pudiera iniciar el ábside mudéjar de ladrillo.

El ábside y el crucero tienen dos zonas, una en arco de medio punto, franja de puntas, y otra, alta de doble ojiva, túmida la exterior, muy polilobulada.

Es interesante hacer hincapié en que lo más decorado de este edificio es lo exterior, lo mismo que lo son las fachadas de la Mezquita de Córdoba y la Giralda, en contra de la afirmación gratuita de que el árabe no decora al exterior, y veremos cómo en lo toledano hay un gradual rechazo de este adorno, aún el correspondiente al propio arte árabe.

*Interior.*—Tiene cuatro columnas aprovechadas (romanas?), tres capiteles visigodos y uno copiado en la restauración de 1909, zona de pared hasta llegar a un juego de nueve copulines todos descentrados y diferentes (fig. 13). El central es más alto, teniendo ventanas geminadas en herradura.

La ausencia de basas liga al edificio a la época de las ampliaciones de la Mezquita de Córdoba.

El tema se repite en San Lorenzo, donde queda una bóveda, y en Tornerías, considerada mudéjar, pero para el culto mahometano.

Persiste claramente del arte árabe el tipo de torre toledana cuadrada,

exenta, única, y con espigón central, que hemos visto que predomina en Toledo, y el gusto por las arquerías ciegas, angreladas, que pasa al mudéjar en torres y ábsides.

## B) DE LA RECONQUISTA AL RENACIMIENTO

*Epoca cristiana.*—Mozárabe.

El gran edificio es Melque, en Puebla de Montalbán, pero hemos de omitirlo por limitar el estudio a la capital.

Creemos que los edificios que pueden ser mozárabes en Toledo, pertenecen a la reconquista, es decir,

obra de cristianos que habían sido mozárabes, pues, naturalmente, la ampliación de las iglesias se hizo una vez expulsados los árabes del poder, es decir, después de Alfonso VI (1085).

No se atreve Gómez Moreno, en su definitiva obra sobre el Arte mozárabe, a incluir a ninguna toledana entre las mozárabes, pues San Tirso no lo admite como Iglesia, sino que cree que son unos baños. San Ginés lo adjudica a lo mozárabe, pero no existe; y ésta, por la descripción de Parro, intuyo que debió ser una iglesia centrada como la del Cristo de la Luz.

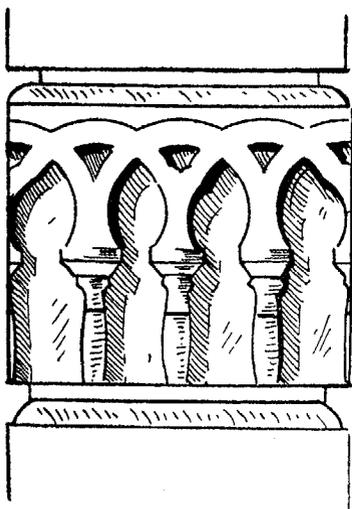
Los arcos califales de San Sebastián, Santa Eulalia, San Miguel, San Román y San Lucas, las hacen de este estilo, pero no hay ninguna claramente de esta época.

*Románico.*—En varias ocasiones hemos defendido la existencia de una huella mayor del románico que declaran los hombres sabios. Si por

Fig. 13.—Arquería ciega angrelada del Cristo de la Luz, lema que no pasa a los ábsides. Interior por el Mihrab. (Dib. Labrador).

románico se considera la arquitectura en piedra, desde luego que no hay románico en Toledo. Su influjo lo limitaríamos al trazado de la girola, a las capillas absidiales originarias, al juego doble de las columnas del triforio y a la entrada de la Capilla de Santa Lucía (San José), de la Catedral.

Si, por el contrario, admitimos que el románico lo hay en cuanto en las formas se reconozcan las huellas de su estilo, entonces la huella románica en Toledo es bastante profunda, la que en definitiva comienza a incardinar a Toledo dentro del ciclo cristiano occidental. En lo religioso, importa el ábside semicircular, primera gran cabecera que toma la Iglesia toledana e importa el crucero que se mantiene en todo programa



no toledano. El juego de columnas adosadas a pilares de San Román es análogo al de la Catedral de Tarragona (transición).

Reputamos, pues, románico-mudéjares todos los ábsides en ladrillo, menos el de la Concepción. Juego más completo es el de la parte añadida del Cristo de la Luz, con crucero, y el total el de:

### Santiago del Arrabal

Su primitiva fundación se adjudica a Alfonso VI, y, otros, al Rey de Portugal, Sancho Capello, enterrado en Reyes Viejos.

Puede ser, de Alfonso VI, la fundación de la iglesia o la consagración de la mezquita que allí había, y de Sancho Capello, el comienzo de la edificación, del XII o posterior, enlazándose con el gótico.

Es el único edificio en que se cumple un programa completo.

*Planta*.—Tres naves, crucero muy saliente, tres ábsides, torre exenta, con juego en cabecera; puertas laterales, cegadas al lado del crucero; hastial principal, practicable, amortizado.

*Alzado*.—Exterior.

*Torre*.—Ya definida su estructura, con machón central; bien típicas las ventanas, geminadas, aprovechando columnitas de mármol, alfizando; la carretera, le ha quitado cerca de tres metros de visualidad.

*Planta*.—Tres naves de tres tramos, crucero bien saliente; la puerta, hoy, en el crucero. Sobre la antigua puerta, arquerías ciegas, que proliferan en Santa Ursula. Hastial lateral: rosetón y juego de ventanas; la pared, escalonada, con cortafuegos.

La fachada principal, tiene puerta, juego de rosetón con ventanales largos, cegados al exterior, y buenos cortafuegos con arcos ciegos.

*Absides*.—Originariamente, dos pisos. En el bajo, medios puntos; en el superior, ojivas tumbidas, con celosías.

*Interior*.—Los arcos se definen en ojivas (seis), coro alto al lado de la epístola, y centro, de la reforma barroca tal vez.

Reforma barroca en ladrillo compacto, añade un cuerpo al ábside principal, tapa la puerta originaria, crea el pórtico, pone cielos rasos (quitado el principal hoy).

*Asimetría*.—La capilla del Evangelio no comunica con la mayor, mientras que la otra sí. El coro no llega a la nave del Evangelio.

### Epoca gótica (XIII-XV)

Comentan algunos autores, como Lozoya, lo extraño que supone la introducción del gótico en una ciudad tan moruna. Desde luego, es cierto; pero también lo es que antes habían penetrado bien lo romano, lo visigótico y aun lo románico, que deja una constante en el ábside, de más categoría que el propio gótico, a pesar de lo que se cree.

La diferencia es que las artes en piedra casi desaparecen, mientras que lo gótico persiste y prolifera algo e influye mucho en la ciudad, dándole el perfil que mantiene en la Historia en la edad moderna, pues crea los grandes oficios, obliga a las calles al tránsito rodado, usa la rueda y la polea y mantiene el culto a la cantería, que aunque no amplio, enlaza con el renacimiento.

El estudio de la Catedral, nos permitirá conocer el gótico en Toledo en una forma bastante pura y homogénea, y, a continuación, haremos una ligera revisión de las variantes del XIV, XV y XVI.

La característica general, es la falta de evolución interna, adoptando las modalidades del XV, como si fuera un arte nuevo, que se acepta, pero que tampoco prolifera grandemente.

Este apartado lo dividiremos en gótico y mudéjar de influjo gótico.

### Gótico.—Catedral

*Origen.*—La Sede toledana fué fundada por San Eugenio, debiendo existir templo a fines del I.

A principio del IV, Melacio consagró un templo dedicado al Salvador y a su Santa Madre, que debió ser profanado por los conquistadores bárbaros y dedicado al arrianismo. Consta, por inscripción conservada en la Catedral, que esta iglesia fué consagrada por Recaredo el año primero de su reinado, celebrándose en ella los Concilios II, III, IX y XI.

Los árabes hubieron de profanarla y convertirla en aljama, aunque debieron respetar el culto mozárabe, probablemente en esta parte. (J. F. Rivera).

Entrados los cristianos con Alfonso VI (1085), respetaron una parte para aljama, condición que aceptaron los vencedores con disgusto de D.<sup>a</sup> Constanza y del Arzobispo D. Bernardo, quienes en ausencia del Rey, entraron secretamente (25 Octubre 1087), en el templo, restituyéndole al culto cristiano totalmente.

Noticioso el Rey de ello, se puso en camino para reponer las cosas en su anterior estado, cuando el alfaquí Abu-Walid intercedió, desligándole del compromiso de respetar la parte concedida para el culto musulmán.

Por explicaciones del señor Rivera y rastreos propios acerca del origen extraño de las columnas de mármol, defendemos, sin razones en contra, que la iglesia anterior era un templo basilical construído con estas columnas, al modo del de San Vicente de Córdoba, ampliada acaso por los árabes, aprovechando las de templos paganos o de villas romanas. El templo debía ser abigarrado y estar en malas condiciones, por lo que San Fernando y Jiménez de Rada iniciaron las obras del actual en 1226, pero éste debió seguir abierto al culto, hasta que avanzando las obras hacia el XIV, precisó su demolición, quizás gradual.

### Templo actual

*Emplazamiento y planta.*—Ocupa una plataforma en desnivel, bajando por escalones desde la Feria las puertas del claustro y desde la plaza de la Catedral, y quedando en alto desde la Puerta de los Leones y enrasando únicamente por la Puerta Llana. Ocupa una lengüeta entre las vaguadas, que vienen por Hombre de Palo hacia la Bajada al Barco, y desde Nuncio Viejo y Barrio Rey a Pozo Amargo.

*Planta.*—Es un rectángulo, cubierto por el semicírculo de la girola; se desarrolla en nivel único, teniendo en altura el presbiterio, con un

escalón el coro y las capillas, y sólo, en semicripta, la Capilla del Santo Sepulcro, en contra de lo que dice Parro, que admite una cripta total.

*Autor y fechas.*—La planta se asigna a Pedro Pérez, cuya lápida mortuoria fija su muerte en 1291, lo cual supone un cargo que duró 64 años, por lo que el señor Esténaga, según pacientes investigaciones, cree que el primer maestro fué Martín. Street, atribuye a Villar de Honencourt y a Pedro de Corvie, los planos.

Hacia 1277, debía estar consagrada la cabecera, pues en la Capilla de San Eugenio hay el enterramiento de Pedro Julián. El cerramiento exterior del coro, se hizo en tiempo de Tenorio, en 1399. La Puerta de la Feria, del siglo XIII o del XIV, según Bertaux. Las principales, en 1418, por Alvar Gómez. La de Leones, de mediados del XV, por Egas. El claustro, desde 1380-1440. El cerramiento de las bóvedas, se hace con Mendoza, en 1493. La Catedral tarda en cubrir sus bóvedas, desde las Navas hasta la toma de Granada.

Antes de intentar una sistemática, hagamos un recorrido exterior, pero resaltemos previamente que en él debemos comprobar:

- 1.º La carencia de esbeltez gótica.
- 2.º La falta de impostación orgánica en un nivel dado.
- 3.º El predominio del paredón.
- 4.º La limitación, a la fachada principal, de un intento orgánico.
- 5.º Lo poco que resolvería, para su visualidad, el aislamiento, propio de todo monumento nacional, y más de uno gótico puro.

Para darnos cuenta de ella, la recorreremos previamente por el exterior; después, pasaremos al claustro, y, por último, interior y capillas.

*Exterior.*—Nos situaremos en la Puerta de la Feria, llegando de las Cuatro Calles. Llegamos al compás, teniendo, a nuestra derecha, paredones que corresponden a la parte de la Biblioteca y Sala Capitular de verano, y, a continuación, la Capilla de San Pedro, con arquerías ciegas y 18 columnas de mármol negro. Pasada la reja de Mendoza, tenemos la

*Puerta del Reloj* (de la Feria, de la Chapinería, de las Ollas o del Mollete).—La piedra azulada, indica el forrado barroco con que se reforzó a la Primada del XVII al XVIII, que deja poco visible el precioso rosetón del crucero, pues se antepone un cuerpo que soporta el reloj; por el interior, deja un paso entre las claverías y el claustro alto y las dependencias sobre la girola, donde estaban, y están, los talleres del vidrio.

Fijándose, la parte blanca, de caliza, ofrece tres épocas; las figuras del principio del intradós, parecen anteriores; tienen algo de románicas y pudieran ser acopladas. La segunda, corresponde a las figuras del tímpano. En las archivoltas, ángeles, y en el tímpano, cuatro zonas con la Anunciación, Salutación, Natividad, Adoración de los Reyes, Inocentes, Presentación, Bodas de Canaá, y el Tránsito de la Virgen. Lo que más ocupa, son las escenas de Canaá, dando, las tinajas, el nombre de las ollas a la puerta.

La tercera parte, del XV, es de figuras grandes; a la izquierda, tenemos a los Reyes Magos, a los que acompaña un criado que sostiene las bridas de los caballos, cuyas cabezas se ven. Al otro lado, santos, pareciendo uno de ellos un abad mitrado; la Virgen, el Arcángel y la paloma.

Girando hacia la derecha, vemos la antecapilla de la Virgen del Sagrario, de los doctores o de Santa Catalina. A continuación, la propia

del Sagrario, notándose en ambas restos de la estructura gótica anterior,

Tenemos el Ochavo, y allí empiezan los vitores de la Universidad. Haciendo ángulo recto, sigue el paredón catedralicio por el exterior del claustro barroco, con moderna puerta, apareciendo a continuación algo visible: la Capilla de Reyes Nuevos, y, a continuación, el castillete almenado de la Capilla de Santiago. Paredones de la obra del XVI y posterior, que enrasan con la Sala Capitular, que presenta un piso añadido, en donde se ven los ganchos en los que se secaban las velas de la antigua cerería.

En la esquina, la Virgen del Tiro, llamada así por el tiro o polea que hubo para obra y fábrica. Vemos un voluminoso escudo con los palos de Parma, y a los lados los de la Imposición.

Después, la pared, viéndose los semicilindros de dos capillas, lo que más recuerda lo románico de la Catedral.

Estamos ya en la Puerta de la Alegría o de los Leones. Se hizo a mediados del XV, siendo director Anequin de Egas, de Bruselas, y aparejador Alonso Fernández de Llena. El Apostolado, de Juan Alemán. Las figuritas de las archivoltas son preciosas y de fina escultura, con querubines, santos y profetas. También tiene escenas del Tránsito de la Virgen. La Virgen del parteluz, de la época de Egas. La Asunción, que prende el tímpano, de Salvatierra, igualmente que los medallones del exterior. Igualmente que la de la Feria, esta puerta tiene embebido el precioso rosetón en el añadido barroco.

Entre esta parte y la Puerta Llana hay unos tramos de caliza, algo más saliente, con escudos de Siliceo; corresponde a una ampliación del XVI. Arriba, informe cobertizo; es el techado de la cantería. Siguen la escueta pared y los no grandes ventanales de las capillas hasta llegar a

*Puerta Llana.*—En ella una inscripción nos dice en dorado: año de MDCCC, fecha en que languideció Toledo para la vida y el arte.

En 1800, Haam trazó el epitafio artístico de Toledo.

Alejándonos algo, desde aquí podemos contemplar la parte más gótica de las cubiertas; son los arbotantes en cinco piezas, una central y cuatro de esquinas. Abajo siguen tres capillas, llegando a la

*Capilla Mozárabe.*—Está alojada sobre la planta de lo que debió ser segunda torre. En ella trabajó Egas en 1519, haciendo la parte plateresca del tambor donde tiene el escudo de Cisneros. El hijo del Greco hizo la cúpula, algo abombada. Armas del Cardenal Infante Don Fernando, el Cardenal Zapata, Gobernador del Arzobispado, y del Canónigo obrero Doria, talladas por Jaques del Rey. Con esto nos enfrentamos con la

*Fachada principal.*—Igual que en las otras puertas, existe un doble facheo con iguales notas que observar. Las dos fachadas adosadas están bastante completas. Para evitar más confusión, nos limitaremos al exterior. Tenemos tres puertas y un gran rosetón de la obra antigua. La primera que encontramos en nuestro camino es la del Juicio, por tener en su tímpano el Juicio final y, en el abocinado, santos, ángeles y como un apostolado.

La central o del Perdón, así llamada por asignársele derecho de asilo a los que entrando por ella tocaban la cruz de una basa de la nave central. En el parteluz, Cristo; a los lados, los apóstoles, entre columnas aprovechadas; en el tímpano, la Imposición de la Casulla. La de Escribanos muestra en su tímpano una decoración floral, un poco muerta. En los lados, santos, bajo doseletes.

En las partes bajas de las tres puertas, rosetas cuadradas con ritmos alternos, mudéjares; también cardinas y castillos y leones.

Ahora empieza la obra nueva. Sobre los salientes de los abocinados, en lugar de resolverlos con gabletes, se estructura una enorme máquina barroca que quiere ser de todo. Tenemos, en primer lugar, que, sobre las puertas laterales, sin gablete, corre una arquería pseudo-gótica, que aloja en hornacinas a cinco santos sobre cada puerta. Entre ambas puertas se alojan veinte santos en dos filas, y ya montado el gablete central, único que tiene la Catedral, hay una Cena que está entre las dos galerías laterales de medio punto. Detrás de la Cena, una doble ojiva en saliente permite ver el rosetón. En lo alto, corona la obra, anacrónico frontón. Seguimos a la

*Torre.*—La empezó Alvar Gómez; su cuerpo bajo, de tipo románico con saeteras (la ventana grande es del renacimiento), como lo son las de la escalera entre la torre y la fachada. Por 1380, se le hace enorme cuerpo en tres zonas; una, con motivos heráldicos de placas recortadas; otra, con grupos de cuatro azulejos (quizás la única cerámica de la Catedral), y por último, una hilada de cabezas.

Terminada la parte alta, empiezan los dos cuerpos de campanas, continuando la ochavada, que cubre los pináculos de las esquinas. Es la única torre ochavada de Toledo. La última parte es el capuchón de pizarra, con tres coronas de púas; tipo escaso, pues sólo hay tres ejemplares más en España.

Subiendo por Arco de Palacio, tenemos un paredón, con escasas ventanas altas. Es el claustro, que continúa igual por Hombre de Palo; lo dejamos y nos adentramos por la

*Puerta del Niño Perdido (o del Mollete).*—Alfizada, gótica, armas de Rojas, del XIV. En él encontraremos, después, la Capilla de San Blas, enfrente de la Puerta de Santa Catalina, del XIV, que por estar cerrada nos hará retroceder a la de la Presentación, la de más empuje plateresco de la Catedral.

*Interior.*—Domina la caliza. El mejor punto de vista para un conjunto es la escalinata de la Puerta del Perdón, pero para hacer un estudio comparativo de sus dos partes principales, conviene situarnos en el crucero.

*La Catedral tiene cinco naves escalonadas con siete tramos; en la cabeza, girola con pilares bien destacados de ocho baquetones, en vez de los de las naves, que están más cubiertos con los doce que tienen, pues los formeros presentan triple arcuación.*

La girola tiene rosetones y triforio; las naves suprimen el triforio y tienen ventanales. Las basas de la girola son polígonos convexos, mientras que las de las naves tienen entrantes.

*Girola.*—La especialidad de la Catedral es la girola, que une las cuatro naves laterales en doble deambulatorio, resolviendo bien el problema que plantea el aumento de diámetro de las curvas envolventes, duplicando el número de columnas en vez de aumentar el intercolumnio, en distancia, que exigiría arcos mayores, cuando corresponden menores a los anillos exteriores.

Caracteriza a este gran cuerpo de la Catedral esa proliferación de pilares sin analogía en parte alguna de Europa. Encontramos lejanos enlaces con esta solución, tales como la Torre del Oro, de Sevilla, y con más seriación en el Baptisterio de Rávena, Capilla Palatina de Aquisgrán,

y más cercano aún, en las románicas de Ottarsheim (fig. 14) (muy análoga), Alsacia, Rieux Merinville (Francia) y Santo Sepulcro, Cambridge, Inglaterra (menos análoga) (figs. 15 y 16).

El descubridor de este problema fué Street, pero para mí, su resolución queda en pie, pues él hace ver la analogía de esta girola con las que ofrece el álbum de Villard d'Honencourt y de P. Corbie, que yo no creo que sea tanta.

Lampérez la liga con el románico, estudiando las capillas y la robustez de los pilares, afirmando que tiene resabios monásticos.

Lambert hace notar la analogía con las abadías de Frecampt Wandrille y la Catedral de Abrantes, y los arbotantes son parecidos a los de Le-Mans.

Yo creo más en el camino de lo románico con Lampérez,

y veo imposible que los técnicos lo resuelvan sin tener en cuenta el ambiente y las circunstancias en que las artes llegan aquí, ya muy hechas, y sin fácil proliferación, que es lo que extraña en este caso.

Lo perfecto de la obra denuncia que es una fase final, y, por lo tanto, no puede evolucionar mucho. Además la solución de equilibrio es antigótica, y lo natural es, que una vez encontrada, no se aproveche, pues lo gótico vive muriendo de inquietud ascensional, y no aspira a un tranquilo equilibrio que abandonó de lo clásico.

Tardíamente, el sistema prolifera en Cuenca, Santiago de Bilbao, en Granada, y lo acepta la reconstrucción de la de Vich, de 1948 (?).

*Estudio arquitectónico de las capillas.*—En esta parte, estudiaremos las capillas que tienen estructuración arquitectónica con el cuerpo del edificio, y no los simples altares con fundaciones.

Se pueden dividir en normales, que corresponden al plan inicial del monumento y adventicias las que tienen estructuración autónoma posterior.

No consideramos las que estructuran aparte, como la de San Blas (claustro), sino en cuanto equivalgan a una amortizada, como Reyes Nuevos o San Pedro.

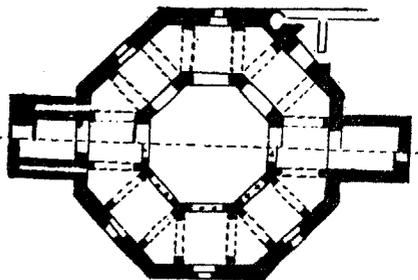


Fig. 14.—Planta de la Iglesia románica de Ottarsheim. Con solución alterna de triángulos y rectángulos igual a la girola de Toledo. Según Correger. (Dib. Riaño).

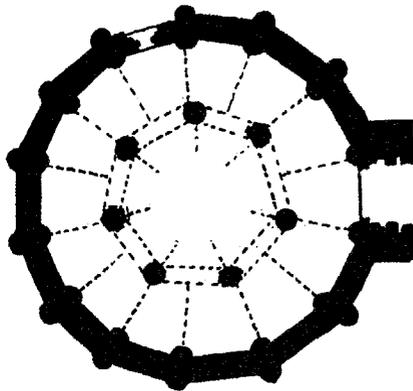


Fig. 15.—Planta de la Iglesia de Merinville (Francia), según Correger —ejemplar circular de románico—. (Dib. Riaño).

Las laterales, si no están reestructuradas, son sencillos acoplos entre los contrafuertes, presentándose un poco más elaboradas las de la epístola y más decorada alguna del Evangelio.

La clave arquitectónica del templo primado, está en las capillas del ábside, de las cuales las mayores son verdaderos absidiolos cilíndricos de tipo claramente románico, de los que aún puede verse libres al exterior, dos entre Puerta de Leones y el cuerpo de la Sala Capitular. Estas corresponden a los tramos rectangulares del anillo envolvente de la girola. Entre éstas, parasitan unas rectangulares pequeñas correspondientes a los triángulos intermedios.

Expuesto ésto, hagamos un recorrido periférico a las naves de la Catedral, partiendo de la Puerta de la Presentación.

## CAPILLAS

### Hastial principal

*Capilla del Tesoro.*— (De San Juan Bautista o del «Quo Vadis»). Bajo la torre. Había sido sacristía de Reyes Nuevos, fundada por Enrique II. Buena portada con las armas de Tavera, quien la restauró para su enterramiento. Techo de mocárabes.

Siguen, Puerta de Escribanos, Perdón y del Juicio, y a continuación, la Capilla Mozárabe (antes Salas Capitular y Corpus Christi). Está bajo la segunda torre y ofrece portada plateresca con algo de gótico. Al interior, cúpula sobre veneras y pequeño coro.

*Lado de la epístola.*—VII, Sacristía Mozárabe (paredón). VI, Epifanía. V, Concepción. IV, Puerta Llana. III, San Martín. (Tres de estas tienen interés arquitectónico por tener terceletes y cardinas que no aparecen en el resto de la fábrica, y las creo obras de Guás). II, San Eugenio, fundación de Rada y fué parroquia. En ésta, reaparece la estructura general de la Catedral, por lo que creemos que la fundación de Rada comenzó en otro sitio. I, tramo sin capilla con modestas dependencias y el San Cristóbal. Puerta de los Leones entre dos tumbas.

*Capillas de la girola:* Santa Lucía (o San José).—Fundóla Rada; puede ser contemporánea; tiene la única pared que separa a las capillas del resto de la fábrica. El aspecto románico lo indica la pequeña puerta.

Empiezan los tramos de la girola, y haremos notar los que corresponden a rectángulos (grandes) y a triángulos (chicas).

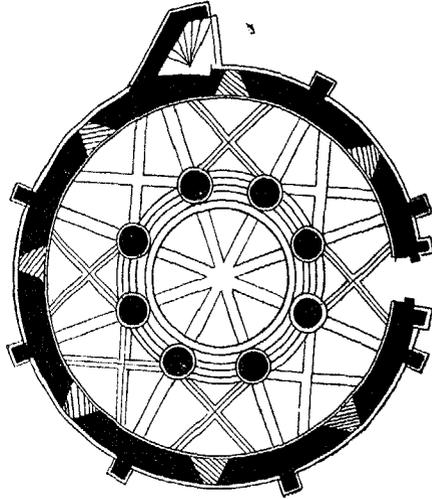


Fig. 16.—Planta del Santo Sepulcro de Cambridge (Inglaterra), según Correger. Solución compleja circular del románico. (Dib. Rialto).

Reyes Viejos (grande).—Trasladados el XVI, tiene coreto. Fundación del canónigo Díaz Palomeque, y se llamaba del Espíritu Santo.

Santa Ana (chica).—La restauró J. de Mariana.

San Juan Bautista (grande).—La restauró el arcediano de Niebla.

San Gil (chica).—Restaurada por el canónigo Miguel Díaz.

Sala Capitular.—Entrada (grande).

San Nicolás (chica).—En alto. Abajo, puerta con armas de Tavera, que da paso a dependencias.

Trinidad (grande).—En 1522, reedificada para enterramiento del canónigo Gutiérrez Díaz.

San Ildefonso (chica, grande, chica).—Gótico del XIV. Fundación de Gil de Albornoz. Octogonal (tomando tres capillas), enlaza con la Catedral por bóvedas triangulares laterales. Es la primera ruptura del plan de la Catedral.

Santiago (grande, chica, grande).—Análogo desarrollo que la anterior. Gótico del XV, borgoñón. Terceletes y muy decorada. Cascos con cimbras.

Paso a Reyes Nuevos (chica).—Aquí la trasladó Fonseca, en donde estaba la herrería. Obra de Covarrubias, con entrada plateresca; después, ámbito irregular, cubierto con cúpula barroca. Iglesia, tres tramos; uno, de cabecera, estructura gótica, del XVI.

Santa Leocadia (grande).—Restaurada por el canónigo Ruiz de Rivera.

Cristo de la Columna (chica).

Entrada a la Sacristía (grande).

Capilla Virgen del Sagrario (crucero).—Ofrece tres ámbitos en profundidad: a) Antecapilla o de Santa Catalina; b) Capilla de la Virgen; c) Relicario.

Las dos primeras conservan al exterior, y la primera, al interior, algo de la estructura gótica. Tal como está hoy la Capilla de Santa Catalina, su techo hace de suelo al de la Capilla gótica, sirviendo la parte alta de oratorio del Cardenal, que comunica por una ventana y tiene acceso desde las claverías.

La Capilla del Sagrario la ideó Quiroga, interviniendo Alberto de Austria, Loaisa y, por último, Sandoval y Rojas, que la hizo enterramiento familiar.

Mármoles, jaspes policromos y broncees, en los capiteles, las pilastras inician los estípites. Al fondo, dando a un pasadizo que accede al relicario, un arco abierto que sirve de altar a la Virgen, con dos laterales adintelados.

En 1595 la trazó Vergara, trabajando Monegro y J. Manuel.

A continuación, el relicario u Ochavo (de ocho lados) en donde trabajaron los mismos.

Puerta del Reloj.—Conjunto plateresco con dos buenos huecos dintelados. Se baja de la Chapinería en dos escalones.

*Lado del Evangelio.*—I. Capilla de San Pedro.—Accede con cuatro escalones por portada gótica con mainel. Fundación de Sancho de Rojas para su entierro. Al final del XVIII tuvo una restauración a fondo, pasando el fundador al lado del Evangelio y rompiéndose las tracerías de los ventanales de la calle. Tres tramos; el de la cabecera, con siete ventanales.

II. Puerta de Santa Catalina.—Viene del claustro; es del siglo XIV. En ella hubo capilla, de la que se conserva el rosetón.

III. Piedad.—Renovada en 1716.

IV. Batisterio.—Al lado, Nuestra Señora de la Antigua, fundación de G. de Cárdenas (está en la nave lateral).

V. Capilla de Doña Teresa de Haro.

VI. Tramo condenado para dar salida a una escalera interior.

VII. Interior de la Puerta de la Presentación (nueve escalones).—Plateresca, bien estructurada.

Existen tres capillas más, ligadas a la estructura del templo: la Cripta (Santo Sepulcro) y sobre ella la Mayor y a su espalda el Transparente, y una con estructura propia (San Blas) en el claustro. También están con estructuras propias las dos de las torres; las demás, si tienen construcción independiente, no afectan a la tectónica total, tales como la de las Batallas y Descensión, ésta obra de Sandoval y Moscoso.

### Estudio de los elementos

A) *Sustentantes*.—*Paredes*.—Las usa como cerramientos exteriores, y, en lo estructural, sólo en la Capilla de Santa Lucía.

*Pilares*.—Además de las modificaciones citadas, aparecen dos pilastras, renacimiento, a los lados del coro. Los fustes, casi cilíndricos, y tienen collarines.

*Capitel*.—Corrido, en cenefa unificada, floral, pequeño. Por excepción, he encontrado uno con figuras al lado de la Capilla de San Nicolás. (En los claustros, tienen más elementos historiados).

*Triforio*.—Hay doble triforio. El central, en la Capilla Mayor, es el más mudéjar; en el crucero, sigue mixtilíneo, y el interior, polilobulado, juega con maineles dobles, al modo románico.

Pasado el crucero, el triforio desaparece, unificado con el ventanal; debió pensarse hacerlo, pues aparece iniciado en el exterior, y al desistir se hace el ventanal con doble fila de maineles, caso raro en los góticos. El triforio reaparece al pie de la nave mayor, pero no se nota mucho por la renovación del exterior, y queda como ventanal.

*Ventanales y tracerías*.—Siempre ojivales, variando bastante en las tracerías. En la girola, hay tres maineles por ventanal. En el ala del crucero que limita la girola, cinco. En el lado de las naves, en el crucero que termina la girola por el Evangelio, seis. En la Epístola, uno más. Las naves, cinco en el sentido del tramo, y, en el hastial, cuatro. En la girola, predominan los rosetones solos. En las naves del Evangelio, preside gran rosetón, pero dentro ya del ventanal, mientras que en las otras naves hay rosetones, pero no domina uno.

El gran rosetón del reloj, está dividido en círculos; el de Leones es más radiante, que adopta momias, según el tecnicismo vidriero, y el de la nave mayor, tiene tracerías más flamígeras.

*Tracerías de las capillas*.—En general, no hay exceso de decoración en las ojivas ni en la Catedral. Aparecen muy sencillas, combinadas con hierro en la Capilla de San Ildefonso. Bien movidas, con rosetones en la de Santiago y en las dos siguientes. Alguna del Evangelio, tiene tracerías y algo a su espalda en el claustro.

*Bóvedas* (cubiertas en 1493).—Muy sobrias y, en general, cuatripartitas, con las excepciones siguientes:

*Tripartitas*, los triángulos de la cabecera. Tienen terceletes: el crucero y tramo hasta la Capilla Mayor y tres capillas de la Puerta Llana, en las que se acusa más lujo en las claves. (Guás).

*Techumbres*.—Según Street, la techumbre de la girola debió ser de piedra. Parte de ellas las vió y queda todavía. La mayoría, ofrece hoy teja, que agobia un poco la elegancia gótica. El juego de arbotantes es bueno en la girola, con algo de crestería, que también la hay rodeando la Capilla Mayor. En el resto, más sencillos. El montante del Transparente, en pizarra.

Los pináculos, únicos, con cardinas en general. Al lado de la Puerta Llana, aparecen grupos de cinco, uno centrado y cuatro en esquinas.

Entre las bóvedas y las techumbres hay obra de consolidación y atirantado metálico, dirigida por el arquitecto señor García Ramírez.

Parasitan edificios sobre la Catedral, al lado del claustro (Claverías) y otras dependencias, por la Virgen del Sagrario.

### Conceptos numéricos

El lado mayor, ciento veinte metros, y el crucero, cincuenta y nueve, con una superficie de seis mil trescientos metros. La mayor gótica, después de Sevilla y Milán.

La altura, treinta y dos metros en la clave mayor, doce, en las menores. Es poco alta por las razones que ya veremos. La torre ciento uno metros.

*Pilares*.—Son cinco naves y siete tramos que dan cuarenta y seis en las naves, quedando cuarenta y dos para la girola. En total, ochenta y ocho, de ellos cuarenta exentos.

*Ventanales*.—En general, en un edificio gótico, a cada pilar corresponde un hueco, pero como en el crucero no los hay, se pierden ocho. Como son ochenta y ocho, puede darse el número de ochenta el de huecos que corresponden a la Catedral terminada. (1)

*Puertas*.—Son ocho, cinco normales (góticas) y tres que inutilizan capillas: Santa Catalina (gótica) y Presentación (renacimiento), que dan al claustro y Llana (neoclásica), a la calle.

*Capillas*.—Resumiendo lo dicho anteriormente, como tiene siete tramos, corresponden catorce a las naves. La cabecera, diez y nueve, más el altar mayor, total treinta y cuatro estructurales teóricamente estudiadas, sin las modificaciones posteriores, a las que se pueden añadir la cripta central (Santo Sepulcro) y el Transparente.

**DEFINICIÓN.**—Todo lo pensado antes de aquí, nos permite dar la siguiente definición:

La Primada toledana, es un edificio pensado en románico, construido

---

(1) La diversidad de cifras que se dan, obedece a que se confunde el concepto de ventanal con el de vidriera. Ventanal es lo cobijado bajo la unidad de arco, aunque esté despiezado por tracerías. Vidriera es el trozo que monta unido el vidriero. Dado el número de ochocientos que se dan, se puede aclarar que corresponden, término medio, con gran oscilación, diez vidrieras por ventanal. Considerando cuerpo del edificio hasta Reyes Nuevos, se pueden admitir unas veinte ventanas más.

en gótico puro del XIII en sus naves, evolutivo en sus capillas. Ornamentado por el renacimiento, forrado en barroco a su exterior. Completado con el rococó y cerrado durante el neoclásico, dentro todo de una amplia infiltración mudéjar.

## LAS TRES ESTÉTICAS

### Las columnas de la Catedral

En el trascoro, en la tumba de Gudiel y en la innominada a la entrada de la Sala Capitular de basas, en la Puerta de San Pedro, en la de Santa Catalina, en la del Niño Perdido, en el claustro en la trasera de Santa Catalina y en la Puerta del Reloj, hay una serie de columnas, la mayoría añadidas, que son de mármol y jaspes. Refiriéndonos principalmente a las del trascoro, se ve claramente que son aprovechadas, pues para la función decorativa que cumplen, hubiera sido costosísimo hacerlas en época que no se solían hacer.

Es más, sabemos que en la Edad Media apenas si se labran columnas, ni aun en los grandes momentos imperiales. Creemos que bastarán tres ejemplos:

1.º Justiniano reunió con dificultad las columnas para Santa Sofía, y se cita el caso espléndido de una viuda que regaló dos.

2.º Sabemos que la Mezquita de Córdoba aprovechó la de los monumentos romanos e incluso las de la basilica de San Vicente.

3.º Carlomagno, para la Capilla Palatina de Aquisgrán, tuvo que llevarlas de Italia (Rávena, etc.).

Estas columnas son anteriores, están usadas sin necesidad tectónica, son magníficas y representan una estética muy rica. Si son anteriores, ¿de cuándo? Arabes. Para una mezquita provinciana, lejana, fronteriza, en donde los árabes nunca fueron mayoría, es difícil. ¿Visigodas? No creemos que ellos pudieran hacer las columnas, pues no son grandes canteros. Tienen que ser romanas, y de templo. Para el exterior me parecen pequeñas. Probablemente de villas y casas romanas, adaptadas a un templo basilical romano-cristiano. Lo cierto, es que en la fecha memorable de 665, en la Descensión de la Virgen, lo más seguro es que fueran estas columnas las que presenciaron tan memorable suceso de la Iglesia toledana.

El ser estas columnas extrañas a la tectónica de la Catedral y estar en su fase actual aprovechadas, puede ser un rastro para pensar que estuvieron en su función basilical, hasta la fecha del XIV en que se avanzó la obra para completar las naves. Se ve que muchas se rompieron, pues las hay añadidas en laterales del trascoro y se aprovechan presentando las más completas en la nave mayor, o sea, en su mejor visualidad; otras pasaron a los sitios citados.

*Tres estéticas.* — Se admite, casi sin discusión, que el espíritu gótico tiene un algo ascensional que culmina en las flechas de sus torres que parecen que unifican en un dardo los tiros de sus baquetones. Esta estética ascensional coincide con un desprecio al material, hasta tal punto, que en cuanto en un edificio gótico encontramos policromía o material rico, nos indica un cierto espíritu clásico y nos guía a que el edificio no se encuentra muy lejos de Italia, si es que no está allí.

La estética clásica se define como aquella que mantiene un equilibrio entre los empujes y las fuerzas que caen, caracterizado por la bóveda semiesférica.

Esta, para sus grandes obras, usa el material fino y fuerte: buena piedra, mármoles, etc. Es la estética de las cosas que están, es la estética del material rico, es la estética clásica.

Hay otra estética menos estudiada, más inquietante, más metida en el corazón recóndito de Toledo, la mudéjar, pero que acaso tenga raíces más profundas en esta roca que ama algo el cairel y el alamar, pero lo viste con tristeza y sobriedad. No tiene gran técnica, y le gusta el material vistoso que simula; pinta la madera, usa el azulejo; barro por dentro, oro y azul por fuera, y por su parentesco árabe, gusta del tapiz que cuelga; usa el artesón que pesa, ama la estalactita que amenaza clavarse en la cabeza. Es la estética de las cosas que cuelgan, pesan, caen o se dirigen al suelo. Ahoga en decorativo la falta de sentido tectónico.

Veamos cómo la Catedral armoniza en un conjunto estas tres estéticas que se distribuyen o comparten el trono artístico de Toledo.

*Goticismo.*—Es inútil intentar demostrar lo claro de su estructura en contra de la opinión torpe de que la Catedral toledana es un amasijo de cosas. La dignidad científica no puede aceptar tal absurdo. La Catedral, en su estructura interna, clara y acabada, prescindiendo de las capillas, y aún con las capillas que tienen perspectiva desde la Catedral, son de un perfecto gótico. Lo estructural es gótico.

No obstante, el gótico no evoluciona, sino que acepta algo pesado que le hacen perder el carácter aristado del estilo.

Si la Catedral cambia en estilo, es en elementos que no afectan a su estructura. Son como adiciones, que si ofrecen temas arquitectónicos, se quedan en funciones decorativas, y tiene que cambiar, porque la función arqueológica y erudita no se realiza hasta pasado 1800, fecha en que ya la Catedral está cerrada a la vida del arte.

*Clasicismo.*—La afecta profundamente, como reconoció Cossío al hablar de su ambiente, sin que yo sepa cómo lo razonara. Intentemos enunciar las notas, unas negativas y otras francamente positivas que pueden razonarlo.

Creemos negativas todas las limitaciones al claro gótico y todas las carencias de integridad gótica. Estas son:

Ambiente románico; predominio de paredones al exterior; robustez de pilares; limitación de la luz; en fin, todo lo que le llevan a una estética más parietal que columnaria, propia del gótico. También lo son las que evitan el tono funerario, que lo tiene, pero que aparenta menos que en otras catedrales; por la colocación discreta de los monumentos tumbeles, en el sentido lateral de las Capillas de San Pedro, Mayor y Reyes Nuevos, hace que apenas se distingan más que los de Don Alvaro, Alborno y las dos de la Puerta de Leones. No lo aparenta Mendoza. En el claustro no se ve ninguno. No insisto más en este aspecto, que creo que se entiende bien. Pared de Santa Lucía. Capillas cilíndricas originarias. Dobles capiteles en los triforios.

*Positivas.*—Clásicas. Son el equilibrio de las naves de la girola, la falta de agudeza de las ojivas, y, sobre todo, el estar decorado a fondo en el renacimiento todo el coro, las dos puertas del crucero, el sepulcro de Zarza en la Capilla de San Ildefonso, las puertas interiores de la Presentación, Leones y Feria (en renacimiento), Puerta Llana (neoclásico),

- a) Gótico purista del XIV.
- b) Gótico mudéjar toledano.

### a) Capilla de San Pedro (Catedral)

El primero lo podemos representar por la Capilla de San Pedro, de la Catedral, cuya cabecera de siete plamentos tiene un vigor poco común en el gótico toledano. Los dos ventanales de cada lado son muy rasgados, y, sobre todo, la nota más acusada que encuentro es la bifurcación directa de los baquetones hasta en los propios terceletes, pues de los pilares adosados salen seis nervaduras, subdividiéndose dos a cada lado; en total, ocho.

Al exterior, tiene arcuaciones góticas, nota decorativa de la que carece la propia Catedral, con maineles negros.

### b) Gótico mudéjar

El claustro de la Catedral no está bien conceptuado dentro del gótico, acaso por no entenderse su espíritu. Street comenta que perdió las tracerías; yo creo que no las pudo perder, porque no las tuvo nunca. Aparte de eso, su pesadez, lo muy abierto y lo macizo, son notas mudéjares; pero acaso la nota más curiosa es que es un claustro muerto, un claustro que con paredones limita espacios más que ligar cuerpos arquitectónicos, pues cuando se hizo fué sin cuerpo alto y apenas si tenía dependencias, y hoy no tiene muchas.

Este gótico mudéjar prolifera bastante: crea la cabecera de Santo Tomé, sin aberturas, la Concepción y San Lorenzo (?).

De aquí nacen una serie de capillas que llegan al XVI, de poca abertura (hasta Santa Cruz). Estas tienen tracerías góticas en las bóvedas, pero en las paredes apenas sale la nota gótica, como San Felipe Neri.

El gótico éste prolifera más en lo civil, y nos dará un grupo de portadas típicas. El más rico en lo religioso, acaso sea el de Santa Fe.

## GOTICO DEL XV

Tiene su expresión más clara en la Capilla de Santiago, con gran riqueza de ornamentación, y subdividiendo las bóvedas con terceletes, ventanales altos no muy grandes. También lo son las tres capillas citadas de la Puerta Llana. Tal capilla inició la pérdida de la simetría bilateral del edificio antes de estar mediado.

El monumento más característico de la época es San Juan de los Reyes, que hace de modelo de la variedad, que a partir de Bertaux se denomina estilo Isabel.

### Monasterio de San Juan de los Reyes

Lo mandaron construir los Reyes Católicos, en 1476, para conmemorar la batalla de Toro, y como réplica al Monasterio portugués de Batalla. Se edificó como Colegiata Real, dedicado a San Juan Evangelista, y con destino al Panteón Real que la creación de la Capilla Real de Granada dejó sin destino. Pasó a la Orden Franciscana, teniendo como primer novicio a Don Gonzalo Jiménez de Cisneros, desde entonces Francisco.

Es obra de Juan Guás, datada en la capilla que se hizo él en la iglesia de San Justo. Es de una nave, con crucero algo acusado, cuatro

tramos, con capillas y puertas entre los contrafuertes. Claustro adosado a la nave de la Epístola; la del Evangelio, tenía un cuerpo, que ayudaba a los contrarrestos, hoy comprometidos, sobre todo en la parte del coro, al caerse la capilla de la Venerable Orden Tercera.

La obra tiene un valor singular, como expresivo del carácter de la Reina Isabel, pues sabemos que, una vez comenzado, criticó la obra la Reina, diciendo:

«¡Esta monada nos habedes fecho!», haciendo Guás una rectificación del proyecto, con lo que adquirió todo el valor estético con el que hoy le contemplamos, y aún lo tuviera más, si el cimborrio se hubiera hecho según la traza que ideó Juan Guás, que conserva el Museo del Prado.

*Exterior.*—Hastial principal. Comencemos por la escalinata, sin uso, donde el monumento enlaza con el claustro.

Entre amplios contrafuertes, una puerta, abierta al parecer después de hecho el paredón, relleno el hueco, herradura algo apuntada; quedan mechinales y picado en piedra que, a mi parecer, denuncian una portada adosada de tipo plateresco, algo al modo de Santo Tomás, de Avila.

*Lateral.*—Quedan los cimientos de una capilla adosada de la Venerable Orden tercera, cuyo exterior conserva dibujada Amador de los Ríos. Era barroca, hasta tal punto, que Ponz no quiso verla.

Sigue la puerta con santos barrocos en dos piedras y entre dos de los contrafuertes que cobijan las capillas, sin ventanas, que aparecen sólo, no grandes, en la nave central.

El crucero decora algo más con buena crestería; siguen las franjas de bolas y aparecen las nombradas cadenas de los cautivos de Granada, y los heraldos, que dan estilo al edificio.

Sigue modesta pared, hasta aparecer en codo, hasta (1951), la bella Portería del Convento.

*Interior.*—Se nos presenta una iglesia completa, hecha de una vez, caso raro en Toledo, pero no único, pues está el del convento de San Pablo, el Tránsito, Instituto y alguno más. Ofrece una sola nave central con crucero y capilla mayor poligonal, cimborrio mudéjar que, de seguirse el dibujo de Guás que se conserva en el Prado, hubiera sido mucho más esbelto. Entre los contrafuertes, se abren ocho espacios para capillas, de las que una por cada lado se destinan a puertas, una al exterior y otra para el claustro. Hay dos más en las capillas laterales del coro que tienen el espacio subdividido.

Las cuatro bóvedas de la nave, con tracerías muy complejas, debiendo haber tenido grandes claves en madera, como las que quedan aún en el coro (1951).

El tener una nave y el coro tan atrevido, comprometió siempre la estabilidad del edificio, como comprendieron los arquitectos barrocos que le pusieron de apoyo la capilla franciscana.

*Mudejarismo.*—Extrañándonos la afirmación hecha por la mejor guía sobre Toledo de que este edificio está exento de mudejarismo, queremos enumerar los datos de esta característica que forma parte del estilo gótico florido que en esta modalidad española, se denomina gótico Isabel.

Dominio parietal, bóvedas de ojo en el crucero y el claustro.

Igualmente, las puertas accedentes a él affizan poco o mucho. En general, la decoración, como la escultura, corre prolija, menuda, repetida, siendo la nota mudéjar, además de la propia pesadez de los pilares del

crucero, el tener éstos como tema de los reducidos capiteles el mozárabe. Los ritmos del edificio son clásicos.

*Plateresco.*—Se acusa el avance del plateresco en la capilla funeraria del Obispo de Canarias, Ayala; la escalera del claustro y en alguna nota del claustro alto.

*Barroco.*—Debió tener un fuerte empuje barroco, del que quedaba el ostentoso púlpito en piedras policromadas y pinturas en las bóvedas del coro (1951).

*Convento.*—Su solar lo ocupó la Escuela de Artes, quedando de él, además del claustro, el refectorio o sacristía, y al exterior, a más de un trozo de paredón, la....

*Portería del convento.*—A mi juicio, se trata de una portada gótica del XIV que se rehace, intercalándole dos modillones del renacimiento sobrios. Está sobremontada de dos buenas esculturas de San Juan y la Virgen, de J. Guás o de su estilo, centrada por cruz con rosetas, soportando el pelícano eucarístico, cubiertas por intradós con casetones, de Covarrubias, enrasados sin moldara en la pared al modo mudéjar.

San Juan, llamado de los Reyes, liga en sí varias veces este nombre; consagrado a San Juan Evangelista, hízole Juan Guás y se destinó a tumba del Infante Don Juan.

*Gótico del XVI.*—No tiene grandes edificios, aunque se puede hacer un grupo bien interesante con Reyes Nuevos, San Clemente y San Pablo.

La nota común, es tener una sola nave sin capillas laterales. Son análogos a San Pedro (Catedral), enlazando con el plateresco en la decoración Reyes Nuevos, y manteniéndose con la cardina, San Pablo (cuatro tramos; los demás, tres).

La cardina continúa en Santa Cruz, como asimismo los arcos mixtilíneos, a los lados del crucero.

Persisten las cabeceras góticas en templos como Santa Isabel y Santa Úrsula. La ojiva constructiva no entra en lo civil, aunque sí hay alguna portada mixtilínea (Santa Isabel, Santa Justa, Magdalena).

*Mudéjar (de influjo románico y gótico).*—La plena estructuración del mudéjar corresponde al período gótico, de cuyo estilo recoge dos notas que, poco a poco, va eliminando: las formas constructivas de la ojiva que aparece en las líneas generales de las arquerías, y en cierta estima por la piedra que no llega a suplantar el uso del ladrillo.

En el propio mudéjar de ambiente románico de Santiago del Arrabal, ya percibimos el influjo gótico en los arcos que son ojivas.

En este grupo incluiremos a Santa María la Blanca, de tipo basilical, y como modelo de planta de salón, al Tránsito, más cerca de lo granadino.

No creemos que el tipo de planta de salón, cubierta con techumbre de madera, necesita gran preocupación arquitectónica para crearse; pero, no obstante, porque realmente se engendre, o por sistemática, conviene agruparlo aquí. Con él incluiremos, como derivado del Tránsito, la iglesia mudéjar, que acusa la cabecera sólo con el arco toral.

El mejor ejemplar de esto lo da Santa Ana, ya en el renacimiento, y entre los desaparecidos, San Juan de la Penitencia.

Santa María la Blanca (Reyes Católicos)

Estudios  
de Castilla-La Mancha

Se le adjudica al XII, hecha en tiempos de Alfonso VIII.

Ibraim, hijo de Aljofer, inicia las yeserías de que antes carecía el mudéjar toledano, acaso de influjo directo oriental por lo almohade, paralelo, y antes de elaborarse el granadino.

*Exterior.*—Es bien pobre. Ofrece unos huecos altos del estilo, y un gran ventanal moderno adventicio, típicos paredones en verdugada algo amplia, y poco más.

En la calle lateral, la puerta del XVI de la adaptación de Siliceo, y, en su frente, otra análoga de las dependencias anejas.

*Interior.*—Es, acaso, la sinagoga, si no la más amplia, la más bella del mundo.

Cinco naves, la central más ancha, escalonadas al modo gótico, con arcos formeros califales, pero achaflanados.

Pilastras ochavadas, los arcos perfilados más a lo gótico que el ángulo recto mudéjar.

**El capitel.**—El capitel es yesero, pero tratado con gubia como la piedra, dato para fijarlo anterior al influjo yesero granadino. Es variado como arte vivo y no tratado a molde como en Granada (fig. 18).

Las teorías que explican su procedencia, son dos:

A) *La románica* (Lozoya).

Es la última elaboración del románico de Soria, que deja un buen ejemplario en el Corpus Christi de Segovia. Tiene varios análogos en la provincia de Soria y yo he encontrado uno igual en la Sala Capitular (sacristía) de la Catedral de Burgo de Osma, siendo los tres restantes de figuras.

B) *Arabista* (G. Moreno).

Lo reputa como un invento grandioso del arte árabe, pues a la serie reducidísima de las soluciones de capiteles que aporta el arte clásico, aporta uno más.

Es bella, pero en contra de ella afirmamos que es difícil una elaboración única para dos ejemplares; yo, desde luego, no lo creo. El capitel este tiene la repetición monótona de uno de tantos, que produce la variedad románica.

*Su orientalismo.*—Depende del enlace oriental y mudéjar de lo soriano (recuérdese el claustro de San Juan del Duero) que culmina en los capiteles de Silos, debido tanto a la colaboración de artífices orientales como a la copia de marfiles bizantinos.

*Enjutas.*—Lo más bello son los óculos de las enjutas, variados como arte vivo y de una gracilidad que recuerda algo más directamente oriental que lo granadino; su movido recuerda lo persa.

El motivo del óculo entre los arcos vive en España desde el Naranco en la ramirensis hasta Herrera.

*Franja.*—Alta, de lazo carpinteril muy suelto y desligado del resto de lo yesero granadino.

*Arcuaciones altas.*—Acaso de una ampliación, polilobulado, de traza gótica. Lo creemos imitación del Tránsito. Obra floja y de mano inhábil.

*Carpintería.*—Muy buenas zapatas en discordancia de la trabazón pobre, que denotan un arreglo. Las puertas de lazo, las mejores de Toledo.

*Tribuna.*—Guiado por dos arquitectos ingleses, que parecían judíos, pudimos localizar las tribunas en la parte alta de lo que hoy hace de pie de iglesia:

1.º Por las zapatas que aparecen y que en el estado actual carecen de razón de ser.

2.º Por tener las enjutas de los arcos de este tramo cortadas, como si hubieran continuado abajo en galería.

3.º Por haber a la entrada obra gótica, como lo prueban las pequeñas tracerías que hoy quedan al exterior, y las obras hoy cegadas de la entrada, de las que algo debió ver Amador de los Ríos, pues alude a ellas.

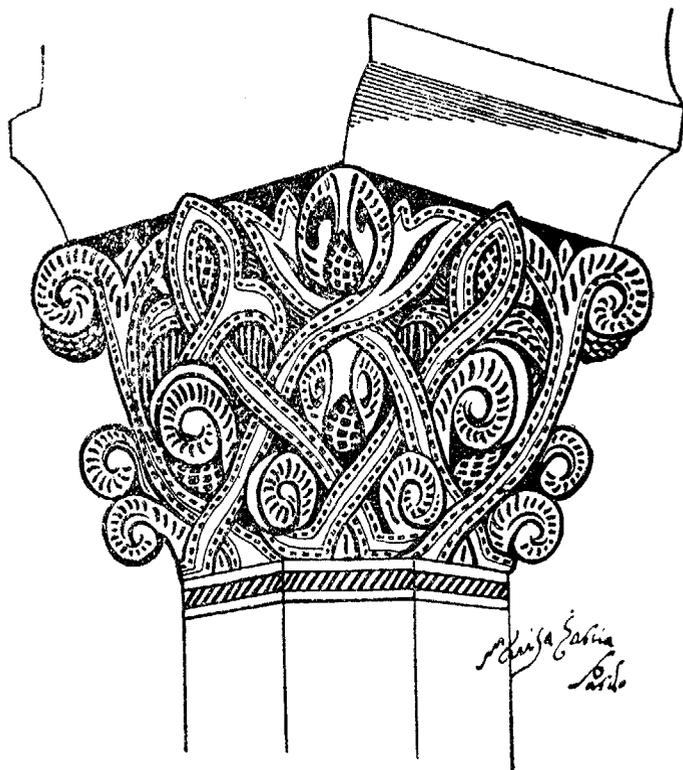


Fig. 17.—Interesantísimo capitel de Santa María la Blanca, en yeso tallado, procedente del románico Soriano, con influjo de marfil.  
(Dib. García Pardo).

Tal como hoy se presenta, suponemos una reedificación en el XIV, en la época del auge del ghetto toledano, por las siguientes razones:

A) Negativas:

La viga que tiene la fecha de 1180, que es la base para darle del XII, no se encontró allí, y no corresponde a la construcción actual. Fecha, pues, un edificio anterior, y aunque fuera arrastrada de allí, indica una reedificación a fondo, acertando G. Simancas cuando ve influjos posteriores.

La planta irregular de la quinta nave hacia la izquierda, supone una ampliación, y no una reducción de la original, como opina Amador de

los Ríos, pues nadie reduce lo que tiene sin modificar el edificio. La ampliación, y acaso la obra, muestran un marcado influjo goticista, a saber:

1. Escalonamiento de naves en número de cinco, que indican un influjo de la Catedral, y, por lo tanto, de tracista gótico.—2. El acusamiento de los arcos resaltando las enjutas.—3. Ochavamiento de los pilares. Y 4.—Lo que hoy es patio, estaba edificado en gótico, pues lo vió Amador de los Ríos, y en época mía ví, explorando los cimientos hasta más de dos metros (1937?), cegándose, puesto que no se encontró cosa de valor.

La nave principal, tiene unas arquerías ciegas, imitación del Tránsito, más flojo que la perfecta labor de la parte baja.

NOTA.—Completan hoy el templo, formando la cabecera, las tres capillas, unidas directamente al cuerpo de naves, de tiempo de Siliceo. (Covarrubias). La central, con cúpula, y todas con cabeza de horno, buen ejemplo del sistema de formación de la Iglesia toledana.

## MUDEJAR GRANADINO

### Sinagoga de Samuel Leví (Nuestra Señora del Tránsito.—San Benito)

En 1366 la construyó, para sinagoga privada, Samuel Haleví, tesorero del Rey Don Pedro, dirigiéndola Rabí Myr.

Los Reyes Católicos la dieron a la Orden de Calatrava, bajo la advocación de San Benito, y, cuando pasó a la de Alcántara, estuvo dedicada al Tránsito de Nuestra Señora.

*Exterior.*—Enorme prisma mudéjar que deja ver unos pequeños huecos en los laterales y al fondo tres mayores, a más de las ventanas rectangulares añadidas después.

Ha perdido la portada que aparece en un grabado del Museo Provincial.

*Interior.*—Sin valor arquitectónico, pues es un rectángulo cubierto, en donde la tectónica la resuelve el carpintero con buen artesonado, en par y nudillo.

Las paredes, escuetas, excepto el testero de cabecera, que tiene unos huecos donde se guardaban los libros santos.

Gómez Moreno, afirma que vinieron alarifes granadinos que habían trabajado con Don Pedro el Cruel en Sevilla.

Se nota un mayor goticismo naturalista en los atauriques, viéndose, por excepción, tres planos, lo más movido del estilo (G. Moreno).

En cabecera, tres paños, uno sobre los huecos de la thora; tiene tres cenefas, y la vid alterna con la piña. A los lados, corre un friso con piñas y hojas de pino que circundan los escudos de León y Castilla. Cenefas en alabanzas al Rey y trozos religiosos.

Al final, galería de doble columnaje, a lo granadino, que soporta arcos polilobulados (góticos) y que cobijan, alternamente, celosías variadas, talladas en yeso con huecos ciegos. Al fondo, tres grandes ventanales.

El resto de las paredes, en un desnudo estético cubista propicio antes

al tapiz y hoy a la exposición de cuadros, como ya señaló el pintor Dick, escocés, en 1909 en su obra «The Heart of Spain».

NOTA.—*Plateresco*.—Puerta de sacristía y altar de lo mejor del plateresco, trabajado por Cristóbal de Palacios. En blanco y labra menuda.

## LAS TRES RELIGIONES

Creemos que en este edificio se unen, o dan notas, las estéticas o psicologías, por lo menos, de las tres religiones monoteístas de Toledo.

La cristiana, negativa, en la ausencia de proyección al exterior de los cultos heterodoxos y un poco positivamente en el pobre y ciego campanil del XVIII. El alma árabe se acusa en el total de la decoración, llevada a lo alto sólo. La estética de Sinagoga, se patentiza en la desnudez de las partes bajas, igual que en Santa María la Blanca.

*Mudéjarismo*.—Esta nota de pared blanca, en donde se impostan los altares sin estructuración arquitectónica, pasa a la Iglesia toledana, si es que no la hay de antes. También se crea la planta de salón que luego aceptará la Iglesia mudéjar-toledana, si bien es traza elemental que puede usar cualquiera.

*Meditación en el Tránsito*.—La época de plenitud del mudéjar es el XIV; por lo tanto, lucha con el gótico y ciertas formas constructivas, por lo menos, se asemejan a él. El artesón de par y nudillo se acopla bien al tejado, más gótico, siempre, que la terraza andaluza.

Luchan dos climas, dos psicologías, dos concepciones de vidas. Son dos pueblos ambientados opuestamente. El que ama la luz y enriquece la poca que tiene a través de la policromía de la irisada vidriera, y el que la quiebra en penumbra, fragmentando el chorro de claridad entre el harnero de la celosía.

El arco ojival pierde su tensión aguda, constructiva, quebrándose en caireles de lobulados y muchos se ciegan, quedando como juego de formas lo que tenía esencias estructurales.

Hacia el Norte, el arte gótico gana el ámbito español; hacia el Sur, los grandes edificios del estilo quedan acorralados entre las tapias blancas del caserío andaluz, como en Sevilla.

En Toledo se neutralizan las fuerzas: el arco que sube y el mocárabe que cuelga. El punto de equilibrio se da aquí, justamente en el Tránsito.

La lucha entre el Norte y el Sur que habla José Strzygowski, de ser cierta, tiene el punto más interesante de fricción en este rectángulo, cubierto con el artesón carpinteril.

### Salón de Mesa (Esteban Illán)

Acaso extrañe la inclusión de este ámbito en la Iglesia toledana, pero lo hacemos por dos razones: el informar el tipo más sencillo de capilla conventual y haber tenido culto dos veces, pues a principios del XVI compró el edificio Siliceo para instalar en él a las hoy llamadas Doncellas Nobles y, arrancando de entonces, su última reforma, adicionando el corete actual al vestíbulo exterior y acaso algo más. En 1810 alojó durante

algún tiempo a los Carmelitas Calzados, al encontrarse destruído el convento.

No estudiaremos detenidamente el Salón de Mesa, pero iniciaremos unas ideas para intentar su solución y encaje.

1.º Deriva directamente del Tránsito (algo posterior.)

2.º Pudo ser local de Sinagoga.

3.º Parte, por lo menos, de la yesería es del arreglo de Covarrubias.

4.º El salón de entrada es añadido en el XVI y no tuvo otra sala, pues no fué tarbea, pues el cajón que soporta la techumbre está definido y en alto en contra de la casa granadina con alcobas laterales y con patio, en planta baja.

*Iglesia mudéjar conventual femenina toledana.*—Aparentemente al menos, por duplicación de una iglesia anterior, aparece un grupo típico de conventos femeninos, en que el modelo de Santa Ana aparece duplicado. En general, las naves no son coetáneas. La más antigua es Santa Clara, le sigue Santa Ursula y, ya en el renacimiento, Santa Isabel.

Santo Domingo el Real pudo ser una de éstas, pero unificó la nave, quedando las cabeceras separadas.

## C) DEL RENACIMIENTO A NUESTROS DIAS

### A) Estilos del renacimiento (XVI)

Incluimos en este grupo al Cisneros, al plateresco y al purista italiano:

a) *Cisneros.*—Fué definido así por Bertaux el ensayo de Cisneros de adoptar a las formas tradicionales, o sea a las no góticas, los temas y motivos del renacimiento. Se define con una fase breve, de poco ámbito y sin equivalentes. Sin ser un gran estilo, no es tan breve como parece, y su equivalente es el enlace del renacimiento y el mudéjar en Sevilla (Casa de Pilatos, etc.).

Le creemos en Toledo de gran importancia; da la solería con dibujos complicados, mantiene el arrabá y el artesonado, formando la casa renacentista española, sobria en Castilla, gárrula en Andalucía.

Antes de su destrucción, San Juan de la Penitencia era el ámbito más claro del estilo. Hoy habremos de referirnos a la Sala Capitular de la Primada como edificio completo, y trataremos de San Juan de la Penitencia, en la catalogación, como un recuerdo, pues un monumento inexistente no nos atrevemos a catalogarlo como tipo a estudiar, como tampoco la Sala Capitular, por no ser templo.

Revive un tipo de templo, cuya definición es bien sencilla: Planta de salón, ligeramente acusada, la Capilla Mayor, por el arco triunfal. Desnudas paredes sin capillas laterales orgánicas, el artesonado, generalmente de par y nudillo en la nave, y algo más trabajado en la cabecera (o bien, ésta, gótica en piedra). En Santa Ana, acasetona, como en Santa Cruz.

Si nos atenemos a la pureza de eliminar del estilo toda obra que tenga algo de gótico, no podemos admitir a la iglesia de Santa Isabel, cuya cabecera lo es, ni la portada de Santa Justa y Santa Isabel. Si admitimos como «Cisneros» la preocupación de dar mayor importancia a los elementos mudéjares, y, sobre todo, la incorporación del arrabá a las

obras del renacimiento, entonces el concepto de este estilo se amplía bastante.

Lo más suntuoso del estilo es la antesala y la Sala Capitular, en donde el arrabá de Bonifacio, en vez de cerrar el ciclo del yeso, le da categoría por mucho tiempo en las casas del renacimiento de Toledo y en muchas mudéjarizadas.

También son del estilo: el claustro alto de la Catedral y detalles de Santa Cruz, portadas de Santa Justa, Santa Isabel y la Magdalena.

San Juan de la Penitencia y todo el tipo de iglesia de una nave con planta de salón, artesonado y arco triunfal, muy extendido en la provincia (iglesia de Belvís) y en muchas del sur de España, y el claustro alto de la Catedral.

b) *Plateresco*.—Es una modalidad transitiva al renacimiento, cuyo nombre alude a plateros, sin que concretamente se sepa por qué. Es bien porque en estructuras góticas, plateros como Enrique Arfe, comenzaron a introducir temas renacentistas, o porque su obra en general, su obra menuda y recargada, parece labor de plateros; y Antonio de Arfe, deja en sus custodias (Santiago, M. Rioseco) verdaderos modelos platerescos. Desde luego, el plateresco, juntamente con el mudéjar, es lo que ha dejado impronta más reconocible en esta ciudad.

Pasa, como introductor del estilo en España, a Enrique Egas, con su primer gran obra del Hospital de Santa Cruz.

Dos errores pululan en su concepto que quisiera rebatir.

En primer lugar, se cree que es fenómeno exclusivo en la cultura española, y si bien la modalidad española ofrece notas muy características, tanto Italia como Francia tienen ejemplares paralelos. Recordemos la Cartuja de Pavía (Italia), y la iglesia de San Pedro de Caen (Francia).

El segundo, es que se reduce a la escultura decorativa. Desde luego que no afecta a la pintura ni a la escultura exenta, pero sí a la arquitectura. Para mí, es plateresco lo concebido como una estructuración gótica decorado en renacimiento, caracterizado, sobre todo, en la persistencia de la girola, que no acepta el renacimiento puro. Egas lleva el plan de la Primada toledana a la gran Catedral de Granada, influyendo, poco o mucho, en las de Almería, Málaga, Baeza, Guadix, y algo menos en la de Jaén, por sobreponerse el espíritu purista de Vandelvira.

Las dos grandes figuras del plateresco en Toledo, definitivas y de las mejores de España, son Egas y Covarrubias. Egas, el gran arquitecto, y Covarrubias, el gran escultor decorador.

Egas traza tres grandes hospitales en planta griega, a más del de Santa Cruz, los Reales de Santiago, Granada y Valencia.

Covarrubias se define menos como arquitecto, aceptando soluciones góticas, y es más purista en los grutescos. Sus obras principales, son: Santa Cruz (patio y escalera) y San Clemente.

En general, podemos decir que estos estilos no crean tipos nuevos de iglesias aquí, a excepción de la pequeña iglesia conventual barroca, tantas veces citado. El propio plateresco no nos impone el tipo de iglesia renacimiento con girola, que arranca de Granada. Aquí se reduce, principalmente, a su función decorativa.

El plateresco centra la época de Carlos V, y sus mecenas son Siliceo y Tavera; el paladín, Don Diego López de Ayala; el gran artífice, Covarrubias, y sus grandes joyas, la portada de San Clemente y la cabecera de San Román.

Se centra en el crucero de la Catedral: parte alta del coro, las dos verjas mayores, el altar de Prima y el arreglo interior de las portadas del crucero. Son del estilo, las puertas de Presentación, y más goticistas, las de las Capillas del Tesoro (San Juan Bautista) y la Mozárabe. Puertas dinteladas hay tres en las naves de la Catedral (dos en la del Reloj y la de San Nicolás de Bari) y dos en el claustro (acceso a San Pedro y Sala Capitular de verano).

Como obra plateresca en lo decorativo, tenemos a Reyes Nuevos, que no describiremos por ser su estructura gótica.

Fuera de la Catedral, tenemos cabeceras como las de San Román y Santa María la Blanca; portadas como la magnífica de San Clemente. En el Tránsito, la puerta de la sacristía y el altar, y en San Juan de los Reyes, el sepulcro del Obispo Ayala.

### Hospital de Santa Cruz de Mendoza (Bajada al Carmen Calzado)

Fundación testamentaria del Cardenal Mendoza, de 1494. Está emplazado en el antiguo arce romano, del que deben ser restos los arcos bajos en que se asienta la explanada. Está hecho de 1504 a 1514, con planos acaso anteriores. La planta de cruz griega, recuerda el escudo del fundador; pero no se olvide que es un hospital, con dos naves cruzadas, que forman cuatro patios, planta italiana que Egas llegó a realizar en los hospitales reales citados.

*Exterior.*—Tiene dos pisos, facheando una sola cara y no del todo. En las laterales, rehechas, tienen restos de obra antigua mudéjar, con algún hueco. La fachada principal conserva también bastante de mudéjar en lo escaso e irregular de los huecos, tratados a lo romano, pero sin distribución rítmica, y en el alero de traza carpinteril.

Lo principal de la fachada es la portada, no centrada y con exceso de decoración; y se acusa como falta de sentido constructivo, el que en la clave se abra una hornacina (Calzada).

Sobre la línea del techo, sobresale un último cuerpo con cinco columnas, que dejan cuatro huecos, y culmina en un frontón, conjunto que no añade gracia al total del edificio.

En los lados de la puerta, muros no bien trabajados, que terminan en un entablamiento en piedra con pseudodentellones, herencia entre carpinteril y ladrillera, que le acentúa la nota de mudéjar.

Hemos dado estas notas del exterior, porque ambientan el edificio; pero realmente las naves del Hospital, que es lo que puede llamarse iglesia, no fachean apenas, y el exterior de esto se limita a la portada del zaguán y al acuse del ábside en la parte trasera, con sobrios lienzos de pared y dos contrafuertes de esquina; típicos ventanales, pequeños, en alto. Todo, coincidencia muy toledana.

Se explica esta iglesia como un ejemplar ideado en plan central; con un altar en el crucero, pudiéndose ver la Misa desde las ocho naves. No dudo que se pensara así, pero creo que no llegó a realizarse la idea por dos razones: la una, porque el estilo de las cardinas del arco triunfal de la cabecera, es idéntico al del crucero, revelando, por lo menos, una rectificación, casi la obra en marcha; y, segundo, la traza del retablo, hoy en San Juan de los Reyes, es bien contemporánea de la obra total.

*Interior: Zaguán.*—Característico del sistema civil defensivo de la casa toledana. La puerta de entrada, enfrente de tres: una, central, que da paso a la nave mayor. A los lados, dos puertas, dando paso a los claustros, de los que se hicieron los de la derecha. La lateral, repite abreviados los temas de la principal. En el interior, a la derecha, una ventana con arrabá y buena reja, da vigilancia desde la escalera, sobre el zaguán.

*Naves.*—Dos naves iguales, en cruz griega, con dos pisos que acceden en balcón al crucero. Lo más interesante era éste, que tenía una cúpula de ojo, sobre el que se abrió una linterna barroca. Fuerte goticismo queda en los baquetones, con abundancia de cardinas a lo Juan Guás, más sobrio que el Hospital del Rey de Santiago, su hermano, y mezclado ya con grotescos del XVI, algo planos.

*Patios.*—El patio principal, plateresco, es la pieza de honor de la casa, que está formado por dos series de arcos escarzanos y claraboyas góticas. En las enjutas, la cruz patada. Conjunto de mérito de este ámbito es la

*Escalera.*—De emplazamiento lateral, ocupa parte de una crujía del patio. Se cree de Covarrubias, que trabajó allí hacia 1524. Tiene un buen artesonado, y la balaustrada recuerda la madera torneada. Los remates del pasamanos, evocan fantasía de cerámica de los árabes. La Cruz de Mendoza, decora la parte superior del arranque del pasamanos. Llenar completamente los espacios, revela mudéjarismo. La escalera, en su parte media, tiene un ajimez mudéjar con asientos, que vigila el zaguán lateralmente.

*Puertas.*—Las hay dos góticas decadentes, con arcos mixtilíneos, y tres de arrabás, con dibujo del renacimiento, hacia los patios.

Hay buenos artesonados y abundan las inscripciones góticas en cenefas, pero de inspiración árabe.

*Mudéjarismo.*—Esta obra, considerada durante mucho tiempo como la iniciación del plateresco en España, o sea, un enlace del gótico con la decoración del renacimiento, a nosotros nos parece fuertemente mudéjar en la estructura, pues lo gótico alterna con el renacimiento en los temas decorativos, y, aún de éstos, también los hay mudéjares, como son los arrabás; el ritmo uniforme de los temas, sobre todo en la escalera; las puertas de quicialera, la escasez de los huecos y la irregularidad de la fachada.

En lo constructivo, todo es mudéjar, pues la misma piedra de la fachada es de bastante mala cantería, y se limita a la principal. La portada de entrada a las naves, está como superpuesta al muro, y, por la parte alta, corre un dintel de madera, haciendo un verdadero arco de descarga. Los techos son artesonados de madera, de suerte que el carpintero resuelve las cargas y no el albañil. Lo más curioso es el techo del zaguán, que los destrozos de la guerra han probado su estructura de madera, siendo las bóvedas falsas o decorativas. Las ventanas que comunican las naves con los patios, tienen dinteles de vigas y muy mala argamasa; de suerte, que apenas si hay problemas de tectónica. Lo hay en el cimborrio, pero también es de crucería mudéjar.

c) *Purismo italiano.*—El tercer grupo de los aportes del renacimiento, representa la reacción purista de integración de edificios totales, consiguiendo ya un faheo orgánico, cuyo ejemplar más noble es San Juan Bautista.

Si el plateresco se cree que se engendra aquí, con Egas en Santa Cruz, en cambio el purismo italiano parece que a Toledo viene de Andalucía, pues un toledano, Machuca, es el tracista y primer arquitecto del palacio de Carlos V, de Granada.

### **Hospital de San Juan Bautista. Preherreriano (Vega)**

Vulgo de Afuera, por su lugar, o Tavera por su fundador, Don Juan Pardo de Tavera. Se mandó hacer en 1541, empezando la obra Bartolomé de Bustamante, secretario de Tavera. Bustamante parece que lo dejó en 1549, haciéndose fraile y trabajando en Sevilla, siguiendo la obra de González de Lara.

*Exterior.*—Parece evolución de Santa Cruz, en el cual se destaca y diferencia más la iglesia del total del edificio, que tiene portada más enmarcada en el ritmo de la planta baja del patio, sin gran vuelo religioso, dentro de su perfección clásica. El ábside, semicircular, se acusa bien al exterior, con sobria desnudez. Tiene gran cúpula, rehecha después de 1936, y, como evolución esbelta de los pináculos, cuatro largas pirámides, rematando en bolas.

*Zaguán.*—Amplio y majestuoso, con puertas laterales de servicio, y quedando bien separado del resto del edificio para defensa.

*Iglesia (interior).*—Se entra en ella por una puerta italiana, de 1604, con cascos militares, bucranios y los temas del martirio: el alfanje y la bandeja.

La iglesia es de una nave, con pilastras y bóvedas de medio cañón. Abside circular, sin capillas laterales, y crucero muy saliente. Arriba, en un friso, campean los emblemas de la degollación. Muy amplia, se reputa como tipo preescorialense, enlace entre el Hospital de Santiago, de Ubeda, de Vandelvira, y el propio Escorial.

Gran cripta, renovada en nuestros días, se extiende bajo la iglesia: es el panteón de los Lerma y Medinaceli.

### **B) Estilos barrocos (XVII)**

Comprendemos en este grupo no sólo las desviaciones decorativas del renacimiento, sino todas aquellas que imponen un algo propio a la simple copia de los modelos italianos.

Agrupamos en el estilo el arte de la época de Herrera, que se ha llamado greco-romano, y los que plenamente se denominan barrocos.

*Herreriano.*—No muy acusado el estilo, atribuido a Herrera, en Toledo; para estudiarle, me parece que debemos elegir a la iglesia de Santo Domingo el Antiguo, en cuanto a obra levantada de planta, y en cuanto a la Catedral, la adición no pequeña de la Capilla del Sagrario y la cúpula de la Mozárabe, obra de J. Manuel, que trabaja bien el renacimiento.

### **Convento de Santo Domingo de Silos o el Antiguo (En su plaza)**

Llamado así, porque se cree que se deriva de uno de los monasterios visigodos. Parece más claro que sea continuación de uno benedictino,

fundado por Alfonso VI con monjas Benitas, y que, después, tuvo Bernardas del Cister. Alfonso X y Don Juan Manuel las favorecieron.

El actual edificio de la iglesia, es obra del deán Don Diego de Castilla y Doña María de Silos, viuda de Don Pedro González de Mendoza, que dejó bienes para su obra de nuevo emplazamiento.

*Exterior.*—Comenzando por el ábside, tenemos, después de óculos en ladrillo, un paredón del XVI, que baja en varios niveles por la Cuesta de Santo Domingo; en él, pequeños ventanales con dinteles de madera; hacia el medio, la portería, con puerta rehecha, con imagen. Ventanales de viviendas irregulares. Sigue el paredón, presentando un escalonado de posible hastial. Dando vuelta a la calle, tenemos cuatro puertas con ocho ventanas del XVI, bien estructuradas; cegadas las más, sin uso y achicadas, varias ventanas; se han añadido ocho más, que modifican la pureza de este facheo, que es de los mejores de Toledo.

Sigue el paredón ganando la calle, en donde hay obra rehecha, con la fecha de 1811, y cubren cuerpos de edificio del convento hasta enlazar con la iglesia de Santa Leocadia.

*Portería.*—Da frente a Santa Ursula; sencilla, con la imagen titular encima.

*Iglesia.*—Interesante, por ser punto capital del renacimiento en Toledo y alojar a las primeras obras del Greco. Juan de Herrera y Nicolás de Vergara la dirigieron.

Acoda con paredón que continúa con Santa Leocadia. La puerta lateral, al lado del crucero, sin gran estructura. Capilla mayor, de gran cantería de zócalo, pilastrones, cornisa y enmarques de altos ventanales rectangulares. Sobria puerta dintelada, y, sobre ella, el titular.

*Interior.* Es de crucero saliente, gran cúpula sobre tambor, cuatro capillas laterales, estando dos amortizadas en puertas. Al fondo, típico comulgatorio.

## De Santo Domingo a San Pedro Mártir

Si una vez visto Santo Domingo el Antiguo, pasamos por los escuetos muros de su ábside, miramos las ruinas de lo que fué casa de Garcilaso, pisamos el solar de los Padillas, la vista al frente verá los paredones que cubren el convento de San Clemente el Real; sigamos hasta San Román, y, ya frente a él, dirijamos los pasos por San Clemente, para llegar al Armiño.

Esta calle, recta, de ancho medio, finita en doble T, es, a mi juicio, el lugar toledano donde mejor se explica la íntima esencia de la ciudad. Si miramos hacia San Clemente, tendremos una magnífica puerta donde el plateresco luce sus más blancas galas, y que emerge bruscamente de la sobriedad de un paredón, sin apenas estructurar una fachada orgánica. Más abajo, otra portada bien elaborada en el barroco; si la pasásemos, nos encontraríamos con un conjunto abierto, de lo más cortijero, que comunica con dependencias amorfas.

De un lado, unas puertas, sin gran conexión con su fachada; enfrente, otra, sin relación con el interior. Esta reducción del tema fachada a portada, que se da hasta el renacimiento; esta discordancia que se produce en muchos casos a partir del barroco y, sobre todo, lo que podemos ver al fijarnos en la pared de San Pedro Mártir, es bien típico de Toledo.

Nadie sospechará que tras aquel paredón, sin tectónica definida, es donde el tiempo hizo parasitar huecos escuetos, secos, rectangulares, con la máxima pobreza de una obra parca, se esconde la riqueza varonil del patio plateresco. Esta ausencia de exterior, como aquí ocurre, o su limitación a un solo elemento; esta discordancia cuando triunfa el barroco y quiere lucir arquitecturas donde no las hay; esta calle recta, y no estrecha, que nace y muere en perpendicular a sus travesías, que se acodan hasta morir en Valdecaleros, en donde todo lo que emerge está en ángulo recto, vertiéndose en Buzones en doble escuadra, todo esto representa para mí la esencia de Toledo, en donde las calles más típicas soportan las costras de las paredes, que ocultan, más que anuncian, las galas de lo interior. Es una defensa hosca, rectangular, desnuda, hostil, repelente, sin piedad, agria y muda, sin alharacas, sin caireles, sin cerámica; todo con mínima preocupación del revoco y con el juego de rectángulos más elemental.

*Barroco.*—Al llegar a esta parte, nuestro trabajo debiera terminar, porque la iglesia, en esta época, más bien recibe enmascaramientos barrocos, que la acercan al tipo general, que adquiere notas toledanas.

En las que se hacen de planta, se aceptan las normas generales del tipo occidental.

Pero tanto en unas como en otras, queda algo toledano, y bien por registrarlo como por dar al trabajo la mayor integridad, optamos por proseguir estas notas hasta el final.

En las de nueva planta, en general, la batalla la pierde Toledo, porque se imponen tres notas clásicas:

- 1.<sup>a</sup> Estructuración de la fachada principal.
- 2.<sup>a</sup> Acceso directo por esta fachada.
- 3.<sup>a</sup> Uso del coro alto: San Román, Salvador, Santo Tomás, San Andrés, etc.

Estas iglesias podemos dividir las, atendiendo al volumen un poco, en:

1. Grandes iglesias conventuales masculinas: Trinidad, San Ildefonso, Carmelitas. Tienen tres naves; las laterales, de capillas enlazadas, gran crucero con cúpula central, tambor (Carmelitas, no) y cabecera con bóveda de cañón.

2. Pequeñas de conventos femeninos: Gaitanas, Capuchinas, Carmelitas, Madre de Dios (una nave, crucero poco acusado).

3. Hospitalitos y ermitas: San Ildefonso, Santa Ana, Estrella, Desamparados (variados, pero en general salón pequeño).

La fachada se estructura algo, como en las Gaitanas, Trinidad y Santo Tomás. Este triunfo del facheo, coincide con la estructuración lenta de la fachada civil, que va tomando huecos ritmicos.

El movido en ondulación de la planta que en lo civil se acusa débilmente en la plantilla de ciertos balcones, siendo el más movido el del Banco de España (1951); en lo exterior religioso no lo comprobamos.

Aparece el ventanaje en los laterales de la gran nave y triunfa el pilastraje, separando paños, y usa amplias cornisas en piedra y ladrillo.

El exterior acusa, cuando menos, paredones bien trabajados, con zócalos de cantería hasta unos cuatro metros; en los huecos, se acepta la cantería, como en Gaitanas, y los zócalos en ladrillo resaltan en Santo Tomás. Algún movido en los chapiteles de las torres y final de la lucerna del Transparente.

*Renovaciones barrocas.*—Son interesantes estas obras, puesto que

la iglesia, intocada a partir del barroco, es algo muerto. Las principales modificaciones, son:

1. Capillas añadidas con cúpulas.—Siguiendo la pauta que se inicia en el plateresco: Capilla del Sagrario, Capilla del Entierro del Conde de Orgaz, Capilla de la Virgen de la Paz (San Andrés), Capillas de Santa Leocadia (en la cabecera).

Corresponden a un mayor culto de una advocación local, generalmente, la Virgen.

2. Enmascaramientos en techos yeseros: Santiago del Arrabal y San Andrés (quitados); San Lorenzo y Magdalena (destruidos).

3. Reconstrucción: San Vicente, San Nicolás de Bari, Santa Leocadia. Obras de planta.

El estilo parece que se inicia en San Pedro Mártir, con la cabecera al exterior, y una entrada por portada, bien trabajada, en sentido opuesto, y acceso lateral de doble codo.

La Trinidad, tiene el hastial principal en la fachada, pero lo dedica a capillas, entrando por un acceso normal a las naves.

San Ildefonso, avanza la normalización de la traza con la salida normal, imponiendo, acaso por tercera vez (Santiago, Catedral y ésta), la entrada frente al altar mayor, de tipo clásico.

Carmelitas, avanza en lo barroco de la decoración, imponiendo una fachada más sobria, con solo una puerta, llenando los paños de ladrillos.

Elegiremos, como gran ejemplar, la

### **Iglesia de San Ildefonso o la Compañía (San Juan).—Plaza del Padre Mariana**

También se llama San Juan, porque en época en que la Compañía no estaba en ella, se trajo el culto de la destruida San Juan Bautista, de la Plaza de los Postes. Es iglesia que logra una fachada completa, en consonancia con las naves.

Se reputa, por Schubert, obra del mismo Francisco Bautista, autor de San Isidro, de Madrid, de la cual parece segunda edición, algo comprimida. Las columnas tienen acusadas el mismo ritmo de las piedras de la fachada, en la que va imponiéndose el ladrillo, hasta que termina dominando en los campanarios.

*Exterior.*—Acaso el más completo en conjunto de un estilo. Tres puertas grandes, columnas adosadas en cantería, siguiendo la hilada de la pared. En el segundo piso, santos barrocos en piedra bicolor, centrande un enmarque foliáceo con el interior liso.

Las torres, mudejarizan algo al tomar ladrillería en el tercer piso y moldurar, con ella, el cuarto. Asimetría en los ventanales de los cuerpos laterales.

La fachada lateral, adaptada a lo toledano, con típica ladrillería acusando llagas, sin mampostería. Sigue modesta puerta con la Imposición, en madera, y algunos huecos con típicos cercos del barroco latericio.

El exterior queda un poco anulado por tener tras las capillas un pasillo que lleva al coro y fachea con diez ventanas en dos filas. En alto emerge un buen frontón del crucero, y un gran óculo, ya resuelto en ladrillería todo.

Una puerta lateral con volutas, que soportan la Imposición, en ma-

dera. Paredón ladrillero, tres ventanas, y, más al fondo, otras tres grandes, con buenos herrajes.

*Portería del convento* (Hacienda).—Magnífico ejemplar en dos cuerpos, con panel, en escudo, en vez de ventanal; acodado, enfrentándose con la calle, excéntrico a la fachada. Adornos jardineros como remates.

*Interior*.—Típica del estilo, tres naves, las laterales en capillas comunicadas. Gran crucero, con gran cúpula sobre tambor, con ventanales ciegos, ábside rectangular cubierto en semicañón. En los laterales, las galerías altas abren en balcones; coro alto sin llegar a ocupar un tramo. Grandes pilastrones decorados profusamente, pero sin perder su estructura; cornisa con ménsulas muy movidas.

### C) Rococó y Neoclásico (XVIII)

a) *Rococó*.—Confundido mucho tiempo con el barroco como última evolución de él. Sin embargo, las obras del XVIII acusan el sentido decorativo, mientras que olvidan o enmascaran la construcción.

En general, la obra toledana parece que lo rechaza, no edificándose grandes obras en este estilo, y no encuentro ninguna que lo siga, pues la Capilla de Doncellas Nobles, lleva más bien la trayectoria del barroco anterior.

El ámbito rococó más característico es el *Paraninfo del Instituto*, pero no está plenamente en un estilo, pues la estructura es neoclásica con bastantes resabios barrocos. Y la nota rococó, que aparece en el techo, no es lo bastante para tomarle como modelo. Optaremos por elegir el Transparente de Narciso Tomé, considerándolo como lo que realmente es, una total capilla funeraria abierta.

### Transparente de Tomé (1720-32)

Es obra que mandó hacer el Cardenal Astorga, para presidir su enterramiento, en el suelo de la bóveda central del ábside de la Primada.

A raíz de Ponz, casi a los cincuenta años de su construcción, es el blanco de todo el que, con juicio propio o prestado, recoge el concepto peyorativo. No obstante, la crítica española no se fosiliza bajo el polvo de la peluca neoclásica, y, con el tiempo, viene su revalorización hasta lograr su encaje en el lugar debido de la Historia del Arte. Ya Palazuelos reaccionó bastante en su favor, pero el primero que en Toledo reconoció ampliamente su lugar básico fué Polo de Benito; y el que ha dicho, en sobrio juicio, la opinión definitiva, es J. F. Rivera, considerándolo como un gran exponente de su época, guste o no.

Hace algún tiempo hizo un bello estudio sobre él, el arquitecto Vidal, estudiándolo como el único caso en que se trata a la arquitectura con ironía. Aunque yo no creo que lo sea, desde luego el asunto es escaso. Aquí consiste en hacer jugar a los ángeles con las columnas, como se ve en la lucerna, pues creía que la Catedral no peligraba con la obra.

Tiene dos partes fundamentales distintas: una, el altar, adornado con iconografía toledana, y la Virgen presidiendo. Arriba, una Santa Cena, centra una perforación con rayos y cuatro arcángeles, que per-

mite que se «transparente» el camarín que hay detrás del Altar Mayor para que se contemple la Santa Forma.

Esta parte no la estudio porque, de un lado, está bien tratada ya, y, de otro, no afecta a la tectónica de la Catedral.

La otra, menos aparatosa, es cosa más seria; es nada menos que el rompimiento de la bóveda que hace de clave de la Catedral, atrevimiento que motivó dudas y discusiones acerca de su posibilidad, por creerse que destruía el equilibrio de la fábrica. Defendió Tomé la posibilidad de la empresa, y triunfó en ello, por conocer bien los equilibrios, poco contrarrestados, del edificio; esta es la causa de que presente a los ángeles jugando con las columnas, y este es el valor fundamental de la empresa, que prueba la enorme competencia del arquitecto ultrabarroco. La temática de la escultura y la pintura, es todo un cántico encarástico, que sale fuera de los límites impuestos a este trabajo, como he apuntado.

b) *Neoclásico*.—Es época de grandes obras civiles, como el Nuncio y el Instituto; fachadas últimas del Palacio Arzobispal; renovación de muchos altares y capillas y de reconstrucciones a fondo, como la de Santa Leocadia; pero no he logrado localizar un templo hecho de planta.

En la Catedral, se hacen los cuatro altares laterales del trascoro, el enmarque del Expolio, el de la Imposición, los de Reyes Nuevos y se arregla San Pedro con sus nuevos altares.

La huella más sensible de la época para el viajero, es la Puerta Llana, por lo que dedicaremos unas líneas a su estudio.

### **Puerta Llana (antes de Carretones)**

Es obra de Ignacio Hann, en 1800. Son dos columnas dóricas, flanqueadas con dos pilastras, análogas en todo a las claustrales del Instituto. Cierra un frontón con cornisas, en un estilo sobrio y ponderado. Epitafio del arte en Toledo, lo hace muy dignamente. Muy criticada, y, desde luego, muy discordante con el gótico de la Catedral, no lo es tanto con el ambiente equilibrado del templo y con los escuetos paramentos adyacentes que dominan la sobriedad gótica del ventanaje.

Fragmentada la estética de la pared y lejana la visión de la Puerta de Leones, con sus columnas clásicas y sus leones barrocos, no es muy de extrañar que esta puerta busque su estética en sí y no le preocupe una erudición arqueológica, que entonces no existía. Resuelve, pues, en autonomía, acomodándose a su época, con el mismo derecho que la Puerta de la Presentación, la Capilla de la Virgen del Sagrario y el Transparente.

El paredón escueto de las capillas colaterales, nada tiene de gótico en su pobre desnudez, y menos las proporciones entre tramo y altura.

El artista que impuso allí formas plásticas neoclásicas, hombre nada vulgar, le dió un acorde interno de masas más intenso que hubiera logrado al hacer un arreglo pseudo-gótico, como habían hecho los últimos barrocos, pues es un trozo más vivo que el revoco en piedra del resto del monumento. Y es que da el acorde y la proporción del arte de su época, aunque en la totalidad dimane de las artes anteriores. Pero, parcialmente, tiene emoción, que nunca se logra cuando se hace una cosa inactual, sin el palpito de su época, pues es triste hacer flores de trapo sin vida ni olor.

## Arte vivo y arte muerto

Al citar la Puerta Llana, se nos viene a la mente hablar de las restauraciones y pastiches y, sin ir más lejos, recordar el caso del Pórtico neoclásico de la Catedral de Metz. En el siglo XIX, Blondel, hizo un facheo neoclásico a esta gótica Catedral del Rin, que, dispar del estilo acordaba con la totalidad de la obra anterior. Quitado en 1895, se le hizo un portal gótico de acuerdo con la obra anterior, pero a éste, la crítica ha encontrado mal. Era planta sembrada fuera de tiempo. ¿Por qué? Porque casi siempre, se olvida en las imitaciones y restauraciones que en el arte, a más de formas hay acordes, ritmos, proporciones y masas que colaboran tanto como los volúmenes y las líneas en la sinfonía del conjunto, en definitiva, en el estilo; y el artista sintiendo en lo íntimo lo actual, no logra con sólo formas y temas el conjunto vivo que se elaboró en su época, pero que ya murió.

En el caso de esta Puerta, como en las paredes, no hay gran facheo gótico, no rompe ritmos góticos, que apenas si se acusan, lo hace pesadamente acordando con una estética horizontal en que inconscientemente acuerdan más con lo toledano que si fuera un portal típicamente gótico.

## D) Siglos XIX y XX

Empiezan épocas más de quitar que de poner, y, en general, es franca decadencia para el arte religioso, aún más acusado que en lo civil.

a) *Siglo XIX*.—La guerra de la Independencia y la desamortización liquidan todos los conventos de varones y varios femeninos, como Santa Ana y Vida Pobre.

En las iglesias, hay muchas desaparecidas, entre ellas San Ginés el 1840, y el 1822 se incendió el Salvador. Desaparece San Martín hacia 1840.

Al final del siglo, a partir de 1883, con la construcción de la Escuela de Artes, se inicia la rehabilitación del mudéjar, pero no nos parece que afecte grandemente a lo religioso a excepción del Salón de Concilios. Mérida trabajó hasta fines de siglo en la restauración de San Juan de los Reyes, reconstruyendo casi la mitad del claustro.

b) *Siglo XX*.—Es una época erudita que comienza con la restauración del Cristo de la Luz (1909). Pero en general, son mayores las pérdidas, especialmente en la última guerra civil.

*Pérdidas*.—Desaparece casi la totalidad de la Magdalena, San Lorenzo y San Juan de la Penitencia. Se pierden las cúpulas de San Juan Bautista y Santa Cruz, y más de la mitad de las vidrieras de la Catedral (1936). El Seminario y Hermanos Maristas son destrozados.

*Arreglos*.—A partir de 1939, se rehace la cúpula de San Juan Bautista y se empiezan a reconstruir las vidrieras. En 1948 se restaura la iglesia de la Concepción, y en 1951, se construye el convento.

El monumento del Sagrado Corazón de Jesús que levantó el Cardenal Segura, se rehace después en 1946? Se arregla San Andrés, 1946?

En 1950 se empieza una gran restauración en San Juan de los Reyes, comenzando la construcción de un nuevo convento entre la iglesia y la calle que limita su solar, del jardín. Se arregla la Trinidad y el Salvador en 1951.

*Traslados y recuperaciones*.—En 1941 se entrega San Juan de los

Reyes a los Franciscanos. En 1947, las Ursulinas se trasladan a la Concepción, pasando las Comendadoras a parte de Santo Domingo el Real. Se repone el culto parroquial en San Pedro en estos años.

*Fundaciones.*—Las Catequistas, en 1901, que viven en el Cerro de Gracia. Las Terciarias, hoy en el antiguo noviciado de los Jesuitas. Las Ursulinas, hoy en Santa Fe. La Medalla Milagrosa, en Núñez de Arce. Las Siervas de María, en Sillería. Las Carmelitas, en la calle del Angel, pensando trasladarse al Jardín Escolar. Las Hermanas de la Caridad crean internado en la Fundación Tavera.

### Constantes de la Iglesia toledana

Aquí hemos llegado al final del cuerpo de ideas que hemos querido exponer. La parte restante puede servir como guía y repertorio de lo que nos ha valido para estructurar la doctrina aquí expuesta y que publicaremos más adelante.

Parece que se acaba, y algún lector podrá decir que ya era hora. Lo restante interesa al toledanista, y al que, sin serlo, quiera comprobar, en cualquier ejemplar, la verdad de lo mantenido aquí. Los datos que recogemos son por todos conocidos o conocibles.

Acaso en la observación de ellos es donde hay un mucho de aportación personal, y, por tanto, no aceptables para el que tenga su ocio o su cultura capaz de ir más lejos, porque en la cultura nadie debe tener la pretensión de fijar una meta infranqueable.

Para facilitar el estudio de comprobación, recapitularemos las constantes que hemos visto, y, el lector, delante de cualquier monumento, puede intentar comprobar cuántas de ellas concuerdan y en cuáles se desvía de las siguientes invariantes.

A) Torre exenta, cuadrada y única. Árabe o tipo árabe en su parte baja; mudéjar en los cuerpos de campana.

B) Predominio visual del ábside que juega con la torre.

C) Poca apariencia y estructura al exterior. Observando si tiene o no portada elaborada, y si ésta coincide con la planta.

D) Entrada gradual, y comprobar si tiene: pórtico, zaguán o entrada por ámbito neutro o por capilla amortizada. En el interior, investigar el tipo preferente:

a) Basilical, de planta de salón, o si tiene crucero.

b) Existencia o no de capillas laterales, y si éstas son autónomas, anteriores o posteriores, y si dejan libre la pared lateral que limita la calle (San Andrés, Santa Leocadia, etc.).

c) Importancia de las adiciones o renovaciones, y si corresponden al renacimiento o son barrocas.

d) Independencia estructural o no de los ábsides y ver si son conservados o renovados.

*Asimetría.*—La constante más característica en la técnica constructiva es la degradación de las simetrías, perdiéndose, como hemos visto, la radial, apareciendo la bilateral, que se adiciona con elementos de simetría ortogonal, y, por último, en los facheos se termina por usar un plan asimétrico que llegue en detalle en obras como la fachada de la Catedral principal, Puerta de la Presentación; en fin, en tantos casos que enumerarlos sería repetir la totalidad del trabajo.

## III

## Catálogo de las Iglesias toledanas

Los edificios destruidos, van entre paréntesis.—Los descritos en la parte anterior, llevan la referencia V. p. II.—Lo que va entre paréntesis, al final de los títulos, es la localización de los edificios.

## BASILICAS

(SAN PEDRO EL VERDE (O DE LA VEGA).—Se sitúa cerca de la Fábrica Nacional. Arruinada a mediados del XVII).

SANTA LEOCADIA.—EL CRISTO DE LA VEGA. (Vega Baja).

Reconstruida en tiempos de Alfonso X, no guarda en su estructura nada de la visigoda donde se celebraron los famosos concilios.

*Exterior.*—Proyecta el ábside con cuatro arquerías de las mejores del estilo románico. El cuerpo de la iglesia continúa en planta de salón, como hecho de una vez con el ábside, por lo que parece tardío.

La cantidad de piedras visigodas, de gran valor, que hay en las cercanías, y el quedar una columna tallada, hace el que se sitúe allí la gran Basílica, hecha con piedras del cercano circo. Debió ser mezquita, por las inscripciones que hay en la casa del santero.

(PRETORIENSE DE SAN PEDRO Y SAN PABLO.—Se celebraron en ella varios concilios. Se sitúa cerca de la Fábrica de Armas, y, con menos posibilidades, en el Alcázar, si bien el nombre de pretoriense a mí me hace sospechar que puede estar por el Alcázar, hacia Santa Cruz)

## CAPILLAS

SAN BERNARDINO (SANTO TOMÉ, 6).

En 1568, fundación de Bernardino de Zapata y Herrera. En 1848, se suprimió, pasando sus bienes al Instituto, entre ellos el titular, que detenta el Museo del Greco.

*Exterior.*—Gran fachada del XVI, de lo mejor de lo toledano, con buenos juegos de cadenas y huecos, acaso posteriores. Círculo en mármol con las llamas y el IHS, que Amador interpreta como de los Jesuitas, pero que deben ser de la fundación Bernardina.

*Interior.*—Gran salón rectangular, con buen artesanado; conserva patio con la estatua del titular, de alto estilo.

SAN FELIPE NERI (PLAZA DE LOS POSTES).

A mediados del pasado siglo, se reunía los jueves la Escuela de Cristo.

*Exterior.*—Gran paredón con cadenas de ladrillo y con enorme arco de descarga gótico, tres escalones y puerta de entrada.

Por la calle de Navarro Ledesma, continúa el paredón seco, barroco. Puerta gótica civil, del XIV, de ménsulas y tejadillo.

*Interior.*—Después de un ámbito descubierto, con portería al frente, está la capilla. Debió construirse al pie de la iglesia y sin estructurar con ella, en contra de lo que parece el arco toral cegado. Es rectangular, con bóveda, sobre paredones, gótica del XVI. Con terceletos unidos por un polígono, que complica la estructura.

El arco exterior, puede ser un guión para interpretar otros, como el de San Sebastián y Santa Isabel, aunque éstos no parecen de descarga, sino de paso a capillas destruidas.

**SALON DE MESA. V. p. II.**

**(SAN EUGENIO EL VIEJO (SAN MIGUEL DE LOS ANGELES).**—Fué casa del señor de Pinto. Hoy están las Terciarias).

**SANTA CATALINA.**—SEMINARIO MENOR (SAN ANDRÉS).

Lo fundó el maestreescuela D. Francisco Alvarez de Toledo, instalándolo en una casa por San Andrés, y, después, en la suya propia con la del conde de Belalcázar y D.<sup>a</sup> María de Velasco. León X lo hace Universidad, no quedando nada de estos edificios.

Separados en el siglo XVIII la Universidad del Colegio, el patrono de éste D. Antonio López de Avala, empleó su casa solariega, que daba frente a la arruinada, y acomodó en ella el Colegio donde está hoy el Seminario Menor.

*Exterior.*—Por la plaza de Santa Isabel queda la puerta civil del XV amortizada. Por San Andrés, fachada renovada en buen estilo, igualmente que la que da a la actual plaza del Seminario.

*Iglesia.*—Renovada y ampliada por Luengo, pasando a la Sala de Visitas el gran artesonado que tenía (1946?).

**PALACIO ARZOBISPAL (LA TRINIDAD).**

*Exterior.*—Entrada lateral, enfrontada a la travesía opuesta. Hace ángulo en su edificio. Paredes escuetas con ventanales altos. Arquitecturada la portada del XVIII con frontón partido curvo con jarrones, y, en hornacina, la Purísima.

*Interior.*—Planta de salón.—Ocho grupos de semicolumnas.

**DONCELLAS VÍRGENES DE NUESTRA SEÑORA DE LOS REMEDIOS (NOBLES) (EN SU PLAZA).**

Fundación de Siliceo, en 1551, para convertir en buenas madres de familia a cien jóvenes de limpia sangre del Arzobispado. Estuvo en el Salón de Mesa, y después pasó a otras casas del Conde de Melito, D. Diego Hurtado de Mendoza.

Tuvo varias restauraciones, la posterior de Lorenzana, con V. Rodríguez, última gran figura que respeta la estética toledana, como lo prueba esta reconstrucción, con las siguientes características:

*Exterior.*—Portada lateral, enfrontándose con la calle accedente. Buena herrería en los huecos. La capilla con emplazamiento lateral, cabeza en esquina, crucero algo saliente y entrada lateral al lado del crucero.

Continuando por la fachada lateral, tenemos:

En primer lugar, la espadaña que, cubierta como un sobrado, hace algo de campanario, bastante estructural.

En la fachada principal, un solo hueco para la portería, mas dos para sótano y ligera puerta de servicio. La capilla, rectangular, tiene una fachada de acomodación lateral en tres huecos con cantería y cornisa sencilla. La fachada tiene una segunda parte con buena acomodación a la totalidad. Buena cornisa y recercos con huecos bastante simétricos.

Por la Cuesta del Corchete, hasta la Calle de Garcilaso, mejora la cornisa; tiene menos huecos y pared más sobria, y, en la esquina de un pequeño cuerpo añadido, un escudo de Siliceo, una ventana chica y puerta bien cercada.

*Anejos.*—El trece de la Calle del Colegio de Doncellas, puerta excéntrica, blasonado el dintel; en el centro de la pared, se repiten las armas. Unido por puente metálico, otro anejo de gran estilo, que no estudiamos hoy. También lo son el cinco y el seis de la Plaza del Cardenal Siliceo, que son buenos edificios, francamente civiles

#### INFANTES (BAJADA AL BARCO).

Obra de Siliceo, similar a Doncellas, acogió niños de siete a diez años para que fueran acólitos, seises y músicos. Por pérdida de los diezmos se arruinó, hasta que el Cardenal Moreno lo restauró, hacia 1884.

Tiene buena casa plateresca, en que lo mejor es la gran portada típica, con cariátides de Villalpando; toledana, excéntrica. Ventanales altos del renacimiento, conservando arrabás.

(EL REFUGIO.—Fundación de Quiroga. Ligado a San Torcuato, por donde se entraba).

## CONVENTOS

#### SANTA ANA (ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS).

En edificio aparte, son los talleres.

Queda íntegra la capilla, en planta de salón, con cabecera separada por arco toral. Buenos artesonados con casetones del XVI (hoy taller de carpintería).

#### SAN ANTONIO (SANTO TOMÉ).

Fernán Francos, Regidor de Toledo, y su esposa Catalina de la Fuente, lo edificaron sobre casas de su compañero Fernando D'Avalos, estableciéndose las Franciscanas, que vivían cerca de la Madre de Dios.

En 1836, se reunieron a las de Santa Isabel. Restauróse el culto en la iglesia en 1873, y, por gestiones de Vicente de Orvieto y el presbítero Parra, apoderado, volvieron las religiosas en 1874.

*Exterior.*—Lo más antiguo, hacia la Calle del Ángel, en varias épocas: del XV o del XVI. La cabecera de la iglesia, enfrente con Santo Tomé, presentando gran arco de descarga y heráldica. Los ventanales en alto, en los laterales.

*Portería.*—Una de las portadas del XV más interesantes y completas. Tiene columnas con collarines e impostas de follaje y figuras que se ven poco por estar cegada la parte alta de la puerta. Arriba, ventana geminada gótica fina y tejadillo.

La puerta de la iglesia, en dos cuerpos, con el marco alto, típico del barroco, y dos cartabones. Entra, como la portería, por patio sin estructura.

*Interior.*—Iglesia de una nave, con cúpula en el crucero.

#### BERNARDAS DE LA ASUNCION (RECOLETAS). (NÚÑEZ DE ARCE).

Edificado en un terreno que era conocido por el Torno de las Carretas, que compró Fernán Pérez de la Fuente, abogado, en 1605. Eran del Cister. Hoy está la Medalla Milagrosa.

*Exterior.*—Sencillo y confundido en la calle. La puerta tiene hornacina con el Santo de la Orden.

*Interior.*—Iglesia de una nave.

#### CARMELITAS (EN SU PLAZA).

Edificado en el XVII en el terreno de unas casas de Don Fernando de la Cerda.

*Exterior.*—Sencilla iglesia acodada en la muralla y en su propia fachada. La puerta tiene, en hornacina, a San José, a quien está consagrada.

Por la Calle Real, pared toledana. Sobre la muralla, presenta una de

las fachadas más organizadas de Toledo, con cercos en piedra, que en la mitad se acaba más pobremente, con notas toledanas.

*Interior.*—Típica barroca de una nave.

#### CARMELITAS DESCALZOS (EN SU PLAZA).

Iglesia de un barroco más avanzado que los Jesuítas.

*Exterior.*—Fachea bien el hastial principal en cantería, recercando con ladrillo; ventana sobre la puerta en amplio compás, con salida hacia los cobertizos. A la izquierda, la portería; a la derecha, degenera, ambientándose en paredón.

*Interior.*—Iglesia de tres naves y cinco tramos; las naves laterales, en capillas comunicadas. Las tres últimas, en bóvedas, y, las dos primeras, en cupulines con linterna; algo de asimetría en las bovedillas centrales. Cinco tramos, dos de coro, que avanza en balcón en los tramos centrales. Gran crucero y cabecera cuadrada: cúpula central sin tambor. Los adornos, barroco avanzado.

(CARMEN CALZADO (EN SU PASEO).—Restos de sus muros y alguna ventana, hacen de pretil sobre la muralla del paseo de su nombre. Por lo que queda, debió tener obra en XVII. Está ligado al recuerdo de San Juan de la Cruz).

#### SANTA CLARA LA REAL (EN SU PLAZA).

Ocupa rincón típico toledano. La fundación, de Pedro de Alcocer, en 1250, con el nombre de Santa María en el Valle de Santa Susana, con la regla de San Benito. En 1371, la esposa de Gutierre Téllez de Meneses, Doña María Meléndez, dió al convento sus casas con la regla de Santa Clara, contiguas a las de los Marqueses de Malpica.

Al tomar hábito las hijas naturales de Enrique II, Doña Inés y Doña Isabel, tomó el nombre de Real.

*Exterior.*—Situado en perfecto compás en la plaza, hoy presenta la portería, del XIV, y una lateral, bajo porticado, sobre el que parasitan parte de las oficinas de Obras Públicas. Entrando, se ve el resto del pórtico, de cinco columnas gótico-mudéjares, ochavadas, y puerta con canelillos; desde luego, una de las casas de los fundadores. El pórtico está cerrado por el avance de la casa lateral. Oscuro y poco definible el desarrollo de la obra, vemos por las hoy Comendadoras de Santiago que parasita sobre el cobertizo, presentando como una serie de miradores. La portería accede a una calle o pasadizo, desaparecido al parecer, que nos deja ver la cabecera de la iglesia, presentando obra estructurada del mudéjar avanzado, repetido juego de cortafuegos, óculos con tracería en piedra tipo gótico y un revoco fechado en 1902.

Siguiendo, nos encontramos con un patio irregular y adventicio tras de una puerta y una galería con una sola columna y la fecha de 1688, que puede ser importante, por datar la ampliación de la iglesia, o bien corresponder a una obra sin valor.

*Interior.*—Aparece unido a Obras Públicas. Sobremonta los cobertizos con típicos miradores, bajando por escaleras a captar trozos de la escarpa, limitadas por tapias y murallas, hasta unirse por este lado con Santo Domingo el Real.

*Iglesia.*—Típica, de dos naves gemelas, unidas por gran arco formero. El primer cuerpo, del XIV, con gran artesonado y cabecera gótica en par y nudillo; el siguiente, parece una ampliación, imitando el artesonado. Cabecera barroca, de cúpula elíptica.

#### SAN CLEMENTE EL REAL (EN SU CALLE).

Son de la Orden del Cister, de dudosa fundación, creyéndose de Alfonso VII, pues está enterrado el Infante Don Fernando, hijo de Alfonso VII, de orden del fundador, dice una lápida.

*Exterior.*—Tiene obra de varias épocas; en general, parte anterior al XIV y parte del XIV, acusándose antes de llegar a la portería; en alto, arcos polilobulados.

La portería, bien estructurada, en berroqueña, con el Santo titular y los frontones barrocos.

*Iglesia.*—Exterior: Acoda, presentando la cabecera en la esquina, con dos contrafuertes. Altas ventanas en medio punto, de las cuales algunas pertenecen al convento, y le acercan a San Pablo.

La portada, la joya del plateresco toledano, con columnas muy labradas y hornacinas aveneradas con santos. Está datada por G. Rey como de Covarrubias.

#### COMENDADORAS DE SANTIAGO —SANTA FE. —URSULINAS (Calle de las Armas).

Se llama de Santa Fe, por ser el núcleo inicial de la Orden la Santa Fides, de Conques, para la cual Alfonso VI mandó construir una capilla, que Alfonso VIII, en 1202, cedió al Monasterio de San Pedro de Dueñas, con parte del palacio.

Se establecieron después los Calatravos, hasta que pasaron, en 1505, a la Sinagoga de Samuel Leví.

Al edificio abandonado vinieron, en 1502, las Comendadoras de Santiago, procedentes del Monasterio de Santa Eufemia, de Collozos (Palencia). Las Comendadoras vendieron el inmueble, en 1935, al Banco de España, y en 1943 lo adquirieron las Ursulinas, pasando ellas a parte de Santo Domingo el Real.

*Exterior.*—Aparece engastado con Santa Cruz y casas de la Cuesta de las Armas. Le describiremos desde la Calle de Santa Fe, en donde aparece portada barroca con gran puerta y pared ampliada, que franqueando el portón se ve que, más que fachada organizada, es una limitación de la calle, que debió continuar hacia la muralla.

Se pierde la traza en medianerías, hasta que aparece puerta por el centro de la Calle de las Armas. Siguen casas y sale de nuevo en paredón por el Miradero, donde está la nueva entrada al Colegio (1948?). Continuando, se ven los muros perforados con modernos huecos, ya con bastante simetría, y enlaza con los antiguos solares de Santa Cruz hasta unirse por muros, poco estudiados, con la puerta de Santa Fe, punto de origen.

*Puertas.*—Aparecen las dos enumeradas con perfecta independencia del resto de la obra. Una, en la Calle de las Armas, del XVIII, con el relieve de Santiago, en diagonal; todo el facheo en ladrillo, con notas civiles de ventanas en la parte alta.

La de Santa Fe, pertenece a las fachadas pintadas con cornisa en escocia yesera, padeciendo antiestética elevación de piso. (Omitimos el estudio de la entrada actual del Colegio).

Estos ámbitos estaban unidos con doble muralla con el Alcázar, al modo de los alcázares de Málaga, Granada y Almería, quedando el palacio en el emplazamiento bajo, por lo que se afirma que en él nace Alfonso el Sabio. La puerta de paso era el Arco de la Sangre, y la muralla la he vuelto a registrar en la Calle de las Armas, en la esquina. El palacio debió estar aquí, hasta que Carlos V unificó la alcabaza con el Alcázar.

*Interior.*—Interesante el ábside (fig. 18) de la obra, del siglo XIII, de ladrillo, lo más homogéneo y distinto del resto de los ábsides románico-mudéjares, acusando paños entre contrafuertes con largos ventanales ciegos. La Capilla de Belen, con obra acaso árabe (Armas de los Reyes Católicos), es muy curiosa.

La iglesia actual, de una nave, ha sufrido grandes transformaciones, y debe ser contemporánea de la puerta de la Calle de las Armas.

### AGUSTINAS DE LA PURISIMA CONCEPCION.—GAITANAS (SAN VICENTE).

Lo instituyó, hacia el XIV, Lope Gaitán, esposo de Doña Guiomar de Meneses, que tenía su casa solariega al lado del templo

La iglesia la mandaron edificar Don Diego de la Palma y su mujer, Doña Mariana de la Palma, un año antes de sus muertes, en 1631.

El convento lo edificó el conde de Teba en el XVIII, ampliándose con casas de San Ginés en 1869 y 91.

*Exterior.*—Fachada algo elaborada; zócalo, cantoneiras y cercos, de piedra. Cadenas con mampostería y piedrecitas en las juntas. Tiene arco de descarga sobre la puerta.

Acoda en dos casas contiguas, formando algo de compás.

Puerta algo estructurada, con bolas de estilo avanzado. Sobre ella, la imagen, y, sobre la puerta, ventana. Al lateral, dos ventanas y más en alto; cuatro con celosías, seguidas de otras tantas, ciegas, en cada lateral. Termina en frontón.

*Interior.*—Iglesia de una nave, con ábside al interior, terminado en cascarón, imitación de tipo románico. Las capillas, reducidas a los arcos que cobijan los laterales. Ligeró crucero acusado con cúpula. La casa contigua tiene servidumbre para presenciar los actos religiosos.

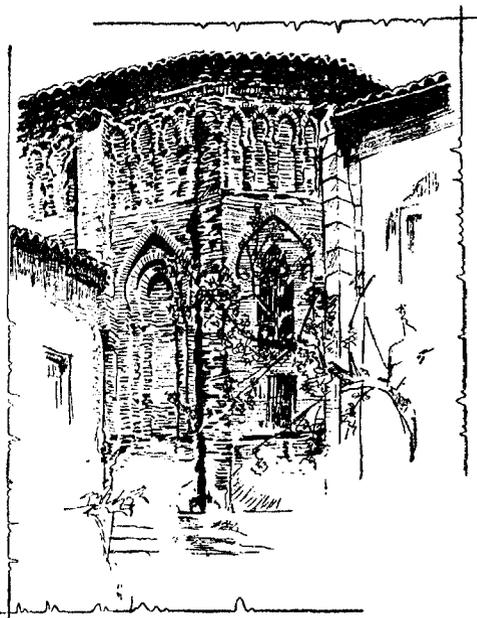


Fig. 18.—Ábside de las Comendadoras de Santiago. Ejemplar único, el más gótico-mudéjar, con arquería alta angrelada, largos ventanales de ojiva túmida y contrafuertes. (Dib Labrador).

### CONCEPCION BENITA (BAJADA AL BARCO).

Lo fundó en el siglo XV, en su emplazamiento actual, con el carácter de beaterio, Don Diego Hernández de Ubeda, y en el XVIII lo hizo de clausura, de la Orden de San Benito, Don Pascual de Aragón. Parece que lo construido de planta es la iglesia, quedando el resto en un grupo de casas comunicadas.

*Exterior.*—Arranca en modestas tapias, que soportan el jardín en terraza. Empieza la iglesia con pared toledana avanzada, con buenas cadenas; zócalo de unos tres metros, en piedra, con tres huecos para sótanos. Resaltan algo el crucero, y molduran un poco, dos ventanas altas, una al crucero y otra a la nave. El hastial principal acoda, entrante, en la fachada lateral. La portada, en dos cuerpos. Abajo, dos columnas con arco intermedio, cornisamento y frontón partido. El segundo cuerpo, más pequeño, con la Purísima. Sigue ventana rectangular, tras de cruz en piedra; en el frontón, óculo en ladrillo.

En el compás, regular paredón. Por la cuesta, hacia San Lorenzo, pared modesta, con panderetes y alguna viga empotrada. Continúa pared

mejor, con dos huecos grandes y dos pequeños, esquina y la fachada de la portería. La puerta, en modesto jambaje, con dintel de bolas góticas; encima, el mejor azulejo de época que se conserva al exterior. En orla: «La Virgen María Combeno? de Benitas Recoletas consagradas a la Purísima Concepción de Nuestra Señora». Roto tejadillo y cuatro ventanas. Sigue paredón en barro y yeso, zócalo toledano y dos recodos hasta San Pablo.

*Interior.*—Del tipo de las Gaitanas. Entreda normal, con escalinata. En el crucero, cúpula barroca.

#### CONCEPCION CAPUCHINAS (EN SU COMPÁS).

Se establecieron en el Cristo de la Parra y luego en Molero. Después se trasladaron a unas casas que compraron al Regidor Alonso Franco, pero, por no tener condiciones, las vendió la Madre María Teresa de Jesús. El actual edificio, le mandó hacer Don Pascual de Aragón, en casas que compró a Don Juan de Yságoa y Mendoza, en 1671. El arquitecto fué Zumbigo.

*Iglesia (exterior).*—Avanza haciendo dos compases y presentando tres fachadas igualmente organizadas, único caso en Toledo. Enmarcada en cantería con zócalos y fuertes pilastrones, que apoyan frontón y cornisas.

Puerta principal muy elaborada, con imagen de la Virgen en hornacina. Sobre ella, ventana rectangular con placas de mica, caso raro, y, el todo, cubierto de frontón.

La entrada, al lado del crucero, sobremontada con las armas de Teba.

*Interior.*—Dos tramos, crucero y cabecera en una nave; en uno, las puertas, calle y sacristía, y, en otro, altares. En los lados del crucero, altares.

*Exterior (convento).*—Por el lado de la iglesia, hace compás. Modesta pared que tiene al lado, bajo sobrio porche, una entrada en bajo nivel para la portería. Por el lado opuesto, en la Calle de los Buzones, aparece el más sobrio y pobre paredón que, en recta calle, ofrece el desnudo estetismo de Toledo.

#### CONCEPCION FRANCISCANA (EN SU PLAZA).

Situado en el Alisen, Alficen o Alhicen, y en donde Doña María de Molina dió sus casas a los Franciscanos, hasta que en 1477 se fueron a San Juan de los Reyes. La Comunidad fundada por Doña Beatriz de Silva, quedó unida a la de San Pedro de Dueñas. En 1505, Julio II dispuso que los tres títulos, Santa Fe, San Pedro de Dueñas y San Francisco, se acomodasen al título de la Concepción y tomasen la regla de Santa Clara.

El emplazamiento es, pues, uno de los sitios denominados también Galiana, siendo Palacio Real, posiblemente desde los visigodos y, con más claridad, desde los árabes. Alfonso X dió al convento de San Pedro el antiguo palacio de Alfonso VII, todo lo cual explica lo complejo del conjunto que se percibe aún por el exterior.

*Exterior.*—En ángulo, haciendo compás contra los paredones de Santa Cruz, cerrando un paso que debió tener honores de calle, una entrada barroca en medio punto, flanqueada por columna gótica, vuelve algo en codo hasta encontrar un arco califal muy polilobulado y decadente. Pilar con inscripción fundacional.

Sigue entrada del XVI con revoco del XVIII. Sobre el hueco, tejado a dos vertientes; mayor al interior, sobre la antigua nave central. Puerta civil cegada, del XVI, moldurada con cornisa. Después, obra ladrillera, con amplio arco cegado, del XVI, y ventana mudéjar alfilezada y polilobulada. Sigue la capilla de los Francos, que ofrece tres ventanas, cegadas las dos primeras. Arriba, una ventana más, del estilo de la capilla (XIV?). Sigue arco tapiado, de la época del palacio mudéjar. Después, capilla en

el crucero, con gran ventana del XVII, en arco escarzano, continuando hacia el ábside en paredón de la época. Entre la capilla y el ábside, hay dos metros de obra de la época de la iglesia.

Curioso ábside del XVI con seis contrafuertes; cuatro centrales, con arcos en cantería, al modo de arbotantes. Los tres entrepaños del centro, cegados, descargados. En el centro, ventanal del XVI. Los entrepaños laterales, con tres ventanales cada uno, la mayoría cegados. El ábside ha sido elevado un piso con obra barroca, como el de San Vicente y Santiago.

Sigue precioso cubo del antiguo palacio, con dos ventanales mudéjares lobulados de gran estilo y distinto tamaño, y otros tres superpuestos, antiguos, pero posteriores a la obra inicial. Le sigue paredón, con buen arco de descarga y contrafuerte, que limita murallones de dos épocas; en el segundo, ventanal, y, en el tercero, tres ventanas de épocas distintas.

Escuadra un talud, que se apoya en resto de cubo de muralla, árabe. Igual a la fachada, ampliación posterior, con pinturas barrocas, imitando pared toledana. Después, tapia moderna o modernizada, que encuadra con la antigua muralla, unos trozos romanos y otros árabes, limitando la subida al Miradero, con obra nueva que no describimos (1950?).

*Zaguán.*—Pasada la puerta de ingreso, bajo el tejazoz a dos vertientes, nos encontramos con un amplio zaguán, difícil de explicar a primera vista, pues se trata de la nave mayor de una iglesia que enfrente conserva el ábside gótico del XIV. A nuestra izquierda, quedan cegadas cuatro ojivas tumbadas, que corresponden a las antiguas capillas laterales.

*Torre.*—Tanto en la primitiva iglesia como en la actual, queda exenta, pero en la entrada. De tipo árabe, la base en su remate tiene arquerías ciegas polilobuladas. Le sigue modesto cuerpo de campanas de ojivas tumbadas.

*Capilla de San Jerónimo.*—Tiene una notable cúpula mudéjar de traza carpinteril, pero resueltos los nervios con ladrillos, y los entrepaños en azulejería valenciana. Un friso documenta la obra, diciendo que fué construída por Alfonso Fernández Solarío, en 1422.

*Interior.*—Iglesia de una nave del alto barroco; gran concha en el ábside. Por la capilla que da visualidad a la tumba de la fundadora, se saca que debía haber obra de fines del XV o del principio del XVI.

Coro muy alto, sostenido por ocho columnas. Las capillas, desconectadas de la iglesia. En la sacristía, restos de arcos geminados e inscripción cúfica. Había, y quedó mutilada, la capilla de los Francos, con sepulturas de algún ambiente, hoy cerrada.

## CORPUS CHRISTI (OESTE DE SAN BENITO).

Sin valor arquitectónico.

## SANTO DOMINGO EL REAL (EN SU PLAZA)

Lo fundó Doña Inés Suárez García de Meneses, en 1364. Lo engrandecieron al profesar en él, y ser abadesas, Doña Teresa Gómez de Toledo y Ayala y su hija Doña María de Castilla, tenida con Don Pedro el Cruel. También están enterrados sus otros hijos, Don Sancho y Don Diego. Su nombre es Santa María la Real.

*Exterior.*—Si caminamos bajo el Cobertizo de Santo Domingo, que realmente es de Santa Clara, encontraremos una puerta sobria hecha en 1946 (?), en la parte cedida a las Comendadoras de Santiago. Sigue doble ángulo recto y aparece el pórtico en la plaza, que es un compás abierto a dos entradas, acodadas. Continúa pared pintada en azul claro, con tres ventanas de medio punto. En el ángulo, la espadaña. Avanza, hasta llegar a la Calle de los Buzones, en escuadra; acaba en medianería, al final de la calle. Reaparece la fachada en paredón, con algunas pinturas

barrocas, fechadas en 1774, y hace el último recodo, hasta encontrarse frente a la Diputación, por la bajada a la Granja. Al exterior, frente a la Vega, en paredes blancas, de un blanco sucio, se abren grandes ventanas rectangulares, enlazando con Santa Clara. La puerta del convento, antes de llegar a la Diputación, modestísima, con el Santo en hornacina.

*Iglesia (exterior).*—Bajo enorme y pesado cajón, apoyado en ocho contrafuertes ladrilleros aparece adosado el más típico y arquitecturizado pórtico de iglesia toledana. Tiene cuatro columnas toscanas con altas pilastras y gran prisma en el capitel, que le da un aspecto algo pesado. Se baja por cuatro escalones desde la plaza, lo que le da un ambiente un poco ahogado. Tres puertas barrocas, sobremontadas; la principal, con el escudo Real de Castilla. A los lados, vacías hornacinas.

*Interior.*—Franqueada la puerta, aún quedan cuatro escalones, que le hacen un acceso incómodo. Dentro del ámbito, tenemos un cuerpo central de la iglesia cubierta con típica bóveda barroca.

Tiene seis capillas laterales entre los contrafuertes, amortizadas las de la epístola, dos, por enrasar los altares, y, la última, por alojar los escalones que descienden desde la calle. La cabecera es bien curiosa. La forman dos capillas, como si correspondiesen a las dos naves paralelas que se han unificado en el aplastante cascarón elíptico que, en yeso, finge casetones barrocos entre cruces. Al pie, dos rejas de coro.

#### SANTO DOMINGO DE SILOS (EL ANTIGUO). V. p. II.

#### SANTA ISABEL DE LOS REYES (EN SU PLAZA).

Don Fernando el Católico, tenía unas casas de herencia materna, y allí, Doña María de Toledo, en 1477, fundó este convento. Algo sirvió de iglesia la antigua de San Antolín. La fundadora está sepultada en el coro y también la hija de los Reyes Católicos, Doña Isabel, Reina de Portugal.

*Exterior.*—Empezando por Santa Isabel, tenemos: ábside con dos zonas de arquerías, la baja muy mutilada y apenas visible, de arcos túmidos; el superior, polilobulado. Hay el juego sencillo y doble de puntas y la nota curiosa de que ofrece dos ventanas en el ábside, en vez de tres, repitiendo el caso, reputado por único, de San Juan de Rabaneda, de Soria. Tiene gran ojiva túmida, que puede pertenecer a obra anterior destruida. A continuación, la puerta, de que luego hablaremos. Sigue precioso hastial con óculo destrozado por gran ventanal rectangular y dos ventanas de influjo románico con heráldica en azulejos. Ventanas en un cuerpo adicionado. Parte adosada barroca al lado y sigue paredón, que dobla por San Bartolomé y Cristo de la Parra. Las cadenas de la pared, molduradas en yeso. Ventanas modernas y un gran portalón actual. Sigue murete, que soporta una terraza abierta a la calle, y las partes cedidas a Auxilio Social. Por la Plaza de Santa Isabel, la portada de los Ayalas y los conocidos cuerpos de arquerías túmidas en dos planos, rehechos el XVII<sup>o</sup> al hacer la capilla, enlazando con lo descrito ya con dos contrafuertes suspendidos.

*Puertas.*—La de la iglesia, bien estructurada; arco polilobulado, plateresco; el titular y armas reales y de Cisneros. Los leoncillos, visibles la mitad, por estar cogidos en la obra. La puerta de la Plaza de Santa Isabel, no la describimos por ser de tipo civil y no estar en uso como portería.

*Portería.*—Conjunto aislado en el Callejón de Santa Isabel, que comunica con rústico pasadizo cerrado. Parece obra del XVIII, con amplia puerta con los cercos; sobre ella, ventana excéntrica. Hasta el pasadizo, hay cuatro ventanas, y, después, aparece obra más pobre, caracterizada por un alero con dos filas de ladrillos, mientras al principio tiene una hilada de canto.

*Iglesia (exterior).*—Presenta los dos ábsides descritos y la puerta; lo demás se confunde con el conjunto.

*Interior.*— Es una de las iglesias más curiosas del tipo conventual femenino toledano. La nave mayor, cabecera gótica y cuerpo de gran artesonado, unido por doble arco a otra nave menor con artesonado posterior a dos aguas y más pobre, que tiene como cabecera, arreglado al plateresco, el primitivo ábside. La iluminación de la nave mayor, por dos ventanas al interior. Fuerte desnivel de la calle, se salva por incómoda escalinata en la nave menor.

#### GILITOS (FINAL DE DESCALZOS).

En 1537 se estableció, por primera vez, una Comunidad de Franciscanos cerca del Paseo de la Rosa, y en 1610, Don Antonio de Córdoba les dió unas casas y ellos labraron el convento, que habitaron hasta la excomunión, habilitándose después para cárcel. En 1936, quedó sin destino, intentándose varios aprovechamientos. Hoy, para Guardia Civil (1952).

#### JESUS Y MARIA (TRINIDAD).

Lo mandó hacer Doña Juana de Castilla, en casas que habían sido del Marqués de Malpica, para Recoletas de Santo Domingo de Guzmán.

*Exterior.*— Lateral: Aparece una pared inexpresiva, revocada con una ventana saliente; después, dos y tres escalonadas en tamaño. Arriba, celosía en saliente, y, abajo, puerta grande, inexpresiva, con el emblema dominicano en mala cantería, con batientes aprovechados.

En la Calle de la Trinidad, la fachada principal imitando grandes canteerías. Dos grandes ventanas con celosías; en el centro, ventana única; al lado, dos huecos más; después, dos ventanas, otra vez el paredón sin molduras, hasta enlazar con la casa del Frente de Juventudes.

La puerta principal, la de la casa del XIV, con ménsulas para los leoncillos, aditamentado con la hornacina y la imagen del titular.

*Interior.*— Sencilla estancia, más bien capilla que iglesia, de entrada normal, de una nave y cabecera barroca.

#### SAN JUAN DE LA PENITENCIA (EN SU PLAZA).

Fundación Franciscana de Cisneros, en 1514, y de su secretario el Obispo Ruíz, de Avila, aprovechaba restos de la casa de los Pantojas, en la que se conservaban decoraciones en gris pardo.

*Exterior.*— Comencemos por el Callejón de San Justo. Al fondo, pared que debe ser del convento; volviendo a la derecha, tres paños toledanos y dos más; otro, en distinto plano, con tres huecos rectos de solana; siguen tres paños con tres ventanas bajas, y, otro, sin ella. Sigue uno con puerta y cajones de barro, enlazando con casucas que siguen por San Justo.

Pasada esta iglesia, comienza el compás del convento. Acoda en la iglesia con paredón con dos ventanas modernas y la puerta, del XVI, algo cambiada después de 1936; dos cruces de calvario y tres ventanas en alto, cegadas. Portada con tejeroz y puerta gótica con cardinas, acoplo moderno en mal estilo. Arriba, friso mudéjar de esgrafiado de círculos y arcos interiores. Casa que limita el compás, reapareciendo después el paredón de la cabecera. Muro de cajones en barro con siete ventanas, tres altas con algún ritmo. Otro, de cadenas de mampostería y cajón. A la vuelta, portería del convento, puerta grande y restos de cuadro en cerámica.

Aparece una tapia de encintado que deja al interior los muros del XVI. Hasta tres lienzos en talud; después, sin cadena, otro mejor; recodo en yeso y verdugadas toledanas; un pequeño arco y, abajo, algo de cantería. Otro paño de yeso y dos de cajones, comenzando casucas o dependencias, y después deben empezar medianerías.

*Puertas.*— La de la iglesia es típica de la época, aunque un poco enmascarada con las pinturas muy posteriores; tiene tejadillo y hornacina.

Al lado, la puerta trasladada, corresponde al Colegio de Doncellas

Pobres de San Juan de la Penitencia, que en 1514 fundó en San Juan de los Reyes, viniendo aquí luego.

La puerta correspondiente a la portería da frente a San Lucas; es de bastante estilo, usando azulejería, buen tejazoz e imagen del titular.

*Interior de la iglesia.*—Destruída, se le cita porque era de lo más toledano, haciendo de patrón a la típica iglesia mudéjar de una nave, toda ella cubierta con artesonado, separado de la cabecera por el arco triunfal; el suelo, cubierto por azulejería, combinando lo vidriado con lo cocido en dibujos a base de red. Entrada lateral, cabecera al exterior y los pies de la iglesia para el servicio del coro y comulgatorio.

#### MADRE DE DIOS (PLAZA JUAN DE MARIANA).

Fundado por las hijas del Conde de Cifuentes, Doña Leonor y Doña María de Silva, en el XIV, para unas Religiosas Dominicas. Se les unieron unas beatas, que habitaban cerca, y que tenían capilla bajo la advocación de Santa Catalina. Se pusieron en el altar mayor los patronos de sus órdenes. Algún tiempo estuvo agregado a Jesús y María.

Por un fuego, perdió su gran artesonado. El convento fué restaurado en 1851, y en 1869 se dedicó a Cuartel de la Guardia Civil, volviendo ellas en 1878.

*Exterior.*—Ignoramos en qué parte del paredón de la Calle de Alfonso XII empieza, pero al llegar a la plaza, abre la portería; acoda, alojando el pilar puesto en 1948. Sigue el escueto paredón hasta abrir otra puerta sin estilo, que ignoro si fué el antiguo ingreso a la iglesia.

*Portería.*—En la primer puerta. Hay a un lado un azulejo que lo anuncia. Sube por tres escalones.

*Iglesia.*—El exterior es interesante por ofrecer en las ventanas el conjunto de recercos más decorados del barroco avanzado, propio de lo civil.

*Interior.*—Por varios escalones, además de los que presenta la puerta, se llega a un ámbito rectangular, sin valor arquitectónico.

(LA MERCED.—Queda el nombre en su plaza, y parte de su solar es la Diputación. Antes fué presidio, que es lo que da nombre a la bajada, hacia Alfonso VI.)

(SAN MIGUEL DE LOS REYES.—Su solar, hoy cocheras, frente a Santa Ursula. Fué de Franciscanas, dotado a fines del XV por el Corregidor Diego López de Toledo, quedando de él, hasta hace poco, su portada. Moderna torre de la electricidad.)

#### SAN PABLO (EN SU CALLE).

Le fundó Doña María García de Toledo a fines del XIV; sepultóse en la Sista, a cuyo prior se había ligado el beaterio. En 1408, hicieron profesión y quedaron sometidas a la Orden Jerónima, única que queda, extinguida La Reina.

La actual iglesia, y, en general toda la obra nueva, se hizo muy entrado el XVI, siendo su mecenazgo el de los Guevara, quienes instituyeron varias capellanías, sobre todo Fernando Niño de Guevara, que está enterrado al lado del Evangelio.

*Exterior.*—Empezando por la esquina que da a la Bajada del Barco, encontramos, después de escueto paredón que debe pertenecer a las Benitas, una fachada alta con dieciocho huecos, muy irregularmente dispuestos; tres de ellos, con hierro de balcones sobrios; los demás, ventanas. Al principio, puerta de casa del renacimiento, en molduraje uniforme, sobremontado de cornisa, también sencilla, que hace de portería. Después de los dos lados de la iglesia, continúa paredón sin estilo y ampliado,

que debe enlazar con las Benitas, pasado un ángulo recto entrante en la calle.

*Iglesia (exterior).*—Acusando tres lados al exterior, aparece sobria mampostería, apoyada entre cuatro contrafuertes de ángulo y cuatro en el lado mayor, que soportan las bóvedas; en cabecera, cinco ventanas: dos altas, de la cabecera, y tres tragaluces de cripta o sótano. Cada tramo, a excepción de uno, tiene ventana alta, rebajada, y otra a los pies, en el coro.

Entre los contrafuertes que hoy pertenecen a la iglesia, enrasan paredes para capillas muy sobrias. La puerta, sin gran estilo, con fuerte tejado labrado y ruinoso, cobijando yesería con cruz y letrero. Las hojas, talladas con los patronos.

Lo más curioso del exterior es la cornisa, muy mudéjar, con ladrillo de canto bajo tejas alternas que hacen dibujo, marcando algo de estilo, como San Juan de la Penitencia y Santa Cruz.

*Interior.*—Gran iglesia gótico-mudéjar, del XVI, en cuyas nervaduras han aparecido cardinas (1945?) que la acercan al estilo Guás-Egas.

Tiene amplia cabecera con bóveda de nervaduras, ricamente estrelladas, y cuatro tramos con nervaciones más rectilíneas; tramo y medio no aparece visible por estar destinado a coro, pues el solar no permitía ponerlo a continuación de la iglesia; en la pared divisoria, aparece típico cumplatorio de doble escalera (fig. 19).

Es curioso este convento por ser uno de los pocos edificios hechos en una sola época y poco tocado después. Conserva buen claustro sobrio, gran refectorio estropeado y varias grandes habitaciones, no limitándose al englobe de una semimanzana, como se ha escrito.

#### SAN PEDRO MARTIR (CALLE DE SAN CLEMENTE).

El origen se atribuye a Fernando III, que a mediados del XIII mandó traer a unos frailes Dominicos a un terreno llamado Huerta de San Pablo.

En 1407 se trasladaron a un pequeño monasterio, que edificaron en casas de Doña Guiomar de Meneses, dedicando el templo a San Pedro Mártir.

*Exterior.*—Una vez terminada la parte correspondiente a San Román, empieza un paredón en que hay rectos altos ventanales, abiertos con pos-

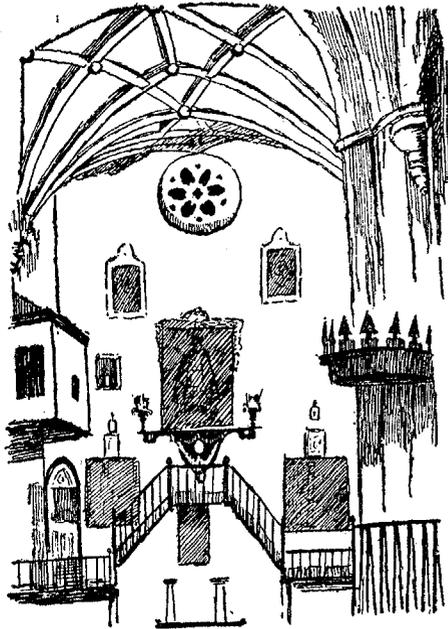


Fig. 19.—Interior de San Pablo, mostrando la pared que corta una nave para cerrar el coro dentro de la iglesia. (Dib. Labrador).

terioridad al patio principal. Hacia el Armíño, se interpone edificación moderna, y, ya en dirección al Cobertizo de su nombre, empieza el desnudo paredón, que continúa por Alfonso XII, uniéndose con Madre de Dios en esta calle.

La portería, que lleva al patio principal, por su sobriedad escueta, ofrece uno de los contrastes más típicos que presenta Toledo entre el exterior y el interior.

*Iglesia (exterior).*—Entre San Román y Madre de Dios, ofrece gran juego el ábside, presentando la cabecera enfrente del lateral de San Ildefonso. A su derecha, gran ventanal con rejería exterior; a su izquierda, ofrece lo más interesante para nuestro estudio: el acodo que hace la fachada hasta buscar San Román.

*Portada.*—Una de las más estructuradas ya del barroco, ofrece el típico juego de doble clase de piedra. Tiene dos cuerpos, y, en el centro del superior, el titular.

*Interior.*—Ofrece el caso más complejo de ingreso entrando en sentido paralelo a la nave mayor, pero en dirección opuesta al altar mayor, acodando por el crucero hasta dar frente a él.

La iglesia, ya típica de los inicios del barroco y la primera en amplitud (?) después de la Catedral. Ofrece cabecera rectangular con capillas laterales. Amplio crucero y tres naves con cuatro tramos con pilastras y coro alto, que cubre el último y mayor de ellos con estructura compleja.

Por escalera, accede al claustro.

En el lado de la epístola, hay amplia capilla gótica con enterramientos. Debe ser lo que queda de la primitiva iglesia, en la que se enterró a Garcilaso.

*Torre*—En uno de los claustros, y sin saber si alguna vez estuvo al exterior, pero creyendo que sí, está la torre de edificio. Es rectangular, única de esta planta en Toledo, con cuerpos de arquerías ciegas del tipo más antiguo. No sabemos si siempre perteneció al monasterio o a alguna iglesia perdida. En el caso primero, es una de las dos excepciones de que, en Toledo, los conventos ofrezcan torres en vez de espadañas (fig. 20).



Fig. 20.—Torre de San Pedro Mártir al interior de uno de los claustros. Visible desde San Cristóbal. Única planta rectangular. (Dib. Labrador).

(RECOLETOS AGUSTINOS.—Estaba en la Plaza de San Agustín. Perteneció a esta Orden; era del siglo XVIII. En su solar se hizo un palacio, que fué en 1890 el Hotel Castilla, hasta su venta al Instituto N. de P. Debe quedar

muy poco. Hacia Núñez de Arce, se conservan paredones que enlazan con edificio civil de varios pisos).

#### LA TRINIDAD.—SAN MARCOS (En su Calle).

Fué fundado en el siglo XII a consecuencia de la donación de Fernán Pérez Pantoja y a instancias de Fray Elías. Hoy solo quedan algunos paredones y el templo construido por Fray José de Segovia, en 1630, al que se llevó el culto de la destruida parroquia mozárabe de San Marcos, después de la exclaustación.

*Exterior.*—Presenta la fachada principal, entrando en lateral, por una capilla. Tiene cantería en la parte noble. Puerta de medio punto con hornacinas a los lados. La ladrillería se impone en la parte alta, rematando en espadaña. Sobre puerta, las típicas pirámides marcan lo avanzado del estilo. Al lateral, buen hastial principal con arcos en piedra; arriba, nobles molduraciones con paños ladrilleros. Al lateral, un cerco abierto y otro cerrado. Se notan adiciones de capillas posteriores, hasta tres, en cinco grados de estilos y épocas, igualados por pared de enrase en la calle. El zócalo, con cuatro hiladas de cantería.

Siguen grandes paredones caídos, donde han nacido pequeñas dependencias militares. Continúa por la Calle del Salvador, acodando en entrante para alojar dos puertas desmontadas, enlazando con esgrafiados toscos hacia la Calle de la Ciudad.

*Interior.*—Amplia iglesia, la tercera en superficie de Toledo. Tres naves, cuatro tramos con capillas, menos las dos posteriores. Las capillas, apenas se las acusa más que dos, al lado de la epístola, ejemplo de asimetría. En lo que corresponde al hastial principal, capilla central. Gran cúpula y altar mayor bajo bóveda de cañón y gran crucero del estilo. Por el lado de la epístola, se penetra a una gran capilla, autónoma, barroca, de cúpula elíptica.

#### AGUSTINAS DE SANTA URSULA.—SANTA RITA (Cuesta de la Ciudad).

Agustinas. Fundado en el siglo XIII. Su iglesia la mandó construir Diego González en 1360. Hay ampliación y dependencias del XVI.

*Exterior.*—Suponemos empiece donde se eleva el paredón, por el Callejón de Santa Ursula. Abajo, zonas rehundidas de cadenas y verdugadas con tapias y un último piso de ladrillos. Baja el nivel y el paredón ofrece dos zonas: una, de toledano superpuesta, con otra de tapial, entre verdugadas. Se inclina, haciéndose más toledana, al acercarse al juego de ábsides. Pasada la iglesia, aparece la fachada de la sacristía, basta, con dos ventanas distintas; al final, sobremonta un cuerpo de tres celosías, bien conventuales. Sigue paredón con revoco y cuatro huecos irregulares. A continuación, otro cuerpo más toledano con tres huecos adventicios; sigue trozo más interior mejor, con tres ventanas en hilera, y hacia la esquina, galería alta barroca de tres huecos y uno al volver. En la Calle de Santa Ursula, está la portería, estilo sobrio y bien moldurado del XVI. El paredón es más toledano. Además del ventanal de la solana, cuatro huecos muy irregulares. El paño de la puerta, de sobrio buen estilo renacimiento. En la pared, sobremonta un escudo. De doce huecos variados, solo tres tiene en el cerco originario, y al enlazar el convento con la capilla de Santa Catalina, se hace más sobrio, ofreciendo solo tres huecos.

El edificio, separado por el Callejón de Santa Ursula, pertenece también al convento, estando unido a él por paso subterráneo. Es completamente cerrado, pues solo ofrece un hueco a la Calle de Santa Ursula; tiene mampuesto abajo y arriba tapial en encofrado mudéjar.

*Iglesia (exterior).*—Dos juegos de hastiales laterales en rosetas polilobuladas, enmarcadas en alfiz, con el ritmo de niveles modificado. Al lado de cada rosetón, dos largas ventanas con buenos cercos. En el ábside,

triple juego de ventanales mutilados, entre los que están dos escudos barrocos.

Además de este juego de ventanas, en el lado de la epístola hay otra más con herradura, pequeña, cegada. En el lado de la puerta, dos iguales a ésta, pero con hueco interior alargado típico.

*Puerta.*—En alto, friso con polilobulados angrelados, trenzados con curioso lazo (XVII), en ladrillo resaltado. La puerta, recta, con hornacina, hecha de un cemento asqueroso.

Rompe la paz de este paredón, feo agujero barroco, para deforme ventana.

*Interior.*—Típica iglesia de dos naves; la segunda, del renacimiento, con cabecera gótica; la de entrada, ampliación con ábside barroco. Al pie, a la entrada, en la sacristía, buen artesonado del XVI, de lazo igual que el pequeño de la Casa de Mesa.

(LA VIDA POBRE (EN SU CALLE).—Fundó este convento una bastarda. El edificio quedó arrasado en la invasión francesa. Las monjas se unieron a las de la Reina, estando enterradas las últimas de la Vida Pobre, en San Bartolomé.

Se le da el nombre equivocado de viudas pobres, por creerse que era para ellas. El solar, hoy contiene dependencias del Seminario Mayor.

Su portada, posterior a la fundación, se trasladó a la Plaza de San Agustín, 1952.)

(LA VISITACION DE NUESTRA SEÑORA.—LA REINA.—Estaba cerca de San Torcuato y era de monjas Jerónimas. Al principio, beaterio sin clausura, fundado por Doña Teresa Hernández, dama de Doña Juana, esposa de Enrique II. Tomó el nombre de La Reina por la frecuencia con que las visitaba Doña Juana. Después se sometieron al ordinario, bajo la regla de San Jerónimo. Juan I las dotó. La iglesia se acabó en 1592. En 1836, por falta de número se fueron a San Pablo, y hacia el 1847 se restituyeron a su casa; posteriormente, en 1877, por ruina total, se acogieron a unas casas de la Emperatriz Eugenia de Montijo, al lado de San Bartolomé, sirviéndose de la iglesia).

## ERMITAS

SANTA ANA (HACIA BURGUILLOS).

Fundada en el siglo XIV (?). La dedicó a la santa el deán Don Diego Fernández Machuca, que la cedió más tarde a la Compañía de Jesús. Deshecha con la expulsión, se convirtió en venta. Se conserva varia obra de hacia el XIV. Un arco de herradura, con entrada acodada, es lo mejor.

EL ANGEL (FRENTE A LA FÁBRICA DE ARMAS).

Obra del XVII, hecha a expensas de Sandoval y Rojas. Tuvo convento de Capuchinos al lado, que mandó hacer Bartolomé Gisnert, familiar del Santo Oficio. Barroca, de una nave.

SANTA BARBARA (FRENTE A LA ESTACIÓN).

Fundación del XVI. Ha tenido varias restauraciones; la última, en 1887.

(SAN BARTOLOME.—Estaba entre el Circo Romano y Santa Leocadia. Se hizo monasterio de Mínimos de San Francisco de Paula, y fueron llamados Bartolos por su advocación. Les protegió la Emperatriz Isabel, esposa de Carlos V, y, luego, Diego de Vargas. Por los restos que en 1948 ví de un gran escudo y buenas cornisas, debió ser obra grande, en donde trabajaron Vergara y Covarrubias).

(EL CALVARIO (A LA TERMINACIÓN DE DESCALZOS).—La reedificaron los hermanos presbíteros Don Joaquín y Don Juan de Villalobos).

(SANTA CATALINA.—Estuvo en la Merced, por la Granja).

(LA CONCEPCION.—A tres kilómetros hacia Aranjuez. La fundó Diego López de la Cruz, en 1600).

#### EL CRISTO DE LA LUZ. V. p. II.

Al hacer la clasificación de las iglesias, hemos considerado a este edificio: una vez, de una nave, y otra, de tres, confusión aparente, debido a la concisión que nos hemos impuesto en este trabajo. Se trata de que este monumento, mirado desde el cuerpo de la mezquita, encaja, por lo menos en apariencia, en el tipo basilical de tres naves; pero estudiado desde el crucero, es una ermita de un ábside, que cubre nave única, tipo que me parece que crea un amplio grupo de edificios que llega hasta la ermita de la Bastida, pero continuando directamente la nave la pared del ábside, sin el pequeño acuse del Cristo de la Luz.

(SAN ESTEBAN.—Por Solanilla. Agustina. Fué la que trasladó el Señor de Orgaz al Cambrón).

#### SAN EUGENIO (HACIA EL CEMENTERIO).

El lugar en donde descansó la reliquia de San Eugenio en 1156. Fué rehecha el XII, de lo que queda el ábside. Se reconstruyó el 1569, y otra vez en el barroco. Interesa el ábside, con dos hileras de arquería ciegas, una califal y otra polilobulada, sobre trozo de pared lisa (fig. 21).

#### SAN JERONIMO (ENFRENTA DEL PUENTE DE SAN MARTÍN).

Fundada por Don Jerónimo de Miranda. Arruinada a principios de siglo, se restauró en 1845.

#### SAN JOSE (NÚÑEZ DE ARCE).

Patronato de los Condes de Guendulain. Fundación de Martín Ramírez. El fundador adquirió unas casas para la primer fundación Teresiana y las monjas llegaron a habitarlas. Murió sin hacer la obra y las monjas no quedaron de acuerdo al realizarlas los testamentarios Alonso Ramírez y Diego Ortiz de Zayas, quienes edificaron la actual capilla mientras las monjas se fueron a unas casas de Don Fernando de la Cerda.

Este edificio es el primero dedicado a San José en el mundo.

*Exterior.*—Hace pequeño compás con la gran puerta de la casa de los fundadores. La portada, sobria y buena, del XVII; un medio punto entre columnas toscanas. Sobre la ligera imposta en el dintel: «Bis genitutor Joseph cuius quae parents, had sedes habebat prima quae temple tenet».

Se asciende por tres escalones; al lado, zócalo en cantería; en él, buena ventana de sótano; sobre ésta, otra ventana y balcón. Galería de siete medios puntos; tres de ellos, a partir del segundo, sostienen la espadaña. En el lateral, tres arcos continúan la galería. En el lateral, dos ventanas; después, paredón toledano con cadenas y buen arco de descarga del crucero. Sigue en ángulo obtuso la pared más baja, dos ventanas más, otra de sótano y pequeño óculo.

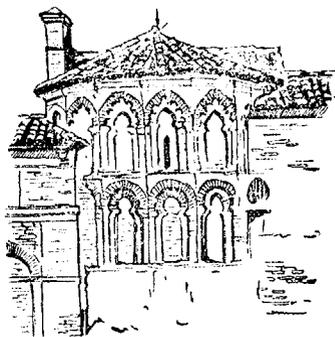


Fig. 21.—Ábside de San Eugenio. El polilobulado de los arcos, sólo en el plano exterior. Está forrado de paredes barrocas. (Dib. Labrador).

(SAN JULIAN (EN EL CIGARRAL DE MENORES).—Era de unos clérigos menores, que también tenían una hospedería en la calle así llamada).

(SANTA LUCIA.—Por Galiana, existió hasta el XVI. Propiedad de la Cofradía de labradores, que aún lleva el estandarte de verduras en el Corpus).

SANTA MARIA LA BLANCA. (V. p. II).

SAN ROQUE.

Fundada el XVII. Arruinada a principio del XIX; reedificada en 1857. Sin mérito.

(NUESTRA SEÑORA DE LAS NIEVES (HACIA AJOFRÍN).—Se fundó en 1494 por P. de Rivadeneira, primero con Agustinos y después con Dominicos, quienes tenían dos frailes. Quedó arruinada el siglo pasado).

NUESTRA SEÑORA DEL TRANSITO (SAN BENITO). V. p. II.

(SANTA SUSANA.—Estuvo al final de la Vega Baja y se destruyó a fines del XVIII).

(SAN TIRSO.—Incierto lugar y fundación del Arzobispo Cixifa, según se cree).

LA VIRGEN DE LA BASTIDA.

A dos kilómetros de Toledo, por San Martín. Fundación Franciscana. De mediados del XIII hasta empezar el XIV. Enfrente de la entrada, un subterráneo sirvió de morada en penitencia a Sor Mariana de Jesús. La obra actual, de una nave, tres tramos, uno de ábside.

LA VIRGEN DE LA CABEZA (EN LOS CIGARRALES).

Fundada en el XVI, se arruinó a principios del XIX. La restauró, siendo canónigo, Monescillo, el 1859. Tiene ermita, sacristía y sala de juntas.

LA VIRGEN DE LA ESTRELLA (ARRABAL).

Se asigna a 1335 su fundación; su templo se destruyó en el XVI. El actual, de una nave, del XVII. Portada barroca, de interés.

LA VIRGEN DE LOS DESAMPARADOS (CARRETERA ESTACIÓN).

De una nave. Lo mejor, la fachada, pintada del tipo de escenografías. Buena espadaña.

(LA VIRGEN DE GRACIA.—Hoy es un altozano, que domina buen panorama, en el sitio donde están las Catequistas, y fué de poco valor).

LA VIRGEN DE LA GUÍA (CAMINO DE YÉBENES).

1569. La erigió el vecino de Toledo Diego Rodríguez. Templo de algún sabor toledano, muy deteriorado en la última guerra.

LA VIRGEN DE LA ROSA (POR LA ESTACIÓN).

Edificada el XVI, hoy modesta casa, su culto hoy en el Salvador (1953).

## HOSPITALES

ANTIGUO PROVINCIAL (ESTEBAN ILLÁN).

Fundación de Doña Guiomar Meneses, que cedió sus casas.

*Exterior.*—Fachadas informes de varias épocas, con patio barroco, sin valor.

Conserva, de bastante mérito, en un patio (antigua calle) sin arquitec-

turizar, una curiosa fachada que publicamos por primera vez en «El estilo mudéjar toledano», con bello ventanal elevado de su primer lugar, que no conserva más que lo que se ve, según calicatas hechas en 1946 ante mí.

**SANTA ANA (COBERTIZO DE DONCELLAS).**

De época incierta. Tiene una restauración en 1720, fecha que engaña, pues la portada es del XVI, plateresca. Pequeña capilla con planta de salón.

(SAN ANTONIO ABAD.—Fundación, en el siglo XIII del señor de Orgaz, Don Gonzalo Ruiz de Toledo. Arruinado totalmente en la Guerra de la Independencia, queda una columna frente a la Plaza de Toros).

(BÁLSAMO.—Queda la portada acoplada al edificio de Correos (Plata), modelo plateresco derivado de Santa Cruz).

(LA CONCEPCIÓN.—Existió hasta mediados del siglo pasado en una casa a la derecha del Cristo de la Luz).

**SANTA CRUZ.—(V. p. II).**

(LOS DESAMPARADOS.—Estuvo al lado de la ermita de este nombre, sin importancia monumental).

**SAN ILDEFONSO (EN SU CALLE).**

Queda modesta capilla, en planta de salón, con campanil barroco.

**SAN JUAN BAUTISTA (AFUERA). V. p. II.**

**SAN JUAN DE DIOS (EN SU CALLE).**

Fundado por Doña Leonor de Mendoza y Guzmán, Condesa de la Coruña, en la segunda mitad del XVI. Hoy, la obra más antigua, es de Lorenzana, bajo el priorato de Pedro Carbonel.

Su capilla tiene entrada lateral, tres tramos del último barroco, con ligera asimetría en el coro alto.

**SAN LÁZARO (CARRETERA DE MADRID).**

Fundación de Juan Sánchez de Greviñón, a principios del XV, dedicado a leprosería. Reconstruido en varias etapas para cuartel, alojó, hasta 1936, a los Huérfanos de la Infantería.

Tenía antes buena iglesia, de la que conserva el ábside, con zócalo de almohadillado del renacimiento. Asimismo conserva la puerta del XVII, avanzado.

**EL REY (CHAPINERÍA).**

Se duda de su origen, bien de Alfonso VIII o Fernando III. Primero estuvo en una casa en lo que hoy es Palacio Arzobispal, vendido por insuficiente en el siglo XV. Contreras lo estableció en lo que hoy ocupa la Virgen del Sagrario y, al edificarse esta capilla en 1598, pasó al sitio actual.

Buena fachada típica del XVI al XVII. Capilla de planta de salón, restaurada en 1937 (?).

(SANTIAGO (TRAS EL ALCÁZAR).—Se estableció la Orden Militar de Santiago en 1175, por el Maestre Don Pedro Fernández de Almejr, sobre casa y solar que cedió Alfonso VIII. Se cedió al Colegio General Militar en 1847. Lo edificado se derrumbó en 1885, y, al siguiente, se reedificó para picadero y otras dependencias de la Academia).

## IGLESIAS

## SAN ANDRES (EN SU PLAZA).

Se atribuye su fundación a Don Alfonso VI y al Arzobispo Don Bernardo. Parece claro que antes fuera mezquita, transformada en iglesia basilical e incrementada con una gran cabecera gótica del tipo de San Juan de los Reyes, y la iglesia renovada fuertemente en el barroco.

*Exterior.*—Presenta magnífica cabecera gótica, de lo poco estructurado al exterior en Toledo. Tiene dos zonas; la primera en sótano, para enrasar con la altura de la iglesia, indicada por filas de bolas; contrafuertes, las armas de los Rojas y gárgolas. El ábside, sin huecos; sólo dos en el crucero. Sigue pared insignificante, hasta que aparece atrio gótico, al juzgar por las columnas, que presentan cuatro tramos, abiertos dos. Detrás del pórtico, modesta puerta rectangular del XVI.

Continúa la torre, que enrasa con el hastial principal, pero que no ofrece arquitectura ninguna. Terminada la fachada principal, se inicia la lateral con ligero pórtico, del XVIII, en codo, acoplándose a la edificación civil.

*Torre.*—Nos parece de las más antiguas, tipo árabe, terminada en campanario barroco vulgar y en el pie.

*Interior.*—La pared lateral del Evangelio, parece la más antigua:

a) En ella hay restos de edificaciones, seguramente árabes, aprovechando columnaje clásico con estrías, con algún ataurique mudéjar posterior. Parece el lado abierto al patio de la mezquita. Dos arcos irregulares árabes al lado de la puerta.

b) Iglesia tipo basilical, de tres naves; galería alta de pequeño ventanal, enmascarada durante mucho tiempo por bóveda barroca.

En la cabecera anterior, en laterales, dos techos de mocárabes yeseros algo toscos y asimétricos.

c) La ampliación es un crucero descentrado, con grandes gabletes y airosas armoriales de los Rojas, que tiene que construir cripta para igualar.

Preside al altar mayor una gran Cruz de Calvario con las peanas para San Juan y la Virgen, como el de la portería de San Juan de los Reyes, con quien se enlaza.

d) La Capilla de la Virgen de la Paz, es adición barroca del XVII avanzado, probablemente de la época de la última renovación. Al fondo, en lo que debió ser fachada principal Capilla Bautismal, capilla central bajo el coro y pequeña capilla al lado de la torre.

(SAN ANTOLIN.—Englobado, lo que quede, en Santa Isabel).

## SAN BARTOLOME (EN SU CALLE).

Primitivamente se le llamó de San Zoilo, pero como también había capilla para San Bartolomé, se le antepuso este nombre, y, para diferenciarla de otro San Bartolomé de la Vega, se le dijo Bartolomé de San Soles. Está reconstruida en el XIV por el señor de Orgaz, de lo que debe quedar una capilla en la epístola. Sufrió gran restauración en 1700.

Cuando las monjas de la Reina pasaron a la casa cedida por la Emperatriz Eugenia, se adoptó como conventual, haciéndole un pasadizo exterior para el coro bajo que acoplaron, estando en este estado hasta 1950, en que se fueron a Córdoba. Las religiosas de la Reina habían acogido a las últimas de la Vida Pobre, que se enterraron aquí.

*Exterior.*—Presenta el ábside de la obra antigua con tres filas de arquerías, que aparece protegido por vulgar tapia. Continúa la torre, que la reputo árabe en su parte baja, aunque desfigurada; el campanario, barroco.

Sigue la puerta grande y sencillísima, y pared sin huecos. El hastial principal, hoy difícil de ver desde la calle, es de lo mejor del estilo; tenía óculo y ventanal lateral con celosía en yeso, conservándose. La fachada de la epístola estaba libre, como la principal, pero se unió a la casa de la Emperatriz, tapiándose la salida de las calles que la rodeaban.

*Interior.*—Iglesia basilical de tres naves con cabecera. Al lado de la epístola, queda capilla con obra mudéjar de importancia, antes citada.

#### SANTA CATEDRAL PRIMADA. V. p. II.

(SANTA COLOMBA.—Sin vestigios, estaba hacia Bargas).

#### SAN CRISTÓBAL (EN SU PASEO).

*Exterior.*—Paredón con los huecos algo organizados, puerta mutilada. En la esquina, hacia Santo Tomé, engloba torre que debe ser antigua. Su uso actual, en cocheras. Una nave crucero acusado, cabecera y cúpula. Barroca.

#### SAN CIPRIANO.

Fundada en 1200, no quedando nada de la primera edificación, sino la torre. El arreglo es de Don Carlos Venero de Leiva, de 1613, como dice la lápida latina a la puerta del patio, repetida, casi, a la entrada de la iglesia.

*Exterior.*—Buen juego de cabeceras rectangulares con armas en los laterales. Tiene adicionado un camerino curiosamente montado en columna hecha para allí en 1660. Las ventanas, grandes, huyendo la calle.

*Torre.*—Nos parece árabe en la parte baja, y, mudéjar, la alta.

Portada de gran estilo con edículo para el Santo. El dintel de siete dovelas.

*Interior.*—Tiene gran patio, al modo de mezquita, y la fachada de la iglesia pintada. La puerta análoga a la exterior.

La iglesia, a pesar de la reforma, conserva el tipo mudéjar de planta de salón con cabecera separada por arco toral. Es alargada y baja de techos. Coro alto y un camerino para la Virgen, al que se puede llegar por detrás, tipo que aparece en esta época. Dos capillas simulan crucero.

#### SANTA EULALIA (EN SU PLAZA).

Fundación de Atanagildo en 559. Empezando por el lado de las Hermanitas, tenemos pobrísima pared lateral en donde se insertan tres modestas ventanas, y, al final, puerta del renacimiento igual que la de modesta casa frontera; apoyada en murete, continúa la cuesta bordeando la fachada principal, que nunca ha tenido entrada principal, dificultada ésta por fuerte desnivel. El hastial principal aparece con los tres paños, correspondientes a las tres naves, mas una adventicia que cubre el zaguán de la puerta anterior. Tiene partes bajas toscas; a lo alto, en medio, un manto heráldico cobija una cruz. Tosca pintura barroca que, al menos, marca una época.

Pequeña y alargada ventana en el lado de la epístola; en el centro, regular rosetón del renacimiento, cegado y mutilado por gran ventana basta rectangular, y en la epístola, tres más pequeñas; y a la base fuerte arco de descarga, que corresponde al sótano osario.

Continúa casa particular hasta enlazar con portada barroca, harto vulgar, que continúa con la

*Torre.*—De lo más sobrio del barroco, sólo con una molduración en los ventanales. Es moderna, hueca y de escalera libre, interior.

*Interior.*—Pasada la puerta, al lado de la torre, hay un ámbito amorfo, y en él la entrada lateral de la iglesia, muy sencilla, por el Evangelio.

Consta de tres naves en planta irregular. Diez columnas aprovechadas con capiteles visigodos, que soportan arcos califales apareados en el alfizado, presentando el aspecto más mozárabe de Toledo, sin que se pueda precisar fecha. Tres capillas en cabecera.

La capilla mayor fué construida, en 1604, por Alonso Díaz Francés y su mujer Doña María Sotelo, quienes compraron el solar, según inscripción. Las laterales, posteriores, armadas en yesería, y la de la epístola, de más tono con chapitel.

(SAN GINÉS.—Estaba en el callejón de su nombre; fué derruida en 1840. Un ajimez pasó al Arqueológico Nacional, dudoso entre visigodo y mozárabe.

Quedan, formando tapia, el mayor conjunto toledano de piedras visigodas. Dentro, dos o más sótanos paralelos, romanos, que pudieron hacer de cripta de la iglesia visigoda. Por lo que se rastrea de las descripciones de Parro, debió ser templo centrado, análogo al Cristo de la Luz).

#### SAN ILDEFONSO. V. p. II.

(SAN ISIDORO.—Estaba por Puerta Nueva. Sólo se conservan dos rejas, con las armas de los Montoyas, acopladas al portal de Santiago del Arrabal).

(SAN JUAN BAUTISTA.—Ocupaba el solar de la Plaza de los Postes, llamada así por haberse puesto una cruz sobre uno de ellos, y cuatro alrededor, para indicar el lugar del Altar Mayor. Arruinada a mediados del XVIII, su parroquia se trasladó a San Ildefonso).

#### SANTAS JUSTA Y RUFINA (EN SU CALLE).

Parroquia muzárabe más antigua de 555, con reedificaciones a mediados del XVI y reformas en 1800.

*Exterior.*—Queda un arco de herradura que, por tener jamba visigoda, se catalogó como tal. A mi juicio, la jamba procede de San Ginés, pero el arco fino, califal, con arrabá y un despiece árabe, con dovelas que, por hacer cuña completa no intradosan, muestra, pues, que es árabe de hacia el X.

Conserva ábside mudéjar visible desde Cordonerías. La fachada principal poco sistemática.

*Portada.*—Entre plateresca y Cisneros. Arco en tres lóbulos, algo de alfiz, capiteles corintios. En hornacinas, las titulares, zona blanca de yeso, y, encima, tejadillo. Muy típica.

*Interior.*—Nave única, grande, a la que se llega en lateral por escalera alojada en el hueco de una capilla. Crucero bajo cúpula y cabecera de cañón; al pie, puerta sencilla que, por corredor lateral, llega a la calle por puerta civil bajo el crucero alto.

*Capillas.*—Seis, algo estructurales, entre contrafuertes; las dos últimas más pequeñas, y la segunda y tercera del Evangelio aprovechadas, góticas. El crucero, por el Evangelio, se continúa por otra capilla, también con cúpula barroca. El ábside, visible por Cordonerías, no se percibe en la iglesia con alguna capilla.

#### SAN JUSTO Y PÁSTOR (EN SU PLAZA).

Se da por mezquita, pero el ábside no pertenece a ella. Ruinosa en el siglo XIV, Don Gonzalo Ruiz de Toledo la reedificó. Sufrió una restauración a fondo el XVIII.

*Exterior.*—Arrancando de San Juan de la Penitencia, por donde tiene entrada en pórtico sin uso, sigue pared imprecisa, con ventana mudéjar, hasta el ábside, de dos cuerpos de arquerías; después aparece la Capilla del Corpus Christi y codo, donde está el Cristo de las Cuchilladas.

Sigue fachada pintada y se llega a la puerta torre, única en Toledo.

Después, continúa la fachada sin estructurar, hasta doblar en el hastial principal, sin organizar, que forma esquina con el Callejón de San Justo, en donde sobresale la sacristía, después de puerta anterior sin uso.

*Torre.*—Puerta. Se llega a ella por cuatro escalones. La puerta, en arco de medio punto. Las esculturas de los Patronos alcaínos en plomo, de interés, por ser de lo poco de fundición aquí. Un gran chapitel, remata la torre más barroca de Toledo.

*Interior.*—Tipo basilical de tres naves, cabecera de horno, tres tramos y el del coro, sin capillas en la fachada de la calle. En la nave de la epístola, hay tres góticas, anteriores una de ellas, la del Cristo de la Columna, fundación de Juan Guás, que conservaba los retratos de él y su mujer, y en donde una inscripción fija a Guás como autor de San Juan de los Reyes. Tiene esgrafiados mudéjares.

Al lado de la epístola, en cabecera, la Capilla del Corpus Christi es muy importante para el mudéjar toledano; pero omito su estudio por no influir en la estructuración de esta iglesia. Su pared exterior, la hace posterior al ábside.

#### SANTA LEOCADIA (EN SU PLAZA).

Es tradición que está edificada sobre el solar donde oraba la Santa. Se conserva poco de su obra anterior. Sólo podemos decir que lo más antiguo es la torre, siguiéndola el ábside semicircular, enmascarado al exterior. La cripta de la Santa es gótica; la Capilla de la Virgen de la Salud, de Narciso Tomé. La reedificación total de las naves, es de 1800, hecha por la esposa de Carlos IV, debiendo ser anteriores, tanto las capillas de la cabecera, como las dependencias del pie de la iglesia.

*Exterior.*—Acoda con Santo Domingo el Antiguo, con cuya manzana hace compás con sus tres ábsides, hoy cuadrados, que siempre nos pareció fueron de tradición visigoda (?). En contra de esta opinión, sabemos que la capilla contigua a la torre, conserva, al interior, la traza originaria, semicircular.

*Torre.*—La parte baja, árabe, bastante decorada en sus ventanitas. El campanario, mudéjar, hacia el XIV (fig. 22).

Sigue el pórtico de tres arcos, uno amortizado, hasta ocho escalones, y uno en la puerta. Esta, de lo más sencillo. Sigue pared incolora, enlazando con el convento.

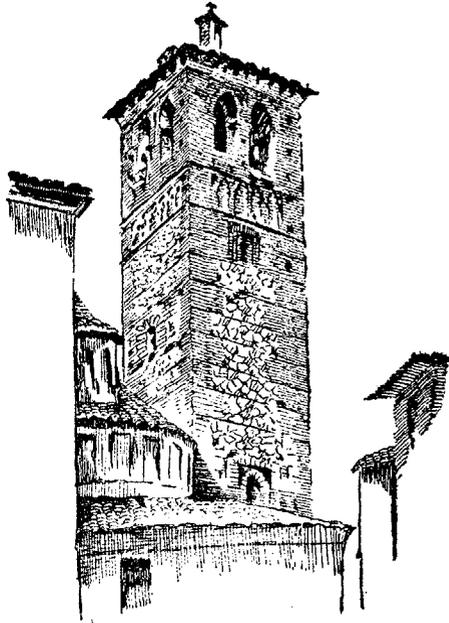


Fig. 22.—Torre de Santa Leocadia, en cabecera, al lado del ábside, cubierto de adiciones barrocas tardías. (Dib. Labrador).

*Interior.*—Basilical de tres naves, con capillas en cabecera; barrocos, anteriores a 1800, fecha de la restauración última Sin laterales. La más interesante la de la Virgen de la Salud (epístola), del estilo de Tomé. A los pies, dependencias; la central, batisterio, y, sobre él, coro.

#### SAN LORENZO (EN SU CALLE).

Debía existir el XVII. Destruída en 1936.

El exterior, hoy, no se puede precisar mucho por estar en ruinas, pero parece paredón. Entrada lateral al lado opuesto de la

*Torre.*—Curiosa, montada sobre una bóveda de mezquita análoga a las del Cristo de la Luz. Siendo la torre barroca y la reforma última de esta época, me hace sospechar que se conservase la mezquita como dependencia hasta la reedificación, y que antes no tuviese torre (?). Al exterior, algo de escultura gótica, en ménsulas hacia la cabecera, quizás de la época gótica de Santo Tomé.

#### SAN LUCAS (TRAS SAN JUAN DE LA PENITENCIA).

Parroquia muzárabe fundada en 625 o 641, por Evancio, reinando Chindasvinto. De esta época no debe quedar gran cosa.

*Exterior.*—Nos parece que, con San Miguel, es la única que conserva el cementerio al lado. Tiene éste modestos ingresos con grandes aleros. Una puerta lateral de acceso a la iglesia.

Siguiendo la fachada, encontramos en primer lugar la torre, que enrasa con la cara principal, pero de estructura autónoma. A mediados del pasado, se cayó la mitad, salvándola una hábil restauración del señor Acevedo. La fachada principal tiene dos contrafuertes. El recerco de la puerta es barroco, del XVII. Sigue obra del mismo siglo de la Virgen de la Esperanza de gran sencillez. Continúa obra poco estructurada hasta enlazar de nuevo con el cementerio.

*Interior.*—El cuerpo de la iglesia tiene tres naves, en planta irregular, con cinco arcos califales. En el lado que tiene tres, sigue otro en medio punto, y en el que tiene dos, una reforma debió anular otros dos. Arriba, dieciséis buenas celosías de yeso. La cabecera, con tres capillas poco elaboradas, rectangulares.

*Camarin de la Virgen de la Esperanza.*—En el lado de la epístola, la nave más trapezoidal da paso a la Virgen de la Esperanza, con nave, crucero y cabecera, al modelo del Cristo de la Luz. Por la fecha de 1663 de la reja, debe ser obra anterior. En el camerino hay donaciones de pinturas de 1725.

En la iglesia, la solería de la pequeña capilla, al lado de la torre, tiene la fecha de 1764.

El estudio de este interesante monumento nos ofrece dos sugerencias: la primera es que la existencia de torre árabe, caso de serlo, nos dice que fué mezquita, interrumpiéndose el culto cristiano, y la segunda es que la estructuración con arcos califales y ventanales arriba, nos habla de una restauración al final del XIII, en vista a Santa María la Blanca.

La conservación de la fachada principal libre, nos indica que estas iglesias se construían como todas las del occidente cristiano, resultando su transformación labor involutiva propia del espíritu toledano, pues igual se presenta San Sebastián, labor que no aparece en éstos por quedar sin gran uso.

#### LA MAGDALENA (JUAN LABRADOR).

Su solar queda en su calle. Origen incierto, atribuyendo su fundación a Alfonso VI. El exterior presenta algo de ventanaje regular, como San Pablo y San Clemente.

Portada plateresca; tenía una imagen del titular en buena hornacina del XVI.

La torre nos data una mezquita, posiblemente (fig. 23). El interior nos

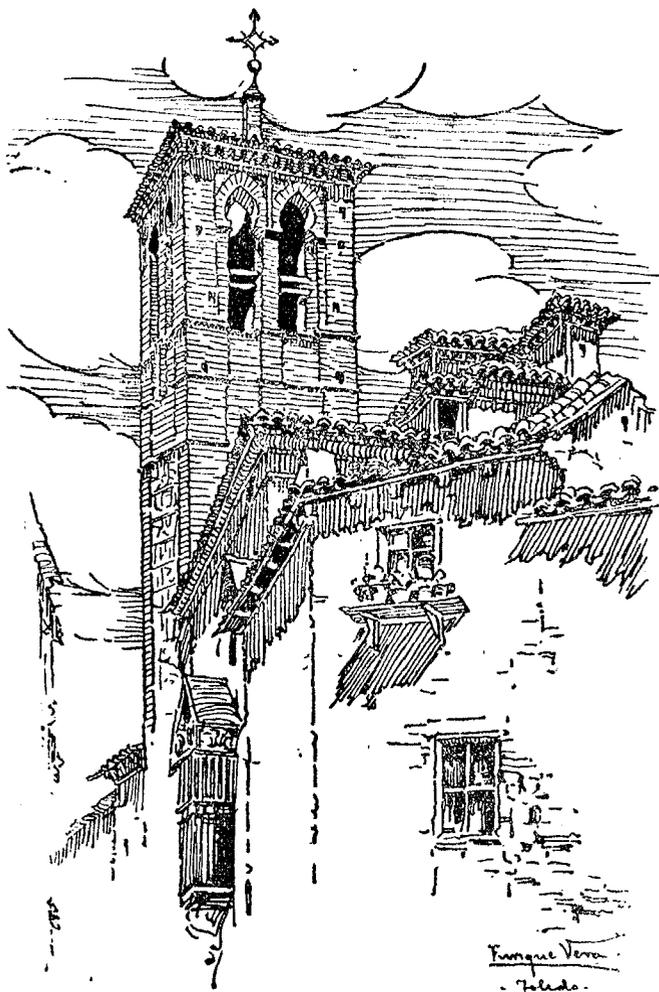


Fig. 23.—Torre de la Magdalena. Tipo sencillo, juega en la cabecera. (Dib. Vera).

parece que es una restauración del XVI, con las tres naves del tipo basilical, que se adosan a un ábside del XIV, como el de Santo Tomé. El artesonado que había al fondo debió ser análogo al de Santa Ursula, conservado en el enmascaramiento barroco del XVIII.

(SAN MARCOS.—En su calle, destruída, se trasladó a la Trinidad).

(SANTA MARÍA DEL ALFICEN (POR EL CARMEN).—Debió quedar al culto como iglesia principal, una vez cedida la catedral visigoda a los agarenos.

Se llamó de Alficen, o de abajo, en árabe. Fué sucesivamente de los monjes de San Servando, del convento de Santo Domingo el Antiguo, y, por último, de las Comendadoras de Santiago.

Los Carmelitas hicieron allí su convento, que destruyó la francesada, y anuló la desamortización. Recuerdos de San Juan de la Cruz).

(SAN MARTÍN.—Estaba bajo San Juan de los Reyes, acaso frente al palacio de los Maqueda, derruida en 1840, pasando a San Juan de los Reyes y luego a Santo Tomé).

SAN MIGUEL EL ALTO (EN SU CALLE).

Se cree que perteneció a los Templarios. Por estar la torre fuera del perímetro de la iglesia y en el cementerio, su origen más claro parece mezquita; pero la forma cuadrada del ábside y la cantidad de piedras talladas cerca de la puerta, denota un posible edificio visigodo anterior.

*Torre.*—Tiene mucha cantería en su base; buena ventana alfizada. Sobre ella, otra, al parecer igual; arquería de medio punto, angrelados con tres paños, y columnas de cerámica. Doble ventanal mudéjar en el cuerpo de campanas.

La puerta, en el recodo, que protege cobertizo barroco de bovedillas con revoco blanco. Gran cruz barroca bajo las bovedillas.

Modestísima molduración de puerta, pero con ricos batientes, presentando, arriba, heráldica picada; abajo, cruz centrada, típica del estilo. Tras el cobertizo, cuerpo de paredón con tosca ventana alta. En el recodo, buena herradura califal; después, puerta mudéjar con dintel de madera; arriba, al centro, puntas; le sigue tablero en yeso para cruz, ausente.

Ábside barroco del XVII, que enlaza con buena cornisa con la cabecera, sobre túnel pintado en escenografías. Es uno de los pocos ábsides cuadrados y el único sobremontado en bóveda de cañón sobre calle perdida.

*Interior.*—Tiene tres naves tipo basilical. Conserva el patio de la mezquita (?), convertido en claustro procesional, único en la iglesia toledana, teniendo dependencias en el ala opuesta de la iglesia.

Cuando la visité, 1947?, era la iglesia que conservaba más el ambiente de panteón de todas las de Toledo.

SAN NICOLÁS DE BARI (CALLE DE LAS CADENAS).

He registrado pocos datos. En la esquina de la puerta de Cadenas, hay la fecha de 1611, pero puede tener restauraciones posteriores.

*Exterior.*—Ejemplo de acomodación a lo toledano, presenta tres fachadas, pero sin organizar ninguna. Empieza fachada corta y la puerta rectangular, con el tejado de pizarra. En la fachada principal, sólo huecos de tipo civil, y, al final, acodado, otra puerta de entrada con tejadillo con ménsulas neoclásicas, como el anterior. Sigue la fachada moderna, por Alfileritos, con ventanales altos, tres grandes y diez más pequeños, de tipo civil, hasta enlazar con la manzana.

*Torre.*—Se presenta internada en el caserío, pero fuera de la iglesia. Su factura total parece barroca.

*Interior.*—Planta de salón, de tramos desiguales, acusando algo el crucero, con cúpula rebajada y pequeña cabecera. Las capillas, estructuradas con independencia, alguna acaso anterior. Lo más interesante, para nuestro estudio, es la doble entrada en codo que ofrece por ámbitos vulgares y no usar el hastial principal. Es curiosa la existencia de espadaña barroca, de estilo, en la entrada de Cadenas, además de la torre.

El arco en bisel, para perder altura de la entrada, y lo muy movido

de la línea del coro en alto, son los datos más acusados del barroco en Toledo.

### SAN ROMÁN (EN SU CALLE).

Se afirma que en ella fué bautizado San Ildefonso, y su restauración se atribuye a Alfonso VI o a la familia Illán. Un Don Pedro Illán se llamaba de Santo Romano, y Don Esteban, su hijo, la reconstruyó en 1221 y la consagró Rada.

*Exterior.*—Pobre para lo que dentro encierra. Comienza en facheo, casi en tapia, que protege el conjunto de ábsides con los que la iglesia se unió a la torre en las obras de Covarrubias. En las partes altas, algunas molduraciones en cornisas, del renacimiento, en ladrillo.

Continúa pórtico con cuatro huecos barrocos en medio punto, cegados los laterales. Dentro, sobre puerta rectangular, el Santo en hornacina. Sigue edificación pobrísima con algún hueco, enlazándose con San Pedro Mártir.

*Torre.*—De base cuadrada, con las dimensiones de Santo Tomé. Es el ejemplo más difícil de clasificar para mí. La parte alta es claramente mudéjar, del XIV?, pero la baja, con el espigón central sobre el que voltean dos o cuatro bóvedas, según piso, construídas en concreto, no es de tipo árabe ni mudéjar. Si es torre de traza romana o visigoda, no lo sé; pero creo que es de esta tradición por estar hecha así la torre de Hércules, de La Coruña, romana en su interior. La parte alta, análoga a Santo Tomé, con maineles de cerámica (fig. 24).

*Interior.*—Es, acaso, la iglesia más interesante en arqueología de Toledo. Tres naves, basilical, pero las arcuaciones de herradura califal, las más grandes de Toledo. Más importante considero el hecho de estar las columnas de los arcos adosadas a pilares cuadrados, que la relacionan, a mi juicio, con las estructuras románicas, que llegan hasta la Catedral de Tarragona.

Los capiteles, visigodos, de tipo bizantino. El ábside de Covarrubias y la estructuración actual lo es, pero creemos que la iglesia se hizo ya en el XIII por la obra que aparece en los exteriores de la obra de Covarru-

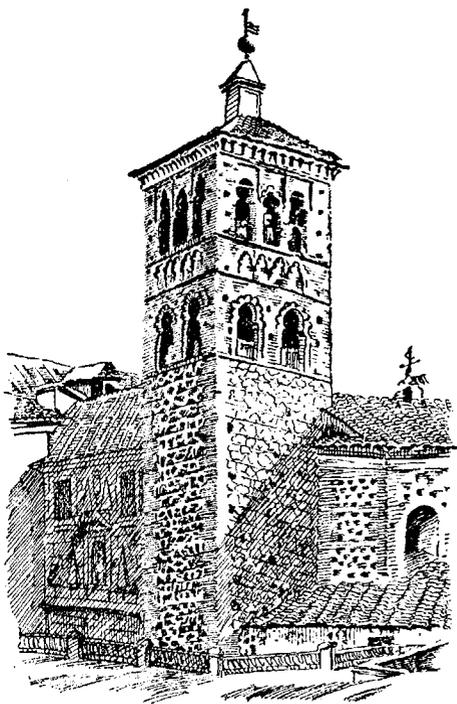


Fig. 24.—Torre de San Román, en la cabecera de su templo. Enrasa con el facheo de San Pedro Mártir.  
(Dib. Labrador).

bias, creyendo que éste lo amplió con una seminaranja de su estilo, y retrocediendo la cabecera hasta engastarla con la torre.

#### EL SALVADOR (CALLE DE SANTO TOMÉ).

Fué mezquita y se apoderó de ella Alfonso VII, por mediación de su esposa. Recogió a San Antolín hasta su supresión; fué filial de San Pedro (1894), y después pasó a Santo Tomé. Sufrió un incendio en 1822.

*Exterior.*—Vulgarísimo por frente a la Trinidad, con escasos huecos; en las partes bajas, dos o tres piedras visigodas, destruyéndose sus labras. En la fachada principal, aparece un hastial que, en realidad, se logra por el enrase de un pórtico cerrado, tardío con la torre.

*Torre.*—De las más sencillas, árabe. Hoy al descubierto, varias piedras visigodas y un tosco dintel en madera. Dos trisos árabes en la parte media y alta, quizás los únicos que se conservan en Toledo. Al interior, la típica escalera árabe en saledizo y cerca de diez piedras visigodas. Continúa por Santa Ursula con informe paredón con gran puerta sencilla, la usual, lateral, y a continuación la Capilla de Santa Catalina, con portada gótica, rehecha en nuestros días.

*Interior.*—Tres naves con arcos de medio punto y cielo raso barroco. En 1950, se han registrado varios elementos visigodos y arcos de herradura, que han motivado una restauración muy interesante, que le dará aspecto mozárabe, en la parte de los arcos califales.

La Capilla de Santa Catalina es enterramiento de los López de Ayala, y está estructurada en gótico del final (XVI).

#### SANTIAGO EL MAYOR (ARRABAL). V. p. II. (Fig. 25).

##### SAN SEBASTIÁN (EN LAS CARRERAS).

La erigió Liuva II en 602, y es mozárabe. Suprimida. Sólo se abre para la función del titular, el 20 de Enero.

*Exterior.*—Tuvo puerta principal en lateral después del XVI, con imagen. Hoy la tiene por el lado principal. Entre dos contrafuertes, ofrece tres óculos. En el lateral de la epístola, una gran ojiva túmida de función ignorada, pudiendo pertenecer a capilla destruída.

En la cabecera, buen hastial mudéjar, que no debió desarrollarse completamente por impedirlo la torre anterior a la iglesia. Presenta frontón.

*Torre.*—Árabe hasta el cuerpo de campanas; más sobria que la de Santiago.

*Interior.*—Basilical de tres naves; en planta irregular, arcos califales, capiteles visigodos. Las cabeceras, pobres.

##### SANTO TOMÉ (EN SU CALLE).

Se cree la edificara Alfonso VI y que la mandó reconstruir Don Gonzalo Ruiz de Toledo. Mi opinión es que se trata de una mezquita árabe, de la que queda la torre y algún hueco cerca del Altar Mayor; que el señor de Orgaz le construyó la cabecera, como se hizo en San Andrés después, y el cuerpo de la iglesia, ruinoso, se reconstruyó totalmente en la época del XVIII, o poco antes. Queda de obra intermedia, algunos datos platerescos, hacia la cabecera, y la Capilla del Entierro, que se rehizo al pintar el cuadro (siglo XVI). Fué patronato de los Ayaias, siendo filial de San Martín, hasta que asumió la dirección de la parroquia.

*Exterior.*—El ábside, al modo toledano, fué la parte más estructu-



Fig. 25.—Iglesia de Santiago del Arrabal. Triples ábsides. Torre en cabecera.

rada hasta el barroco. Organizó un ábside con contrafuertes, pendientes con la torre de esquina.

Dando frente a San Antonio, tenemos la puerta del tipo grande y sencillo del XVIII, sin moldurar; gran tejadillo apoyado en ángulo en la torre. Sigue paredón con zócalo en cantería y paños moldurados en ladrillos, hasta llegar a la Plaza del Conde, en donde aparece curioso hastial principal con tres arcos de medio punto que forman pórtico, paso a la puerta principal, sin servicio. En alto, tres ventanas rectangulares, frontón y óculo; es el caso más raro de facheo normal, pero hecho entre tipo civil y toledano, dentro de su estructura barroca y sin uso.

*Torre.*—De las más auténticas árabes, del tamaño mayor. Debe ser antigua en su parte baja, por la cantidad de piedras visigodas que aprovecha. La parte alta, de la última época, en tres cuerpos, usando maineles de cerámica, como San Román y San Miguel (fig. 26).

*Interior.*—Presenta la cabecera con crucero gótico; en el cuerpo, restos árabes en pequeña ventana. Capilla plateresca al lado de la epístola. La Capilla del Conde de Orgaz, de fines del XVI. El cuerpo de la iglesia, de tres naves, pero no del tipo basilical, sino imponiéndose el barroco de San Ildefonso con pilastrones. Estructura coro alto.

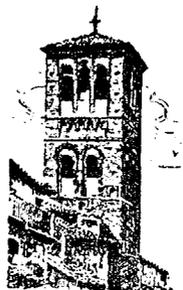


Fig. 26.—Iglesia de Santo Tomé. La torre, de esquina en los ábsides.

#### SAN TORCUATO (EN SU CALLE).

Fundada por Egica y era la última de los mozárabes. Totalmente destruida, sólo he visto que en su calle se conserva la portada, bien estructurada, del XVII, con el titular en regular escultura. En esta iglesia compró sepultura el hijo del Greco.

#### SAN VICENTE (EN SU PLAZA).

Creada por Alfonso VI. Conserva, como cabecera, el ábside románico. La obra actual, reconstruida en 1595, por planos de Nicolás de Vergara el Mozo, realizados por Lázaro Hernández. Su torre primera, mudéjar, se derribó en 1599.

*Exterior.*—Ábside de gran base para ganar desnivel; dos zonas de arquerías y una añadida, perceptible por los saledizos de ladrillos picados, y gran escudo barroco. Está roto por dos ventanas; una de ellas, grande. Siguiendo la fachada del Evangelio, informe pared con nueve ventanas sencillas, en cuatro o cinco tamaños. Frente al Instituto, lugar del hastial principal, informe paredón con un recerco tosco, de posible capilla que hubiera al fondo, pues no parece pertenecer a puerta. Por su plaza, la puerta lateral, única, sin cerco completo en cantería, pero de gorroneas de lo más sencillo de Toledo. En la pared, varios huecos de tipo francamente civil hasta llegar a la

*Torre.*—Es la única de planta no rectangular de Toledo, de las últimas, muy sencilla hasta el cuerpo de campanas. Aprovecha un friso romano de la decadencia.

*Interior.*—Salón conservando al lado del Evangelio capillas anteriores, alguna gótica. Sin crucero; la capilla mayor, modernizada con concha en el horno.

Los datos transcritos son, naturalmente, insuficientes; además de los completados por visión personal, quiero indicar que encuentro las siguientes notas de obra posterior a la de Vergara.

El presentado general del interior. En el cubo, el aumento de una zona de arcos, el escudo y el enjalbegado, lo sobrio de la puerta y la estructuración ladrillera de la torre, me hace sospechar que se puede relacionar con la fecha de 1727 en que se datan los herrajes interiores de la puerta.

## MONASTERIOS

- (AGALIENSE.—Fundación de San Ildefonso; emplazamiento incierto. Su nombre, como el de Galiana, pudiera indicar el camino de las Galias).
- (SAN AGUSTIN.—Estaba a la izquierda del Cambrón, en el emplazamiento supuesto del palacio del Rey Rodrigo. Lo tuvo Don Fadrique, hermano del Rey Sabio. Doña María de Molina lo cedió a Don Gonzalo Ruiz de Toledo, quien lo donó a los Agustinos que tenían la ermita de San Esteban, por Solanilla. De este sitio y época queda el ataurique adosado al claustro de San Juan de los Reyes. Debió tener una reedificación el XVI, a juzgar por la portada, único resto que queda).
- (CAPUCHINOS.—Estaba junto al Alcázar frente a la fachada de Herrera. Allí estuvo la cárcel de Santa Leocadia, a quien Sisehuto erigió un templo, reedificado por Alfonso X, en 1263. A mediados del XVI, Moscoso erigió un convento para Capuchinos, que se trasladaron aquí desde el Angel, en extramuros. En 1882, se demolió completamente para dependencias del Alcázar).
- (DEIBIENSE.—Sin localización. Cercano a Toledo y fundado por San Ildefonso).
- SAN JUAN DE LOS REYES.—V. p. II.
- CISTERCIENSE DE MONTE SIÓN.—Lo fundó Martín de Vargas en 1427, y hoy es finca señorial, continuando la Cofradía).
- (SAN SERVANDO (SAN CERVANTES, FRENTE A ALCÁNTARA).—Alfonso VI encargó su defensa a los de Cluny, construyendo un monasterio dedicado a Santos Germacio y Servando. Después hubo templarios hasta su extinción en el XIII. Se conservan tumbas talladas en la piedra. La reconstrucción, de Tenorio y seguramente otra de Felipe II. En nuestros días no conserva nada de religioso más que la capilla de la nueva institución, que escapa a nuestro estudio. Fué castro romano, por la cimentación exterior arrasada).
- (LA SISLA (POR SAN MARTÍN).—Hacia Ajofrín. Fué de frailes Jerónimos y se cree fundación de Atanagildo).

## SANTUARIOS

### NUESTRA SEÑORA DEL VALLE (FRENTE A TOLEDO).

Se edificó esta ermita sobre los cimientos de la de San Pedro de Saclies, antes monasterio godo, con la advocación de San Félix, de Gerona.

Su reconstrucción fué entre 1630 y 1680, en cuya época se constituyó la cofradía con 22 socios, y tiene por misión socorrer a los enfermos con sus cuotas. La fecha más notable es 1676, en que hace la obra Don Juan de Austria, hijo de Felipe IV y la Calderona, arcediano de Toledo. La fiesta se celebraba con una novena llamada de los nadadores, que se suspendió en 1877 por falta de medios, y luego se hizo cada tres o cuatro años.

El patio de entrada, deja a un lado la casa del santero, termina en un gran mirador. El templo comunica con otro patio, sacristía y sala de juntas.

## ADICIONES

No es nuestro fin agotar el tema de la arquitectura religiosa en Toledo, sino más bien empezarlo, pero hacerlo con amplia panorámica de conjunto. Por eso, dejamos esbozado el tema de los conventos, colegios y hospitales. Mas queremos enumerar, al menos, los sitios con capillas que tienen privilegio de misas y recordar donde se invita a la oración o se aviva la fe.

Las capillas aquí enumeradas, no las apreciamos en menos que las descritas, pero no las hemos estudiado porque, dada su modernidad y sencillez, afectan en menor grado a la estilística de Toledo.

Entre las capillas, hemos omitido las del Nuncio Nuevo y las de los edificios del Seminario, pues la del Seminario Menor es moderna, igualmente que la del Mayor. De tipo gótico, la actual de la Academia de Infantería y la del Cementerio.

También dejamos de describir, por las mismas razones, las capillas pertenecientes a las siguientes entidades, que en general aceptan la forma de planta de salón:

Hermanos Maristas (Alfonso XII).—Terciarias Franciscanas (San Miguel de los Angeles).—Carmelitas (Angel).—La Medalla Milagrosa (Núñez de Arce).—Fundación Tavera. Capilla particular (Vega Alta).—Fábrica de Armas (Vega).—Instituto (Paraninfo).—Nuevo Hospital (San Servando).—Servicio Doméstico (Plaza de San Antonio).—Hermanitas de los Pobres (Santa Eulalia). Cristo de la Sangre (Zocodover).—Ayuntamiento (Salón de Sesiones).—Adoratrices (Buzones).

### CAPILLAS PARTICULARES.

Al tratar de la Casa toledana, omitimos el estudio de las capillas privadas, pues nos parece que actualmente no están en servicio, y que no estructuran especialmente, sino que fueron una habitación de honor de la casa. Hoy he registrado pocas, pero debieron ser frecuentes. Quedaba hasta hace poco el techo, en casetonado plateresco yesero, de la perteneciente a Munárriz. En el renacimiento la tuvo, conservando el artesonado, la de Montalbanes, 5, con lazo mudéjar. En el tipo barroco, están la del hoy dependencia de la Diputación, de la Plaza de Abdón de Paz, y la del Colegio Sadell (Rojas, 5). En general, se reconoce por su techo de más categoría que los del resto del inmueble.

### MONUMENTOS.

Sólo hay el del Sagrado Corazón, en la Basílica de Santa Leocadia. Tiene un pedestal mudéjar, bien hecho, pero a mi juicio, fuera del ambiente de lo que debe ser tal monumento. La imagen, muy lograda, trabajado dos veces por Gimena.

### HORNACINAS Y ALTARES.

Existían bastantes, quedando en el callejón del Vicario el del Cristo del Olvido con dos hoces votivas. El más acusado, con acceso en escalones, está en la calle de los Aljibes en el recodo, y, típico, el Cristo de las Cuchilladas, en San Justo.

## ESCULTURAS EN EXTERIORES.

La fachada de Santo Tomás tiene un crucifijo de Gimena. En Bab-Mardón hay otro de Guerrero Malagón. Quedan en las puertas de Visagra y Cambrón dos correspondientes a los titulares. En el 5 de la Trinidad, sobremontando la puerta en hornacina, Santa Bárbara, obra de C. Béjar (1948) (1).

## CUADROS.

Aunque es nuestro deseo también no tratar de pintura, citaremos los que decoran la ciudad por lo antes expuesto.

A la calle de Alfileritos le da nombre la capillita, con pequeño altar barroco, con una Dolorosa. El altar parece un boceto de obra de más categoría. Un ángel gótico da nombre a su calle. Queda alguna estación de un gran Calvario por San Juan de la Penitencia, con azulejos. Se conservan cuadros en el Cobertizo de Santa Clara, San Justo y San Miguel el Alto.

En los zaguanes y escaleras eran corrientes las imágenes bajo tejares, generalmente en cerámica, en unos doce azulejos, costumbre que se va restaurando con frecuencia. El patio del Instituto tiene la Virgen del Sagrario, actual, de Aguado. La Inmaculada está en las paredes modernas del Alcázar, gran pieza con lo siguiente: «Academia de Infantería, 1904» y en San Antonio.

En 1953, se descubrió lápida en cerámica en la casa de Santa Isabel donde murió el Ángel del Alcázar (1936).

## CRUCES.

La hay en el antiguo mesón del Paseo de la Rosa, en la enseña de hierro. La de los caídos discretísima y encajada obra de Julio Pascual, en la Plaza del Padre Mariana. De origen poco claro está la que sobremonta la columna frente a Santiago del Arrabal.

El Cobertizo de Santo Domingo conserva una gran cruz en madera, y otras hay en San Clemente.

La más grande cruz de Toledo, y una de las mayores de la cristiandad, perceptible en avión, es la que forma el crucero de la Catedral con la nave mayor. A mi juicio la más antigua de la ciudad —que aún puede verse— es la del torreón de los Abades, que creo visigodo en su parte baja. En él, tres piedras siluetean una cruz (por el Cambrón). La cruz terminando los herrajes de las ventanas, daban estilo en Toledo, costumbre que se va recuperando.

Típicas también, las cruces de las veletas.

## OTROS SIGNOS.

Completan este conjunto, ciertas notas de las casas privadas, como las cruces de las hojas de puertas barrocas, anteriormente estudiadas.

Era corriente en las casas tener, en las fachadas, el J. H. S. en azulejo blanco sobre azul, bien cuadrado, bien octogonal, habiéndose recogido varios por Barrio Nuevo de tipo gótico. Existían inscripciones religiosas en los frisos altos de las habitaciones.

Los edificios que pertenecían a la Catedral, tenían la Imposición de la Casulla en azulejo, tal como la que, bajo saledizo y enmascarada en gran cruz barroca, se ostenta todavía por el Tránsito, en la antigua cantería, las casas frente a Fuensalida, y el inmueble de Abdón de Paz.

A pesar de la opinión de tener Toledo marcado carácter religioso, mantenemos lo contrario. De la misma manera que no acusa el carácter militar, tampoco acusa en exceso el tono religioso, más ostensible en muchas ciudades andaluzas, como Antequera, que, con sus capillas barrocas al exterior, ambientan la población.

(1) En realidad estas obras y las siguientes escapan a nuestro estudio por pertenecer a la escultura, pero las citamos porque ambientan la ciudad.

## Y SE ACABÓ.

Llegamos al fin. No agotamos los datos que hemos tenido a nuestra disposición, pero los barajados nos parecen bastantes para probar ciertas notas emergentes, dominadoras y disolventes, de las culturas invasoras y que aspiran a un desnudismo estético, que en la literatura tiene el equivalente de la magnífica floración mística en lo castellano representada por San Juan de la Cruz; desnudismo estético al que no llegó el Greco en la fase desintegrativa de su arte.

¿Hasta qué punto estas notas características pueden tener valor artístico, por poseer ritmos perceptibles y temas propios? No lo sabemos decir; pero, por lo menos, podemos defender que hemos encontrado ciertas constantes toledanas en la iglesia típica, y cuanto más pobre y olvidada más, que marcan una psicología humilde, intimista, pertinaz y tradicional que parece haberse defendido mil años de los ritmos tectónicos del mundo occidental.

Como inconscientes y sin ritmos claros y sin temas propios decorativos, son difíciles de programatizar y más aún de imponer por modos académicos. Han pasado del tema de arte vivo al conmemoratorio, al emocional, al histórico y arqueológico, pero en estos aspectos su valor es fundamental. Ha sido la nota más valiosa del arte en Toledo, que marca una continuidad.

En Toledo se ha depositado como en un arca santa los más nobles documentos de las invariantes hispánicas del arte, si no las más vistosas.

Fijados estos jalones, su total desarrollo haría lago el ya pesado y monótono enumerar que mi pluma ha vertido. Es asunto difícil y, sobre todo, pesado de explicar por hoy; pero las horas que la vida me concede, no creo que sean tan pocas, que entre ellas no haya alguna para con calma lograrlo o, al menos, intentarlo.

Quisiéramos haber acertado en la construcción levantada, hasta tal punto, que los tipos y tipistas no tuvieran cosa que decir de la Iglesia que para el toledano es santuario de sus mayores; para el que habla español, yunque donde se forjó una cultura que le hace presentarse como europeo, cualquiera que sea su etnos; para el hombre que escribe en caracteres latinos o simplemente alfabéticos, la escuela durante más tiempo abierta de latinidad, y para el hombre de cualquier cultura, el monumento más vivo que da culto al espíritu, pues si las pirámides de Egipto han persistido muertas más de seis mil años, la Iglesia toledana vive abierta leyendo los mismos libros cerca del doble milenio.

Me resta sólo dar las gracias a los artistas toledanos o toledanistas que, con su gracia y firmeza de espíritu, han aligerado la pétreo pesadez de los materiales con que hemos querido levantar un templo de cuartillas, concordante con la urbe toledana.

Gracias, pues, por su delicadeza a los amigos Castaños, García Pardo, Labrador y Riaño.

Con esto termino, diciendo que al acabar doy fin a una oración a Toledo. Por lo largo, acaso sea un rosario monumental, rezado con toscas piedras humildes y gastadas, y ladrillos limados por el tiempo. Ha sido rezado al modo que hacía aquel jugador metido a monje, que con las bolas trezaba malabarismos delante del Santo patrono de su convento. Que sólo las palabras de mi primera oración alcancen los cien metros de la torre de la Primada.

Guillermo Téllez

Académico Numerario